

ABRIL DE 2012
AÑO LXXIII

NÚMERO 853



DOCUMENTO:

10 años de la Escuela de Guerra del Ejército

- Después de la crisis
- Afganistán 2011: una luz al final del tunel



Índice

EDITORIAL

4

DOCUMENTO

10 años de la Escuela de Guerra del Ejército

A modo de introducción

RAFAEL EZQUERRO SOLANA.

General de Brigada. Infantería. DEM.

Director de la Escuela de Guerra del Ejército.

32

Un pasado glorioso: Heredera de la Escuela de Estado Mayor

ROBERTO GONZÁLEZ GARCÉS.

Comandante. Caballería. DEM.

34

Un presente comprometido. La escuela de siempre, la escuela de todos

EMILIO ATIENZA RODRÍGUEZ.

Coronel. Infantería. DEM.

40

La Escuela: Referente académico militar

EMILIO BORQUE LAFUENTE.

Teniente Coronel. Artillería. DEM.

44

Un futuro brillante: Centro de excelencia

PEDRO SÁNCHEZ HERRÁEZ.

Teniente Coronel. Infantería. DEM.

48

A modo de conclusión

CAMILO VÁZQUEZ MANZANO.

Coronel. Artillería. DEM.

52

NUESTRAS INSERCIONES

Boletín de Suscripción

21

Fundación Tercio de Extranjeros

28

AEME

30

Normas de Colaboración

55

Libros de Defensa

119

Interior de Contraportada:

«... Deben considerarse como el primero y más robusto...»

131

PUBLICIDAD: Cassidian, 8 y 9. Ibersystems, 11. General Dynamics, 29.

EDITA



SECRETARÍA
GENERAL
TÉCNICA

DIRECCIÓN

Director

General de Brigada

Ángel Luis PONTIJAS DEUS

Subdirector, Jefe de Colaboraciones y Administración

Coronel Eduardo ORTIZ DE ZUGASTI AZNAR

Jefe de Ediciones

Coronel Julián BARRIOS BARBERO

CONSEJO DE REDACCIÓN

Coroneles

Meléndez Jiménez, Izquierdo Navarrete, Domínguez

del Valle, Poutás Álvarez,

García-Mercadal, Molina Pineda de las Infantas y

Muñoz Blázquez

Tenientes Coroneles

Urteaga Todó y Borque Lafuente

Comandantes

Hernández Calvo, Díez Alcalde, Martínez González,

Villalonga Sánchez, Jarillo Cañigüeral,

Guerra Gil y Avila Muñoz

Suboficial Mayor

Blanco Gutiérrez

NIPO: 083-12-003-8 (Edición en papel)

NIPO: 083-12-004-3 (Edición en línea)

Depósito Legal: M. 1.633-1958

ISSN: 1696-7178

Correctora de Estilo

Paloma Prado Caballero

Patricia Villamor García

Servicio de Documentación

Emilia Antúnez Monterrubio

Corrector de Pruebas

Capitán José Manuel Riveira Córdoba

Diseño Gráfico y Maquetación

Luis Angelina Higuera,

Ignacio Moreno Piqueras

Ana Maria González Perdonés y

Luis Fabra Andrés

Fotocomposición, Fotomecánica e Impresión

CENTRO GEOGRÁFICO DEL EJÉRCITO

Colaboraciones Corporativas

ASOCIACIÓN ESPAÑOLA DE

MILITARES ESCRITORES

Promotor de Publicidad

EDITORIAL MIC

C/ Artesiano s/n.

Polígono Industrial Trabajo del Camino,

24010 León

Teléf.: 902 271 902 / Fax: 902 371 902

Email: dirección@editorialmic.com

marketing@editorialmic.com

Fotografías: MDEF, SEPUB,

DECET, EGE, Rubio González, Manrique, Suev Bar-

retero, Colmeiro, y Alberti

REVISTA EJÉRCITO

C/. Alcalá 18, 4.º 28014 MADRID

Teléf.: 91-522 52 54. Telefax: 91-522 75 53

ARTÍCULOS

Después de la crisis

JOSÉ LUIS CALVO ALBERO.
Coronel. Infantería. DEM.

6

Afganistán 2011:

Una luz al final del túnel

DAVID RAMÓN RUBIO GONZÁLEZ.
Comandante. Infantería. DEM.

14

La Campaña Soviética en Afganistán 1979-1989; ¿Fue justa la crítica de Occidente?

JOSÉ ANTONIO CUEVAS FERNÁNDEZ.
Teniente Coronel. Infantería. DEM.

22

Función militar y operaciones internacionales

FELIPE QUERO RODILES.
General de División. DEM.
Presidente Asociación Española de Militares Escritores.

56

Ingenieros españoles en apoyo a UNIFIL

CÉSAR DE CEA QUIJANO.
Comandante. Ingenieros. DEM.

66

Si mi perro se sienta..., corre

AGUSTÍN TABANERA DE LUCIO.
Comandante. Cuerpo Militar de Sanidad. Veterinaria.

74

Academia Militar de West Point: Antecedentes históricos y referente actual (I)

JAVIER MARTÍN GIL.
Teniente Coronel. Infantería. DEM.

82

Médicos militares en el role 1 de Afganistán

JOSÉ AMELLUGO CATALÁN.
Comandante. Cuerpo Militar de Sanidad. Medicina.

92

A vueltas con el calibre, otra vez

ANTONIO LUIS CUETO RODRÍGUEZ.
Brigada. Infantería Ac/Mz.

100

La toma de La Habana por los ingleses

RAÚL SUEVOS BARRERO.

104



SECCIONES

Observatorio Internacional de Conflictos

Nuevo escenario de conflictos tras la independencia de Sudán del Sur

CARLOS ECHEVERRÍA JESÚS.
Profesor de Relaciones Internacionales de la UNED.

El conflicto sirio y la estabilidad de Oriente Medio

ALBERTO PÉREZ MORENO.
Coronel. Infantería. DEM.

112

Rincón de Historia Militar

La Academia de Artillería: 150 años en el antiguo convento de San Francisco

DIEGO QUIRÓS MONTERO.
Coronel. Artillería. DEM.

Licenciado en Geografía e Historia.

116

Grandes Autores del Arte Militar

José María Aymat Mareca. General de División

PEDRO RAMÍREZ VERDÚN.
Coronel. Infantería. DEM.

120

Hemos Leído

Cañón electromagnético.
Nuevas tendencias para los próximos 30 años.
La dimensión de unas fuerzas especiales.
Calzoncillos explosivos.
La micro-robótica que viene.

R. I. R.

121

Cine Bélico

La cima de los héroes
La legión invencible

FLÓPEZ

125

Información Bibliográfica

Querido líder
Encrucijadas árabes
La Europa revolucionaria
Alemanes en Normandía

127

Sumario Internacional 129

Información de interés para nuestros lectores

Los distintos números de la revista EJÉRCITO están disponibles en formato digital en la siguiente dirección:
• <http://www.portalcultura.mde.es/publicaciones/revistas/>

Fu de erratas:

El escudo de la IGE publicado en el mes anterior debe ser el que se expone a continuación



La Revista Ejército es la publicación profesional militar del Ejército de Tierra. Tiene como finalidad facilitar el intercambio de ideas sobre temas militares y contribuir a la actualización de conocimientos y a la cultura de los cuadros de mando. Está abierta a cuantos compañeros sientan inquietud por los temas profesionales. Los trabajos publicados representan, únicamente, la opinión personal de los autores.

Redacción, Administración y Suscripciones: Sección de Publicaciones de la JCISAT, C/. Alcalá 18, 4.º 28014 MADRID. Teléf.: 91-522 52 54. Telefax: 91-522 75 53. Pág. WEB: www.ejercito.mde.es, E-mail: ejercitorevista@et.mde.es; revistaejercito@telefonica.net. Suscripción anual: España 12,02 euros; Europa: 18,03 euros; resto del mundo: 24,04 euros. Precio unidad: 2,4 euros.
(IVA y gastos de envío incluidos)
LA VIGENCIA DE LOS PRECIOS
REFERIDOS SERÁ DURANTE EL AÑO 2012

Editorial



El conocimiento, por parte de la población afgana, de que el día 20 del pasado mes de febrero tropas estadounidenses habían incinerado copias del Corán —quizás por desconocimiento del significado real de esta acción para los que profesan la religión de Mahoma— provocó el incremento del antiamericanismo y por extensión el rechazo a todos los extranjeros destacados en aquel país, debido a la profanación del libro sagrado del islam. Este incidente generó revueltas y ataques suicidas que se tradujeron en más de cuarenta muertos y las reacciones en contra de las Fuerzas ISAF dejaron seis americanos asesinados.

No habiéndose apaciguado las consecuencias de los hechos del referido

20 de febrero, el domingo 11 de marzo un sargento norteamericano salió de su base y asesinó a 16 civiles, entre ellos niños, de dos aldeas cercanas de la provincia de Kandahar. A pesar de las rápidas disculpas trasladadas al pueblo afgano, en la figura de su presidente —Hamid Karzai—, este pidió el repliegue de las Fuerzas de la OTAN y la transferencia de la responsabilidad de la seguridad en las zonas rurales a la policía y al ejército afganos. Sin duda, es de esperar que estos sucesos incrementen la inseguridad y dificulten de forma importante la convivencia con el pueblo afgano y las relaciones con el Gobierno y autoridades locales en el conjunto del territorio. Asimismo es más que probable que se multipliquen las actividades de los talibán contra las fuerzas de la Coalición.

Los incidentes ya citados y las perspectivas de futuro permiten intuir que las relaciones entre la Coalición (liderada por Estados Unidos) y Afganistán se encuentran en el punto más bajo de los casi once años desde el inicio de la misión.

Si bien es verdad que durante este periodo se han conseguido numerosos avances como el establecimiento de un gobierno estable, una constitución, una policía y un ejército regular, la realización de numerosas obras de infraestructura, así como numerosos avances sociales, fundamentalmente, para las mujeres afganas; todavía existen muchos objetivos por conseguir. Esta relación de bajo entendimiento entre los actores principales puede repercutir en la permeabilidad del pueblo afgano, ya que estos incidentes ayudan a la insurgencia talibán a convencer a la población y a sensibilizarla contra la presencia extranjera, manifestando una creciente desconfianza hacía las fuerzas de la Coalición de la OTAN que verá comprometida la permanencia de un contingente de instructores y asesores americanos, una vez finalizado el repliegue a finales del año 2014, así como el posible acuerdo de una asociación estratégica entre los Estados Unidos y Afganistán.

Desde que se anunció el repliegue de las Fuerzas de la Coalición, la insurgencia ha intensificado sus acciones intentando desestabilizar más, si cabe, la vida del país. De nuevo el pueblo afgano podría ver marcharse a unas tropas, en este caso de la Coalición, al igual que se fueron las de Rusia y el Reino Unido —que habían colonizado inicialmente el territorio— con el consiguiente abandono del país y sin haber conseguido sus objetivos, que en todos los casos no eran otros que estabilizar la zona en cuestión.

La sorprendente reacción de las naciones norteafricanas en lo que se ha denominado la Primavera Árabe y la posición geoestratégica de España deberían hacernos reflexionar sobre cuál debe ser el papel de nuestra política militar y nacional en el futuro próximo, en lo referente a las relaciones con las naciones ribereñas del sur del país. España, tradicionalmente, siempre ha mirado hacia esa zona y a las Américas, excepto en las últimas décadas en que se ha encontrado inmersa en la política de Europa Occidental. La inopinada reacción de las naciones norteafricanas contra el autoritarismo iniciada a principios del pasado año 2011, la situación española en el entorno y nuestra experiencia, aparentemente, modélica de la transición a una democracia moderna nos debería convertir en partícipes importantes de la política mediterránea.

La estabilidad que se creía garantizada, en la mayor parte de los casos, en los Estados árabes, apoyada en las creencias religiosas de los ciudadanos se ha visto sumergida en una cadena de revueltas que han ido contagiándose a lo largo de la ribera sur del Mediterráneo, el Magreb y Oriente Próximo; hechos observados con cierta preocupación por una parte de los países de Asia Meridional.

Estos procesos políticos democratizadores, que se han desencadenado en la actualidad y que no se sabe cómo terminarán, tienen como finalidad la consecución de una transformación profunda en los ámbitos políticos y sociales, que mejore la calidad de vida de los ciudadanos, y no súbditos, como perseguía en su momento la hoy bicentenaria Constitución Española de 1812. Con independencia de cómo se resuelvan en el futuro las distintas situaciones de las naciones árabes, no cabe la menor duda de que la Unión Europea se verá afectada y, como se ha mencionado ya, España por su posición geoestratégica tendrá una posición destacada en el desenlace final.

Como se refiere, en su artículo, el coronel Calvo Albero, a causa de la profunda crisis económica que sufrimos fundamentalmente en el mundo occidental, se debería revisar la política nacional —en sus aspectos económicos, internos, sociales, militares y de relaciones internacionales— y, en su caso, reconsiderar las estrategias que nos permitan situarnos, en el entorno mundial, en el puesto que como nación nos corresponde, máxime al considerar la futura y más que probable situación del desplazamiento del centro de gravedad hacia el área de Asia y del Pacífico que produce unas tensiones internacionales como nunca se habían conocido, en detrimento de la tradicional Tierra Corazón del Mediterráneo.



Después de la Crisis

José Luis Calvo Albero. Coronel. Infantería. DEM.

Toda crisis provoca inestabilidad. Cuando esta finalice probablemente se habrá modificado el equilibrio mundial de poder: la relación entre ambas orillas del Atlántico será más compleja, Europa habrá tenido que decidir entre reforzar sus instituciones o morir lentamente, el mundo árabe se habrá democratizado o hundido en el caos... En cualquier caso, el futuro que nos espera tras la crisis será el que construyamos en ella.

La crisis financiera global se ha convertido en el acontecimiento trascendental de la primera década del siglo XXI, y parece casi inevitable que lo siga siendo de esta segunda. Una de las enseñanzas más consolidadas de la Historia es que cualquier crisis económica de cierta magnitud trae consigo un aumento de la conflictividad, que normalmente se manifiesta de manera diferida respecto al periodo de la crisis. Si esta última se prolonga durante varios años, la presión sobre la población y sobre los gobiernos se irá acumulando paulatinamente, y creará fenómenos de tensión progresiva que pueden estallar, paradójicamente, cuando comience a verse la luz al final del túnel. Las crisis mueven también alianzas, tensiones y equilibrios de poder, y no es extraño que su final dé a luz un mundo nuevo en términos geopolíticos.

EL EQUILIBRIO GLOBAL

A primera vista, dado que los orígenes de la crisis están en un sistema financiero controlado por los estados occidentales, cabe suponer que se producirá un vuelco en el equilibrio mundial de poder, ocupando los países emergentes, y especialmente China, parte del lugar que antes ocupaban Estados Unidos y Europa. En este sentido, las previsiones de que China llegue a superar a EEUU como primera potencia económica mundial se han adelantado del entorno de 2040 a la próxima década. También resulta evidente la creciente influencia de otros países emergentes, como India o Brasil, tanto en su entorno regional como en la gobernanza mundial.

Sin embargo, la realidad será probablemente más compleja. Resulta lógico que los países emergentes se hayan visto de momento menos

afectados por la crisis, pero más temprano que tarde la onda de choque los alcanzará. Y aunque en algunos aspectos son menos vulnerables a sus efectos que los estados occidentales (en la mayoría de los casos apenas tienen deuda externa) en otros, se muestran terriblemente frágiles.

Uno de estos puntos frágiles es la gran desigualdad que existe entre los diferentes estratos de su población, a veces combinada con los problemas de legitimidad de gobiernos autoritarios o directamente dictatoriales. Otro más sutil es la denominada «trampa del estancamiento»: en pocas palabras, que el aumento de los costes de producción de bienes les haga perder atractivo como fabricantes de productos baratos, pero no sean capaces de realizar a tiempo la transición a la producción de bienes sofisticados y de alta tecnología que demandan las sociedades avanzadas.

No obstante, la mayoría de los países emergentes está capeando bien la crisis. China, por ejemplo, mantiene un incremento anual de su PIB cercano al 10%. Curiosamente, la capacidad de planificación centralizada y a largo plazo del Comité Central del Partido Comunista explica parte de ese éxito. Sin embargo, el régimen tiene problemas internos bastante graves. La transición de una sociedad rural a otra urbana, en un país con mil trescientos millones de habitantes, se está haciendo a un ritmo tan acelerado que provoca fenómenos inhumanos, que recuerdan a los escenarios de la Primera Revolución Industrial que describía Charles Dickens en sus obras.

Además, la corrupción se ha convertido en una auténtica amenaza para la seguridad del Estado. Ya han estallado disturbios violentos en algunas poblaciones y los dirigentes chinos temen especialmente el contagio de la ola de protestas mundiales contra la crisis. Toda esta serie de problemas internos hace muy poco probable

que China intente aprovechar la situación para plantear un enfrentamiento geopolítico con EEUU, ni con sus estados vecinos. La estrategia de Beijing concede prioridad a lo que ocurre en el interior del país, tratando de resolver sus conflictos externos mediante la negociación, y evitando cualquier aventura militar a no ser que considere directamente amenazada su seguridad nacional.

De la Primavera Árabe a Nueva York



Aun así, parece inevitable que los estados emergentes ganen posiciones en la escena internacional. La compra de deuda soberana, o las aportaciones al Fondo Monetario Internacional para que pueda evitar una catástrofe financiera en algunos países de Europa, se va a traducir con seguridad en asientos preferentes en los foros internacionales, acuerdos políticos y comerciales favorables, y transferencia de tecnología. En conclusión, puede decirse que no cabe esperar un vuelco espectacular a corto plazo en el equilibrio mundial de poder, pero se van a consolidar las condiciones para que ese vuelco tenga lugar en un futuro algo más lejano.

EL VÍNCULO TRASATLÁNTICO A PRUEBA

La crisis se ha cebado especialmente con los países de ambos lados del Atlántico Norte y las causas, pese a ser muy complejas, se basan en dos fenómenos sencillos e interconectados: un

TRATADO DE LISBOA

Versiones consolidadas del Tratado de la Unión Europea y del Tratado de Funcionamiento de la Unión Europea



modelo económico fundado sobre una irreal disponibilidad ilimitada de crédito, y un sistema financiero que basa el beneficio más en la especulación que en la producción de bienes. Los resultados inmediatos son harto conocidos y parece probable que afecten en un grado importante a la relación entre Europa y EEUU.

La presión que la crisis ha ejercido sobre los presupuestos norteamericanos ha llevado al presidente Obama a plantear abiertamente lo que ya se apuntaba de manera velada en la última década: los intereses de su país están cada vez más en Asia y, en consecuencia, hacia Asia se orientará la mayor parte de un esfuerzo militar que la crisis ha obligado a limitar. Sin duda esto tendrá sus repercusiones en la seguridad europea

hacia la organización que hace algunos años. Y proyectos muy importantes para la seguridad europea como el sistema de defensa contra misiles siguen siendo, esencialmente, proyectos estadounidenses.

Pero se ha abierto una pequeña brecha y hay otras cuestiones, evidentes pero menos divulgadas, que pueden hacer que esa brecha se profundice. Uno de ellos entra de lleno en el terreno económico. La crisis ha cuestionado, sobre todo en Europa Continental, un modelo financiero de patente norteamericana, cuyos principios esenciales son máxima libertad del individuo que opera dentro del sistema y mínima intervención del Estado. El modelo ha proporcionado décadas doradas de gran crecimiento económico, pero

aunque, de momento, la medida tiene más de señal de hacia dónde puede ir el futuro, que de cambio radical. EEUU sigue profundamente comprometido con la OTAN, aunque quizás un tanto más escéptico

KILOMETROS DE FRONTERAS POBLACION : 492.387.344 UN SOCIO PARA SOLUCIONES

SEGURIDAD NACIONAL. Las fronteras en Europa están constituidas por miles de kilómetros de tierra y costas. Dentro de esas fronteras millones de personas viven y trabajan en grandes ciudades o pequeños pueblos. Con nuestra insuperable capacidad en el campo de la seguridad nacional, somos un socio de confianza para gobiernos y organismos de seguridad que se enfrentan al reto de proteger su territorio y sus ciudadanos. www.cassidian.com

DEFENDING WORLD SECURITY

también ha mostrado sus límites y sus excesos, entre los que destacan su contribución a la creación de riquezas virtuales sobre bases reales muy endebles, pérdida del control del Estado sobre inmensas fortunas y, sobre todo, construcción de un entramado financiero tan complejo que produce con frecuencia fenómenos irracionales y nocivos.

Escarmentada por las consecuencias negativas de este modelo, Europa se plantea poner coto a algunas de sus prácticas más negativas. Esto choca frontalmente con la visión norteamericana, aunque haya un Presidente demócrata en la Casa Blanca, y puede convertirse en un serio problema si en 2012 le sucede un republicano de línea dura. De momento, los intentos por armonizar la política fiscal en la Unión Europea, y la perspectiva de que se imponga una tasa a las operaciones financieras (la famosa tasa Tobin), ya ha llevado al Reino Unido, aliado preferente de EEUU en Europa, a escenificar una situación de seria fractura con el resto de la UE. Algo lógico, si se tiene en cuenta que Londres es el primer centro financiero del mundo. Pero aun podría

irse más lejos, si Europa da pasos para un mayor intervencionismo estatal en los mercados, y se alinea con China en los intentos por romper el oligopolio financiero anglosajón. Puede ser este un conflicto incruento, pero no por ello menos encarnizado.

Que las tensiones financieras puedan llevar a tensiones de otro tipo entre la Europa Continental por un lado, y EEUU con su aliado británico por otro, puede parecer exagerado. Europa y EEUU están unidos por muchas más cosas que las finanzas, pero las finanzas son muy importantes y nunca hay que subestimar su capacidad desestabilizadora. Lo que puede asegurarse es que este debate no va a contribuir a acercar posturas. Si a eso se añade la orientación norteamericana hacia Asia, puede que estemos ante el inicio de un cambio dramático en las relaciones trasatlánticas.

EUROPA: DESPERTAR AL BORDE DEL ABISMO

La Unión Europea se ha convertido en la víctima más evidente de la crisis financiera, que ha adquirido proporciones desconocidas en su

: 78.433,7

EN SEGURIDAD





breve historia. Incluso se escuchan pesimistas comentarios sobre la posibilidad de su ruptura, o el retroceso a un mero mercado común, como hace veinticinco años.

Alemania y Francia se han erigido en líderes de las decisiones comunitarias, y esto muestra tanta fortaleza como debilidad. Una de las cosas que la crisis ha demostrado es que el grado de interconexión es tal que ninguna economía, ni siquiera las más potentes, puede apartarse demasiado del abismo. La ruina griega, por ejemplo, causaría un efecto devastador en el sistema financiero alemán, que se ha permitido alegrías como vender a Grecia sofisticado material militar concediendo a la vez los créditos para su compra.

Como decía Jean Monnet: «*Los hombres solo ven la necesidad ante la crisis*», y es en tiempo de crisis cuando se producen los grandes avances. Colocada entre la espada y la pared, a la Unión capitaneada por sus grandes potencias no le queda más remedio que tomar en tiempo récord decisiones dramáticas que normalmente llevarían décadas. O eso, o desaparecer en una ruina colectiva. Resulta difícil aventurar qué efectos tendrá esta situación en la Política Eu-

ropea de Seguridad y Defensa. A corto plazo, probablemente no serán nada positivos. La restricción presupuestaria se prolongará un tiempo, y todos los estados miembros están reformando sus Fuerzas Armadas a la baja. Pero, a medio y largo plazo, los resultados pueden ser diferentes. Una política financiera y fiscal común más sólida y estricta tendrá como consecuencia lógica un reforzamiento de los lazos estratégicos entre los estados de la Unión. Y eso conducirá inevitablemente a un reforzamiento de las estructuras comunes de seguridad.

Hasta ahora estas estructuras eran bastante endebles, en parte por la propia dejadez de la UE y en parte por la sistemática política de bloqueo ejercida por los países atlantistas, que alegaban redundancias con las capacidades de la OTAN. El Tratado de Lisboa y la creación del Servicio de Acción Exterior han impulsado en cierta medida el interés en las cuestiones de seguridad y defensa, pero de momento los progresos son muy lentos. Y eso que, hablando en términos puramente conceptuales, la Unión Europea tiene unas posibilidades estratégicas más prometedoras que la Alianza. La convergencia económica y

política implica comunidad de intereses estratégicos, algo que la OTAN, una simple alianza de naciones soberanas, solo puede conseguir de manera parcial y temporal. En contrapartida, la Alianza dispone de unas sólidas y probadas estructuras militares y, sobre todo, del respaldo de la mayor potencia militar que nunca ha conocido el mundo.

El cambio en la orientación estratégica norteamericana y la disparidad en la política económica a ambos lados del Atlántico pueden traer consigo un debilitamiento de la OTAN y el refuerzo de las capacidades de seguridad y defensa de la UE. Pero la realidad no será probablemente tan sencilla. EEUU siempre ha desconfiado de una Europa convertida en potencia autónoma y equivalente, algo que no puede reprochársele si se echa un simple vistazo a la pasada historia europea. Para Washington la situación ideal del continente europeo es la de una multiplicidad de países prósperos, dependientes de la seguridad proporcionada por EEUU y potenciales actores secundarios en apoyo a su política exterior. Y es de suponer que, pese a su reorientación

hacia Asia, intentará mantener esta situación, utilizando para ellos a sus aliados europeos más incondicionales, y blandiendo la OTAN como instrumento sin alternativas para la seguridad europea.

En cualquier caso, no está todavía claro si la Unión Europea morirá en la agonía de la crisis, o saldrá reforzada del trance como una potencia económica y política mucho más sólida de lo que es ahora, lo que significará también unas estructuras y capacidades militares más eficientes y autónomas. La peor de las posibilidades sería que la Unión no llegase a desaparecer, pero quedase herida de muerte. Sería de esperar entonces la larga agonía de una institución que no puede avanzar hacia el futuro, pero a la que nadie se decide a dar el golpe de gracia.

AÚN ES INVIERNO EN EL MUNDO ÁRABE

Las revueltas populares que se extendieron por el Magreb y Oriente Medio y acabaron con regímenes autoritarios longevos y aparentemente sólidos, se han convertido en el acontecimiento mundial del año 2011. Estos movimientos han



VBR

SEGURO DE VIDA

La mejor alianza
La mejor solución
La mejor respuesta



**Garantía de apoyo
al mantenimiento
durante todo
el ciclo de vida**

Una compañía



nexter
SYSTEMS

www.ibersystemsdedefensa.es



abierto una puerta a la esperanza en el inicio de una ola democratizadora en el mundo árabe. Pero, como todas las revoluciones, sus manifestaciones iniciales han tenido más que ver con el conflicto y el caos.

El mundo musulmán, y especialmente las poblaciones árabes y norteafricanas, llevan un siglo de estancamiento acumulado a sus espaldas. Desde la caída del Imperio Otomano, han realizado experimentos para aproximarse a un modelo político occidental, adoptar los postulados socialistas, regresar a los principios del islam o refugiarse en un nacionalismo laico y personalista. Prácticamente todos estos intentos han terminado en fracaso, con la excepción de Turquía, que no es un país árabe y también arrastra sus propios fantasmas en su proceso de transformación. El resultado habitual ha sido la consolidación de dictaduras corruptas e ineficientes, cuyos máximos dirigentes aspiran a convertirse en fundadores de dinastías familiares.

La crisis económica ha servido de detonante para que la frustración de décadas salga a la luz, a veces con violenta rabia. Las revueltas han tenido naturalezas muy diferentes según el país donde se han desarrollado. En Túnez y Egipto la estructura estatal se ha mantenido, y la postura

de sus Fuerzas Armadas, aunque no exenta de puntos oscuros, ha permitido una transición desde las estructuras del poder que, como pudimos experimentar en España y también en Europa del Este, es el modelo con más posibilidades de éxito.

Sin embargo, en Libia las endeble instituciones del país desaparecieron en poco tiempo, siendo sucedidas por una confusa mezcla de grupos tribales, antiguos agraviados por Gadafi e islamistas. En Siria se ha llegado a un sangriento *impasse*, con categoría ya de guerra civil, mientras que en Yemen las revueltas no son sino la prolongación de la endémica guerra civil a múltiples bandas que sufre el país desde hace décadas.

Uno de los escenarios de revueltas que ha causado especial alarma, pese a que el número de víctimas ha sido muy reducido, es Bahrein. Probablemente porque se trata de una de las monarquías del Golfo, prósperas, pro occidentales y vitales para la economía mundial, y porque detrás de las revueltas está la sombra de Irán apoyando a la población de origen persa del reino, que es mayoría y ha sido la principal protagonista de las revueltas. Si el ejemplo se extiende a la población chiíta que vive en las costas saudíes

y en Omán, el problema puede convertirse en mayúsculo.

Las consecuencias de la Primavera Árabe para Occidente, y sobre todo para Europa, son en principio inciertas. La situación en Egipto, y en menor medida en Túnez, es inestable pese a la celebración de las primeras elecciones democráticas. En ambos casos los vencedores han sido grupos políticos islamistas, no todos ellos moderados. Esto probablemente marca el modelo de lo que puede ocurrir en otros países, y no es necesariamente negativo, siempre que los islamistas mantengan el respeto a los usos democráticos y no caigan en extravagancias fundamentalistas.

Pero en otros casos la situación es menos tranquilizadora. Libia sigue sumida en el caos institucional, con su territorio repartido entre milicias que combaten esporádicamente entre sí, mientras el rastro de parte de los arsenales de Gadafi se pierde en el Sahel. En Yemen, grupos afines a Al Qaeda dominan regiones enteras. En Siria, el conflicto se entrelaza con múltiples factores de riesgo en la región, desde el apoyo iraní a Hezbollah en el Líbano hasta la situación de guerra civil larvada que se vive en Irak, pasando por el papel cada vez más activo de Turquía en la región, o la pugna entre Irán y las monarquías del Golfo por la primacía geopolítica en la región. Todo ello embrollado, a su vez, con las consecuencias del programa nuclear iraní y el eterno conflicto árabe-israelí. En definitiva, un polvorín en el que cada intento por apagar un fuego puede avivar otro.

En definitiva, no se sabe muy bien cuál va a ser el futuro de la Primavera Árabe, aunque sí puede decirse que sus consecuencias inmediatas van a ser —ya lo son— muy desestabilizadoras. Y esto ha afectado ya, y puede afectar mucho más en el futuro, a Europa y específicamente a España. Eso no quita para que el movimiento democratizador sea positivo a largo plazo, y para que reciba el máximo apoyo posible de los estados occidentales, pues la situación anterior era tan insostenible como vergonzosa. Pero hay que tener cuidado a quién se apoya y cómo, no sea que un exceso de prisa y celo para derrocar a un dictador de opereta sumerja toda una región en el caos.

La transición en el mundo árabe podría desarrollarse de manera más moderada, si uno de los estados de la zona consigue finalizarla con éxito

y convertirse en ejemplo para los demás. Y los esfuerzos occidentales deberían orientarse a garantizar ese éxito en al menos uno de los países afectados por la revolución. Si se deja solos a los pueblos árabes para hacer su propia Revolución Francesa, nadie se extrañe de que surjan sus Robespierre, sus Marat y quizás su Napoleón.

CONCLUSIONES

La crisis ya tiene un impacto importante tanto en el reparto de poder geopolítico y económico en el mundo como en las manifestaciones de la conflictividad. Sin duda habrá más de esto último, porque las perspectivas de una pronta recuperación, salvo acontecimientos inesperados, son más bien pesimistas.

Europa y EEUU están profundamente afectados por la crisis, aunque en un grado y por unas razones diferentes. Para Washington, las dificultades económicas y los relativos reveses en sus intervenciones militares de la última década, llevan a una estrategia de concentración del poder restante en los escenarios prioritarios, y eso significa mirar hacia Asia. Pero EEUU no va a cambiar dramáticamente su modelo económico, ni su propia naturaleza como superpotencia.

Para Europa, sin embargo, la crisis puede significar un cambio muy dramático en la naturaleza de su modelo económico y social. Y sobre todo va a llevar a una profunda revisión de lo que significa la Unión Europea. El territorio europeo está más cerca de los acontecimientos en el mundo árabe, y de los que ya apuntan en el antiguo espacio soviético.

Puede que de la conjunción de crisis y conflictos periféricos surja una Europa más cohesionada, reforzada, independiente y con un grado de consenso en sus objetivos que le permita ejercer una política exterior y de defensa común que hasta ahora no ha pasado de un estado embrionario. Pero puede también que el desafío sea excesivo, y que Europa se fracture de nuevo, o mantenga solo cierta apariencia de unión a través de los restos del naufragio de las instituciones europeas. Probablemente nadie quiere este escenario, pues resulta difícil encontrar en él alguna posibilidad de futuro prometedor. Pero conviene tener presente, parafraseando la famosa sentencia de Burke, que para que el peor escenario se haga realidad, bastará con que no se haga nada. ■

Afganistán 2011:

Una luz al final del túnel



Por primera vez tras diez años de guerra en Afganistán, en 2011 se obtuvieron datos esperanzadores sobre el control de la seguridad y se inició la transferencia de autoridad a las ANSF de una parte muy significativa del país. El artículo presenta una reflexión sobre lo realizado, y sobre si se ha de perseverar en una estrategia que ha dado, por fin, algunos resultados.

David Ramón Rubio González. Comandante. Infantería. DEM.

«A la mayoría de las personas, incluso a algunos miembros de Al Qaeda, los atentados les parecieron fútiles, un aparatoso asesinato en masa sin más efecto imaginable en la política estadounidense que provocar una represalia a gran escala. Pero esa resultó ser precisamente su intención. Bin Laden quería atraer a EEUU a Afganistán, al que ya calificaba de cementerio de imperios».

Lawrence Wright, La Torre Elevada (sobre los atentados de 1998 contra las embajadas estadounidenses de Kenia y Tanzania).

En agosto de 1996, desde una recóndita cueva de Tora Bora (Afganistán), un aún desconocido Osama bin Laden emitió una larga *fatwa*¹ en la que se dirigía al entonces Secretario de Defensa de EEUU, William Perry, en estos términos: «A ti, William, te digo esto: estos jóvenes aman la muerte como tú amas la vida [...] Estos jóvenes recitarán: “Cuando encontréis a los que no creen en batalla, golpeadles en el cuello” [Mahoma; 47:19]. Estos jóvenes no te pedirán explicaciones. Cantarán que entre nosotros no hay nada

que precise una explicación, que solo caben la muerte y los golpes en el cuello». Aquellos jóvenes a los que se refería Bin Laden eran literalmente «la base» del ejército del islam que quería liderar contra los infieles, y aquella *fatwa* era textualmente su «declaración de guerra contra los americanos que ocupan la tierra de los dos lugares santos».

Casi dos años después, el 23 de febrero de 1998, su segunda *fatwa*² anunciaba al mundo la creación de una coalición de grupos yihadistas

que llamaba a todos los musulmanes a atacar a «las satánicas tropas de EEUU y sus aliados adoradores del diablo» allá donde se encontrasen. Los ataques suicidas simultáneos contra las embajadas de EEUU en Kenia y Tanzania el 7 de agosto del mismo año se desvelaron como una cruel puesta en escena a la altura de las anteriores declaraciones de guerra: 258 muertos y más de 5.000 heridos.

El 20 de agosto de 1998, trece días después de aquellos atentados, EEUU lanzó un ataque con misiles Tomahawk sobre presuntas³ instalaciones de Al Qaeda en Afganistán y Sudán. Ningún miembro de la cúpula de Al Qaeda murió en aquella operación ampulosamente denominada Alcance Infinito que costó 650 millones de dólares. Sin embargo la operación no fue inocua; dejó un efecto colateral no deseado y desveló dos corolarios que posteriormente serían fundamentales.

La consecuencia indeseada de aquella operación fue que Osama bin Laden se convirtió en el paladín mundial del antiamericanismo, especialmente en el mundo musulmán. En lo que respecta a los corolarios derivados, al menos para Bin Laden, se desvelaron dos con total claridad: la operación dejó entrever la futilidad de todo aquel poderío convencional militar frente a unos escurridizos terroristas y, en segundo lugar, reveló a Al Qaeda que ante un ataque indiscriminado a gran escala contra intereses estadounidenses, la única respuesta inmediata que su Presidente podía presentar ante la opinión pública era el uso de la fuerza militar, aún cuando los objetivos ni siquiera estuviesen claros.

Al día siguiente de los ataques con 66 misiles Tomahawk en Afganistán, un representante del gobierno del Mulá Omar telefoneó a Washington para desvincular a los talibán de Osama bin Laden y su organización, pero también para recordar que los ataques sobre Afganistán solo servirían de combustible en la hoguera antiamericana que se había encendido tiempo atrás en los países musulmanes. En realidad, el Mulá Omar estaba muy preocupado con aquel huésped al que no había invitado y que, además de desafiar su autoridad en su propio país y emitir *fatawa* sin consultarle, le enemistaba con Arabia Saudita y atraía los misiles de EEUU.

No obstante, y pese a la insistencia de sus únicos valedores internacionales, Arabia Saudita y Paquistán, el Mulá Omar se decantó por no entregar a aquel «hombre de honor»; y finalmente, a pesar de todo, aquellos dos preocupantes ataques sobre las embajadas en África no atrajeron al Gobierno de EEUU⁴ y sus tropas hasta el lejano Afganistán para tranquilidad del Mulá Omar.

Pero entonces, si 258 muertos, 5.000 heridos y dos embajadas destruidas no eran suficientes, ¿cuál era la intensidad del golpe necesaria para atraer definitivamente a EEUU hasta Afganistán? Hoy ya todos conocemos la respuesta; en agosto de 1998 nadie la imaginaba.

LA EFICAZ CAMPAÑA INSURGENTE (2001-2010)

El 7 de octubre de 2001, fuerzas militares de EEUU y el Reino Unido, junto a las afganas de la Alianza del Norte lanzaron la operación Libertad Duradera⁵ sobre Afganistán con el fin de eliminar a la cúpula de la organización terrorista Al Qaeda y derrocar al régimen talibán que gobernaba ese país y protegía a esa cúpula. En pocas semanas, el régimen talibán cayó y tuvo que acogerse a las zonas tribales de Paquistán; junto a ellos huyó, entre otros muchos actores, la cúpula de Al Qaeda.

El proceso que ha llevado a unos pocos líderes talibán y algunos de sus aliados refugiados en Paquistán, todos ellos privados de su influencia y poder tras la caída del régimen, a liderar una subversión generalizada en grandes extensiones de Afganistán en 2011, no tiene probablemente una justificación sencilla. Lo que resulta indudable es que la eficaz campaña militar que consiguió apearlos del poder en 2001 se fue convirtiendo poco a poco en un laberinto del que nuestras naciones no tienen muy clara la salida; y merece la pena analizar cómo nos introdujimos militarmente en él.

Durante el año 2002, el combate más importante que se produjo con las fuerzas insurgentes fue la controvertida operación Anaconda en el valle de Shah-i Kot, en la que fuerzas talibán locales (probablemente las fuerzas de Haqqani⁶ con ellos), miembros del IMU⁷ y Al Qaeda se atrincheraron en las montañas de Zormat (provincia de Paktika) y pusieron en aprietos a las fuerzas de la Coalición derribando dos Chinook y causándoles además 80 bajas (dos muertos y

78 heridos). Esta batalla —y otras que se libraron hasta final de 2002— fueron vistas más como un epílogo de las operaciones que como el prólogo de un impensable, en ese momento, resurgimiento talibán, pero lo cierto es que activó algunas alertas sobre la fuerza y habilidad del enemigo. El experto Rahimulá Yusufzai⁸ advirtió ya entonces en la influyente revista Time: *«El Mulá Omar no fue tomado en serio cuando juró que lanzaría una guerra de guerrillas contra los EEUU en Afganistán. Después de todo, sus hombres habían fracasado en su resistencia contra la invasión y habían perdido el control del país en cuestión de semanas. Además, el clérigo de un solo ojo fue visto por última vez huyendo para salvar la vida a bordo de una ridícula motocicleta. Con todo, la ferocidad de la lucha en Shaki Kot es un recordatorio de que los talibán y Al Qaeda no están todavía acabados en Afganistán»*⁹.

Durante 2003, 2004 y 2005 los ataques contra fuerzas occidentales y afganas comenzaron a extenderse por el sur y sudeste afgano. Aparecieron los primeros ataques con IED, se certificó la caída de la provincia de Zabul en manos talibán y la entidad de algunos grupos insurgentes dispersos creció hasta 150 hombres. Para intentar

frenar esta progresiva expansión insurgente, no hubo más opción que decidir la extensión del control de las fuerzas de ISAF más allá de Kabul, implicando EEUU a muchos de sus aliados de la OTAN para hacer frente a esta misión mientras desencadenaba simultáneamente la guerra de Irak. Así, en sucesivas etapas se extendió el control de la OTAN al Norte (Oct. 2004), al Oeste (Sep. 2005) y al Sur (Jul. 2006) para, en octubre de este último año, anunciar la expansión de la misión de la OTAN sobre todo el país al tomar control también del Este. No conviene perder de vista nunca este dato fundamental para entender algunos porqués de la situación actual de Afganistán: se tardaron cinco largos años en ocupar someramente Afganistán, cinco largos años de vacío de poder en los que la guerra de Irak fue el esfuerzo principal de EEUU.

Fue precisamente en 2006 cuando se detectó una infiltración en masa en las sureñas provincias de Kandahar (tradicional bastión talibán), Uruzgan y Helmand. El intento talibán de tomar la ciudad de Kandahar (la segunda del país) acabó con un fracaso insurgente durante la denominada operación Medusa, la primera operación principal que involucró seriamente a las

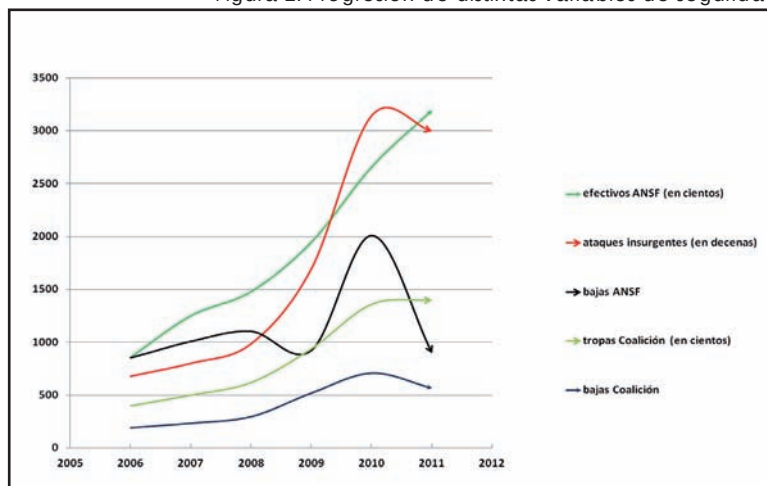


fuerzas de ISAF en la guerra. Las primeras bajas masivas de civiles causadas por errores de la Coalición aparecieron en escena y doce soldados canadienses y catorce británicos murieron durante los combates, siendo numerosos insurgentes eliminados o capturados. Sin embargo, muchos lograron huir a los distritos cercanos llegando incluso a tomar el control del «vacío» distrito de Gulistan, en la occidental provincia de Farah.

Pese a los reveses de 2006 alrededor de Kandahar, en 2007 la insurgencia comenzó la campaña primavera con renovada fuerza, extendiendo su influencia a las zonas próximas a Kabul y al norte y el oeste del país. Quizás fue ese año cuando de verdad se empezaron a encender las luces de alarma de la Coalición acerca de la fuerza que estaba alcanzando la insurgencia. La progresiva y verdadera ocupación del país por parte de la OTAN destapó una realidad que permanecía soterrada: gran parte del país seguía dominado por milicias locales que otro tiempo fueron leales a los talibán y con las cuales la cúpula seguía en contacto. Pero, además, los años transcurridos desde 2001 habían permitido la progresiva ocupación de los inmensos espacios vacíos donde ni las poco operativas fuerzas de la OTAN (9.000 en 2005), ni las escasas tropas estadounidenses (17.000 en 2005), ni las raquílicas fuerzas afganas de seguridad (25.000 en 2005) accedían. Teniendo en cuenta que a fecha de hoy hay 140.000 hombres de la Coalición más 305.000 efectivos de las ANSF (Fuerzas de Seguridad Afganas) y que, aun así, algunas zonas del país todavía no son accesibles, esto puede dar idea del grado de conocimiento y control que tenían nuestras fuerzas militares en los años previos a 2006 sobre lo que sucedía en Afganistán.

Desde 2007 hasta mayo de 2011, la campaña insurgente se incrementó exponencialmente en calidad, cantidad y efectividad. En 2007 se registraron 8.400 ataques iniciados por la insurgencia mientras que en 2008 fueron 9.910 (un incremento de aproximadamente un 20%).

Figura 1. Progresión de distintas variables de seguridad



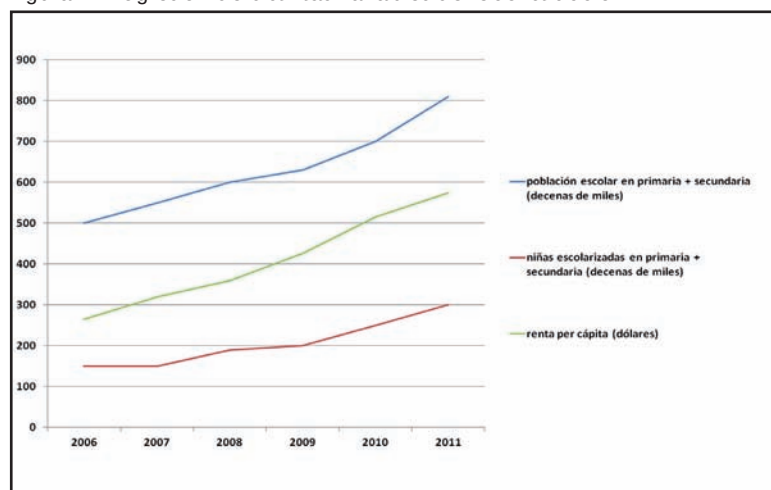
En 2009 los ataques insurgentes alcanzaron los 17.000 (un incremento del 75% con respecto a 2008) y en 2010 fueron de 31.500 ataques (un 85% de incremento con respecto a 2009 y un 400% respecto a 2007).

2011: UNA VENTANA DE OPORTUNIDAD TRAS DIEZ AÑOS DE GUERRA

Finalmente en 2011, y por primera vez desde el inicio de la guerra, los ataques de la insurgencia decrecen de un año para otro. En 2011 se han registrado algo menos de 30.000 ataques, lo que supone un descenso de un 8% respecto a 2010. Este descenso, aunque pequeño, no es en absoluto baladí. El año 2011 ha sido el primero en el que el *surge* de las tropas de la Coalición ha estado permanentemente desplegado en Afganistán, siendo así el primer año en el que se ha podido comprobar su eficacia. Este probablemente es el primer dato objetivo esperanzador en lo referente a la situación de seguridad en el país desde el inicio de las operaciones, y ha permitido comenzar en julio la transferencia de responsabilidad total a las ANSF en siete zonas del país en las que se agrupa el 25% de la población.

Si atendemos al número de bajas de la Coalición como posible indicador de la eficacia de la insurgencia, en 2007 murieron 232 soldados mientras que en 2010 fueron 711 (un incremento del 300%). El año 2011 con 566 ha sido el primero con una disminución de bajas frente al anterior desde el 2003 (ver figura 1). De nuevo este dato es esperanzador dado que se ha producido

Figura 2. Progresión de distintas variables de reconstrucción



dose duplicado desde 2006 (575 \$ en 2011), y que la cifra de escolares (incluidas niñas) ha pasado de cinco millones en 2006 a ocho millones en 2011 (ver figura 2).

En contra de lo anterior podemos decir que aún gran parte de la población (se estima un 45%) vive muy por debajo del límite de pobreza alimenticia (no alcanzan las 2.100 Kcal diarias) y que la participación de las ayudas externas en la economía nacional es de aproximadamente el 30% del PIB. Estos datos

pese a que 2011 ha sido el año en el que más tropas han tenido la Coalición sobre el terreno.

Como ya se había demostrado¹⁰, la ecuación que algunos se empeñaban en formular «*más tropas occidentales es igual a más muertos y más ataques insurgentes*» no es cierta. Los respectivos *surge* (el de la Coalición y el afgano) han alcanzado una masa crítica, provocando una mejora de la seguridad, un descenso de las bajas occidentales y de los ataques insurgentes y, lo que es más importante, un descenso de las bajas afganas, tanto civiles como militares.

Pero con esta —hasta ahora inédita— mejora de la situación de seguridad, no se puede afirmar que la guerra esté ni mucho menos encauzada. Las otras dos líneas de operaciones, la gobernabilidad y la reconstrucción, son verdaderamente la clave para estabilizar Afganistán y alcanzar nuestro objetivo fundamental: hacer entrega del país a un gobierno legítimo. La seguridad solo podrá proporcionar una ventana de oportunidad a estas, pero en ningún caso podrá sustituirlas.

Pues bien, en lo tocante a la reconstrucción, se presentan continuos avances desde el año 2006, aunque no tan rápidos como todos deseáramos. La mejora de las infraestructuras básicas, el incremento de la renta per capita, la generalización de la escolarización —especialmente la de las niñas— y la expansión de la asistencia sanitaria son cuestiones básicas que se enfrentan a tremendas dificultades. En general, hay algunos datos alentadores como que la renta *per capita* de Afganistán sigue subiendo año a año, habiéndose

no permiten por el momento pensar en haber alcanzado unas cifras significativas de avance en la mejora de la calidad de vida de la población. Nuestra ayuda al desarrollo, calificada por muchos como lluvia fina sobre el desierto, además de ser escasa para las necesidades de Afganistán, cae muchas veces en manos de las elites, los poderosos, los corruptos o, a lo peor, de los propios insurgentes¹¹.

En lo tocante a la gobernabilidad, persisten las malas noticias. El Gobierno *de facto* permanece en manos de las clases dirigentes tradicionales, los señores del poder, los señores de la droga y los gobernantes corruptos —a veces coinciden en una sola persona todas estas categorías—. En la realidad, todos ellos siguen constituyendo un selecto «ejército» de fuerzas antigubernamentales cuyo interés mutuo —compartido con la insurgencia— es la inoperancia total del Gobierno afgano, para de ese modo seguir ejerciendo el control de su territorio respectivo, perpetuándose un sistema de gobierno paralelo que bien podría calificarse de neo-feudal.

Nuestros objetivos iniciales de establecer un gobierno amigo suficientemente poderoso, democrático, y con cierto respeto por los derechos humanos, parecen haber sido abandonados y, en la actualidad, muchos responsables políticos admiten *off the record* que el único gobierno posible de Afganistán tendrá, a la fuerza, que contar con los talibán y su discurso fundamental: la implantación estricta de la *sharia*. El regreso al statu quo anterior a los atentados de 1998, con



el compromiso de no acoger en suelo afgano amenaza alguna contra nuestros intereses, parece que podría ser un aceptable fin negociado del conflicto.

CONCLUSIÓN:

La victoria es, a la larga, posible

Transcurridos diez años desde la invasión de Afganistán por parte de las fuerzas militares de EEUU y sus aliados, por primera vez en 2011 se han obtenido algunos datos esperanzadores en el control de la situación de seguridad. Parece que por fin hemos conseguido torcerle el brazo al autodenominado Emirato Islámico de Afganistán (EIA) en este pulso que mantenemos con sus grupos armados: los talibán, el HIG y la red Haqqani.

Esto significa que se ha abierto la primera ventana de oportunidad desde el comienzo de la guerra y aprovechándola se ha iniciado la transferencia de autoridad a las ANSF de una parte muy significativa del país. No se puede ocultar que la eliminación de Osama bin Laden en Pakistán en mayo de 2011 puede haber sido un golpe definitivo sobre el nudo gordiano que arrastró a EEUU, a nosotros y al Mulá Omar a la lucha en Afganistán; una vez deshecho este, la libertad de acción de los contendientes es ahora mayor.

Sin embargo, la mala noticia es que el avance ha sido pequeño. Es posible que si perseveramos lo suficiente en la estrategia elegida, la insurgencia vaya poco a poco apagándose; pero esto llevará unos años. Años que, según parece, ningún dirigente político de la Coalición está dispuesto a conceder a la misión. Al menos ese es el discurso público que mantienen.

Sin embargo, en agosto de 2011, salió a la luz pública¹² la negociación de un acuerdo entre EEUU y el Gobierno de Afganistán para mantener la presencia militar estadounidense hasta, al menos, 2024. Acuerdo que parece ser contradictorio con el continuo discurso de retirada de Afganistán en 2014 que la misma Administración estadounidense emite. Posiblemente ambas posturas son compatibles, al menos en líneas estratégicas diferentes. Desgraciadamente, un mes después de ser desvelada esta información, el mediador en las negociaciones entre Karzai y la cúpula talibán, el ex presidente Rabbani, fue asesinado¹³ por la red Haqqani, presuntamente en contestación al conocimiento de aquella otra negociación paralela.

En cualquier caso, EEUU ya tiene una hoja de ruta diseñada de cómo y cuándo salir de Afganistán y parece ser consciente de que no podrá ser a corto plazo. Habrá que ver si consigue llevarla a cabo pese a los renglones torcidos con los que

a veces todos escribimos. El resto de aliados probablemente seguiremos su tempo: retiradas formales en 2014 y prolongación de la presencia imprescindible hasta que sea necesario. Ahora que la situación final deseada para Afganistán es más pragmática y se reduce a dejar en Afganistán un gobierno «de concentración» que cuente con los talibán, la victoria así planteada está al alcance de la mano. Pero no a corto plazo.

Al fin y al cabo, como no podía ser de otra manera, de nuestros dirigentes políticos —muy especialmente de los de EEUU— dependerá el futuro de esta guerra; si ellos perseveran, será posible alcanzar una salida pragmática. Si no, si otros condicionantes políticos imponen su calendario, es probable que abandonemos Afganistán y su población en manos de un EIA sediento de venganza y limpieza étnico-religiosa, sumiendo el país en una guerra civil aun peor que la que se desencadenó tras la retirada soviética; dando además un balón de oxígeno tremendo a los radicales iraníes y paquistaníes; y dejando definitivamente al aire las vergüenzas de EEUU, de la OTAN y de un Occidente en profunda crisis sistémica. Y es que en Afganistán, nos jugamos todos mucho más de lo que puede parecer superficialmente.

NOTAS

- ¹ Bin Laden's Fatwa. Public Broadcasting Service (PBS). Agosto de 1996. http://www.pbs.org/newshour/terrorism/international/fatwa_1996.html
- ² Al Qaeda's Fatwa. Public Broadcasting Service (PBS). Febrero de 1998. http://www.pbs.org/newshour/terrorism/international/fatwa_1998.html
- ³ Pese a que está demostrado que el bombardeo alcanzó los campamentos de esta organización en Jost (Afganistán), existen serias dudas sobre el objetivo atacado en Sudán.
- ⁴ Con el presidente Clinton —y su escándalo Lewinsky en pleno apogeo— a la cabeza.
- ⁵ La operación inicialmente fue bautizada como Justicia Infinita, pero se renunció a este nombre por las protestas de practicantes musulmanes, los cuales arguyeron que el único capacitado para impartir justicia infinita era Alá.
- ⁶ La red Haqqani toma su nombre de su líder, el veterano pastún Jalaluddin Haqqani.
- ⁷ O'zbekiston islomiy harakati o Islamic Movement of Uzbekistán es un movimiento islamista uzbeko

con origen en el controvertido valle de Fergana que operó en Tayikistán, Kirguizistán y Uzbekistán en los años 90 con el fin de establecer un régimen radical islámico en la zona.

- ⁸ El paquistaní Rahimulá Yusufzai está considerado como una de las mayores autoridades del mundo sobre Afganistán y Paquistán. Fue el periodista que realizó la última entrevista pública de Osama bin Laden en 1998.
- ⁹ Rahimula Yusufzai. «Battle Creates a New Taliban Legend». TIME. Marzo 2002.
- ¹⁰ Rubio, David. «La insurgencia afgana y el emirato islámico de Afganistán». Boletín de Información del CESEDEN N° 318. MDEF. 2011.
- ¹¹ La denominada «financiación impremeditada» por parte de las fuerzas y agencias de cooperación que conforman la Coalición se produce en cualquier actividad que realicemos junto a los afganos. Ver el informe del Subcomité de Seguridad Nacional del Congreso de EEUU «Warlord Inc., Extortion and Corruption Along the US Supply Chain in Afghanistan». JUN10. http://www.oversight.house.gov/images/stories/subcommittees/NS_Subcommittee/6.22.10_HNT_HEARING/Warlord_Inc_compress.pdf. Acceso NOV10.
- ¹² <http://www.abc.es/20110820/internacional/abci-tropas-eeuu-afghanistan-201108200142.html>
- ¹³ http://www.elpais.com/articulo/internacional/Mue-re/atentado/Kabul/principal/negociador/talibanes/elpepuint/20110920elpepuint_9/Tes.



Reunión entre los presidentes Obama y Karzai

Ejército

de tierra español

TODOS LOS TEMAS
QUE TE INTERESAN

SEGURIDAD Y DEFENSA
NIVEL OPERACIONAL Y TÁCTICO
INSTRUCCIÓN Y ADIESTRAMIENTO

ORGÁNICA Y LEGISLACIÓN

PERSONAL

LOGÍSTICA

CIENCIA Y TECNOLOGÍA

ARMAMENTO, MATERIAL E INFRAESTRUCTURA

EJÉRCITO Y SOCIEDAD

GEOGRAFÍA E HISTORIA

CULTURA



**SUSCRIBETE
AHORA!**

En cumplimiento de la Ley Orgánica 15/1999, de Protección de Datos de Carácter Personal, la Sección de Publicaciones de la Subdirección de Asistencia Técnica (SUBAT) procesa los datos personales de los suscriptores, incluyéndolos en el fichero correspondiente de la Revista Ejército. Todo suscriptor puede ejercer sus derechos de acceso, rectificación, cancelación y oposición dirigiéndose por escrito a la Secretaría Técnica de la JCISAT, C/ Prim, 6 Madrid (28004). El suscriptor será responsable de la inexactitud o falta de actualización de los datos personales aportados.

BOLETÍN DE SUSCRIPCIÓN A LA REVISTA *Ejército*

D. Empleo
Escala DNI Teléfono
Dirección N° Piso Puerta
Población C.P. Provincia

Deseo suscribirme a los 10 números ordinarios y 2 extraordinarios de la revista *Ejército* del año 2012, por un importe total de

- ☐ España12,02 euros anuales (I.V.A. y gastos de envío incluidos)
- ☐ Unión Europea18,03 euros anuales (I.V.A. y gastos de envío incluidos)
- ☐ Resto del mundo24,04 euros anuales (gastos de envío incluidos)

que abonaré de la forma siguiente:

- ☐ Giro postal a la Sección de Publicaciones de la JCISAT. C/ Alcalá, 18 - 28014 MADRID.
- ☐ Cheque nominativo a favor del "Centro de Publicaciones del MINISDEF".
- ☐ Domiciliación Bancaria (*no válida para suscripciones del extranjero*).
- ☐ Transferencia bancaria a favor de: "Centro de Publicaciones del MINISDEF", con código de cuenta: 0182 2370 47 0201503658 del BBVA, en Madrid (España)

Rellenar solamente en caso de domiciliación bancaria D.
autorizo al Centro de Publicaciones del Ministerio de Defensa, para que con cargo a mi cc. núm,

Entidad	Sucursal	DC	c/c
☐ ☐ ☐ ☐	☐ ☐ ☐ ☐	☐ ☐	☐ ☐ ☐ ☐ ☐ ☐ ☐ ☐ ☐ ☐

del Banco o Caja
con domiciliación en la Calle
Población C.P. Provincia
sean abonados los recibos correspondientes a la suscripción de la Revista *Ejército*.

....., a de de 2012

Firmado:



LA CAMPAÑA SOVIÉTICA EN AFGANISTÁN 1979-1989: ¿FUE JUSTA LA CRÍTICA DE OCCIDENTE?

José Antonio Cuevas Fernández. Teniente Coronel. Infantería. DEM.

La intervención de la URSS en Afganistán fue duramente criticada por Occidente. Curiosamente se observan pautas similares en la política informativa, comercial e incluso en la estrategia de la campaña que EEUU y la OTAN llevan desarrollando durante diez años en ese mismo escenario.

EL MUNDO PREVIO A LA INVASIÓN

Durante la década de los años 80 se desarrolló un cruel conflicto en territorio afgano que atrajo la atención de los medios de comunicación mundiales, más que por su importancia, por el interés de las dos superpotencias en su desarrollo.

Tanto los Estados Unidos como la Unión Soviética utilizaron su intervención en dicho conflicto con fines propagandísticos: para el mundo comunista se libraba una lucha por la libertad del proletariado afgano bajo la tiranía de una monarquía casi feudal, mientras que para el mundo occidental se estaba ayudando al pueblo afgano en su lucha por escapar de las garras del expansionismo comunista. Ambas posturas parecían sacadas de oficinas de prensa más que del sentimiento real del pueblo afgano al que parece que nadie preguntó.

Ambos países procedieron a apoyar actores locales opuestos: un Gobierno títere en manos del Partido Comunista Afgano, en el caso de la Unión Soviética; y en el de EEUU, la llamada oposición democrática, un grupo de partidos y grupos rebeldes, en su mayoría de tinte islamista y nacionalista pastún al que solo unía su dependencia económica de Occidente y los países del Golfo Pérsico.

Actualmente, el mundo occidental, por medio de la OTAN y la denominada Coalición, lleva una década de operaciones (2001-2011) en Afganistán con un resultado discutible, operaciones de apoyo al gobierno afgano para restablecer una situación de seguridad y autogobierno que pocas veces tuvo este país en su historia. El gobierno al que se apoya es el que se estableció con posterioridad a los ataques del 11-S con respaldo total de Occidente.

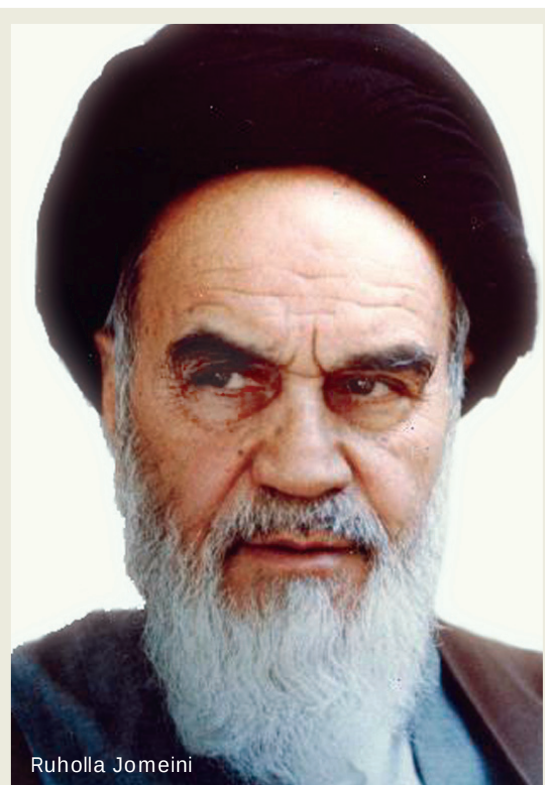
La denominada insurgencia empezó sobre los restos del movimiento talibán que había gobernado el país hasta 2001, para pasar posteriormente a aglutinar los sectores descontentos de las elites locales que se sienten apartados del reparto de poder y los grupos de narcotraficantes que ven peligrar su negocio por la creciente intromisión del Gobierno de Hamid Karzai en sus actividades. Este grupo de actores solo está unido por la pérdida de poder económico que supone un Gobierno estable y contrario a sus intereses.

INICIO DEL CONFLICTO

Debemos preguntarnos por qué se produjo la intervención soviética, pero también debemos preguntarnos por qué en ese momento y no antes o después.

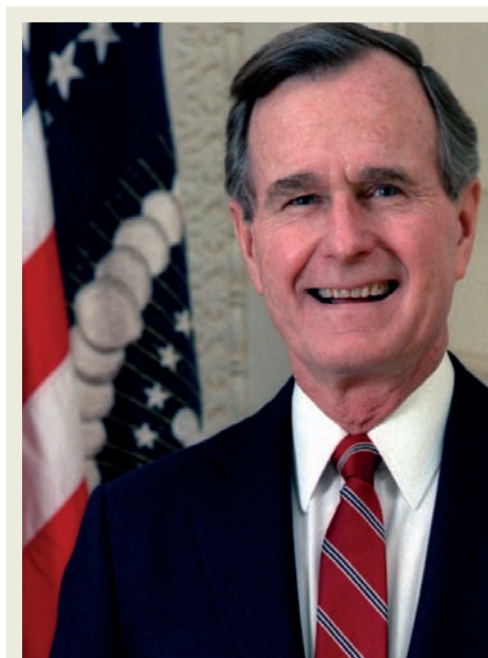
Hay que hacer notar que la Unión Soviética se encontraba ante un ciclo de acontecimientos favorables a su política en el mundo. En el año 1979 se produce la invasión de Camboya por parte de Vietnam, aliado estratégico suyo, también en marzo se produce un golpe de estado marxista en la isla caribeña de Granada, triunfa la revolución sandinista en Nicaragua y se generaliza la guerra civil en El Salvador, que derroca a la oligarquía gobernante.

Mientras, EEUU vive un «año negro», pues unido a todo lo anterior, ve cómo el régimen del Sha de Persia se derrumba y da lugar al régimen islamista de Ruholla Jomeini, y se inicia una tensión que finaliza en noviembre de ese año con la ocupación de la embajada americana en Teherán y la detención de 70 rehenes.

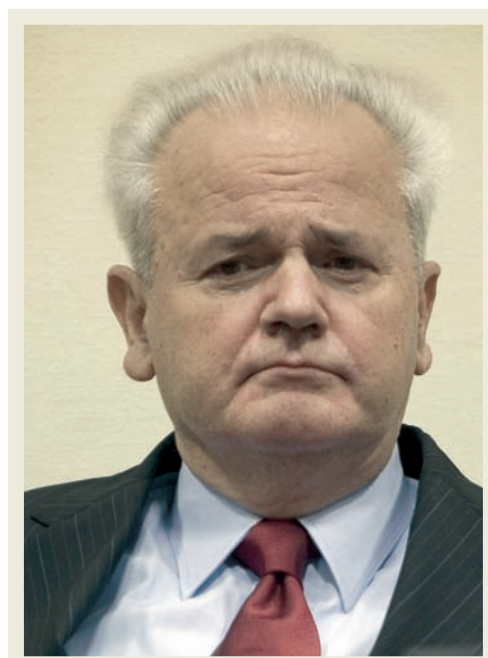


Ruholla Jomeini

Esta situación es diametralmente opuesta a la que se encontró el recién elegido presidente de los EEUU, George W. Bush en 2001, que venía de derrotar en el marco de la OTAN al régimen de Slobodan Milosevic en una guerra relámpago y de precisión quirúrgica (tan quirúrgica que la embajada china en Belgrado fue bombardeada sin respuesta por parte asiática) y se vio sorprendido en un periodo relativamente tranquilo, por el atentado de las Torres Gemelas en septiembre de 2001. Este acontecimiento marcó un año y marcará posiblemente el siglo XXI, empujó al Gobierno norteamericano a desencadenar una serie de operaciones que aún hoy están abiertas.



George W. Bush



Slobodan Milosevic

ESTRATEGIA SOVIÉTICA

La Unión Soviética diseñó la operación tomando como modelo la invasión de Checoslovaquia de 1968, para ello la Stavka (Estado Mayor Supremo del Ministerio de Defensa) encargó su diseño al general Pavlovsky que había sido el ejecutor de la invasión de checa. No es de extrañar, pues fue la operación con menos bajas desde la Segunda Guerra Mundial, baste como comparación decir que la aventura soviética en Hungría en 1956 costó a las fuerzas actuantes 669 muertos, 51 desaparecidos y 1.540 heridos frente a los 96 muertos y menos de 200 heridos que supuso la campaña de Checoslovaquia de 1968.

Se encargó la operación a las fuerzas de guarnición del distrito militar del Turkestán para evitar alertar a los servicios de inteligencia occidentales y, el día de Navidad de 1979, aprovechando la tranquilidad de las fiestas en los países occidentales y la lentitud prevista en la respuesta, desembarcaron en Kabul y derrocaron al régimen de Amin, comunista pero no filo soviético, en una operación modélica donde la actuación del KGB en torno al palacio presidencial fue crucial.

La Unión Soviética desarrolló una estrategia militar basada en los siguientes puntos:

- Presión sobre la frontera paquistaní para aislar a la guerrilla de su fuente de suministros.
- Bombardeo periódico de ese santuario paquistaní.
- Política de migración forzosa en las áreas que colaboraban con la guerrilla.

- Apoyo al Gobierno afgano en reforma agraria, disminución del analfabetismo (campaña auspiciada por la UNESCO) y reforzamiento de la maquinaria del Estado.
- Proporcionar estabilidad y seguridad mediante el control de las guarniciones, ciudades y vías de comunicación, para dejar al Ejército afgano la lucha contra la insurgencia.
- Proporcionar apoyo en áreas específicas y deficitarias de las FAS afganas, tales como logística, apoyo aéreo, Artillería e Inteligencia.
- No establecer contacto con la población.
- «Mentorizar» a las FAS afganas.

Todo ello con la intención de mantener su papel de asistente y no parecer un invasor a los ojos de los países del Tercer Mundo, potenciales clientes suyos.

Por supuesto la estrategia soviética no fue constante durante los casi diez años de operaciones y se podría dividir en dos grandes periodos. El primero corresponde a los mandatos de los presidentes Brezhnev, Andropov y Chernenko y se caracteriza por la confrontación directa y los métodos militares clásicos. La segunda comienza con la llegada al poder en 1985 de Mijaíl Gorbachov y se caracteriza por la combinación de acción militar directa y manipulación política.

En 2001, los EEUU buscaron el apoyo de su mayor aliado en el mundo, el Reino Unido, para desarrollar una campaña de conformación del campo de batalla, previo a la invasión terrestre cuya parte principal se había pactado con el comandante de la Alianza del Norte, Massoud. Este no iba a ser el primer ataque aliado a territorio afgano pues ya se habían ejecutado bombardeos con misiles Tomahawk como represalia por los atentados a las embajadas americanas de Dar es Salam y Nairobi en 1998 con la nada despreciable cifra de 262 muertos y más de 5.000 heridos.

No hay que olvidar que en los días previos al ataque a Nueva York, dos días antes en concreto (9 de septiembre de 2001), Ahmed Sha Massoud sufrió un atentado suicida ejecutado por agentes de Al Qaeda belgas de origen magrebí, que simulaban realizar un programa de televisión para una cadena europea. La colaboración inmediata de la Alianza del Norte hace suponer que las conversaciones con EEUU estaban cerradas de antemano sobre lo que acabó siendo el ataque aliado del 7 de octubre de 2001.

La OTAN ha desarrollado una estrategia muy similar a la soviética en todos sus puntos, aunque recientemente se ha reforzado por la denominada doctrina Mc Chrystal. Por supuesto la actuación aliada no ha sido constante desde el inicio y también se puede dividir en dos fases; antes y después de la doctrina Mc Chrystal. No obstante la estrategia aliada en su conjunto se puede resumir en:

- Apoyar al Gobierno afgano en la tarea de gobernabilidad.



Brezhnev



Andropov



Chernenko

- Extender paulatinamente, por fases la influencia del Gobierno hasta el total control del territorio.
- Apoyar a las FAS afganas en aspectos que sean deficitarios en su lucha contra la insurgencia.
- «Mentorizar» unidades afganas para que asuman progresivamente las tareas de combate.
- Dar la imagen de protectores de la población para ganar legitimidad.
- Aislar a la insurgencia de su santuario paquistaní.
- Actuar sobre territorio paquistaní, aun sin consentimiento de su Gobierno, sobre objetivos de oportunidad (recientemente la acción para ejecutar a Osama Bin Laden).
- Actuar sobre la sociedad afgana para cambiar sus actitudes en aspectos tales como educación y economía.
- Reforma agraria para erradicar el cultivo de opio.

DESARROLLO DE LAS OPERACIONES

La Unión Soviética se vio involucrada en una guerra de insurgencia contra la que no estaba preparada ni equipada; de hecho el conflicto en Afganistán supuso una revolución en los procedimientos y materiales allí empleados. De entre el material que se probó cabe destacar:

- BMP-2 Y BTR-80
- Morteros MM-82 Y MM-ATP
- Lanzagranadas AGS-17.
- Lanzacohetes BM-22.
- Helicópteros Mi-8T y Mi-24.
- Avión de apoyo a tierra SU-25.

Fue importante la labor propagandística que las autoridades soviéticas realizaron exaltando las virtudes de sus materiales de nueva generación para exportarlos posteriormente como probados en combate.

Sin duda, el material estrella de la guerra corresponde a la otra parte y fueron los misiles Stinger y, en menor medida, Blowpipe proporcionados desde 1986 por EEUU y el Reino Unido a la insurgencia vía Paquistán, a pesar de que su valor fue más propagandístico que real pues se les atribuyó el merito de la derrota final. Según las cifras oficiales soviéticas posteriores al conflicto, durante el año 1987 les fueron destruidas 1.000 aeronaves en Afganistán (el 80% eran helicópte-

ros), el 50% por accidentes operativos, el 35% por ataques en tierra, por lo que nos queda un número de entre 150 y 200 derribados en vuelo.

En principio se utilizaron los procedimientos previstos para la guerra en terreno europeo, a pesar de que las fuerzas previamente a su entrada en el teatro realizaban una fase de entrenamiento orientado a la misión en Taskent, capital del distrito militar.

Al comienzo, el combate se basó en unidades mecanizadas para pasar en una segunda fase a ser llevado por las unidades motorizadas y aerotransportadas, para finalmente dar el mayor protagonismo a las fuerzas especiales, las Spetsnaz y a las fuerzas aeromóviles.

El desarrollo de los combates llevó a la URSS a ganar prácticamente todas las campañas realizadas en los años de guerra, incluidas las diez ofensivas sobre la zona del Panshir, donde los soviéticos después de vencer se retiraban y la insurgencia, en este caso las milicias del partido Jamiat i Islami (el de Massoud), volvían a ocupar el terreno abandonado. Esto fue posible gracias a una movilidad táctica imprevista por parte de las milicias afganas, que a la postre las llevó a ser el adversario más importante dentro de la insurgencia.

Como consecuencia de todo lo expuesto se puede decir que la URSS y su aliado títere el Partido Comunista Afgano, solo controlaron las áreas urbanas y las vías de comunicación, por no decir la vía de comunicación: la Ring Road.

Desde el inicio de las operaciones actuales en 2001, los aliados mediante la operación Enduring Freedom y la posterior fuerza de asistencia de la OTAN, ISAF, se han limitado al control del área urbana de Kabul y de la carretera de circunvalación nacional, la citada Ring Road, para posteriormente extender la seguridad a las diferentes zonas del país en cinco fases. Las fuerzas aliadas han asegurado los aeropuertos y aeródromos como punto de entrada y salida de personal y material y las vías de comunicación indispensables para la acción sobre poblaciones cercanas.

Esta contienda ha aumentado el interés de Occidente por la guerra de contrainsurgencia, un poco olvidada desde los años 70, lo que ha llevado a plantearse conceptos tácticos nuevos y el uso de materiales adaptados al terreno afgano y la misión. De hecho no podemos olvidar los

materiales que han saltado a la prensa o han sido objeto de comentarios:

- Vehículos: RG-31 y Lince, incluso los BMR.
- UAV de todo tipo.
- Helicópteros Mangusta y los futuros Tigre y NH 90.
- Aviones para IMINT como los Mirage 2000 y los de transporte, así como el renacer del mega-transportador soviético Antonov AN-124.

FINALIZACIÓN DEL CONFLICTO

Como todos conocemos el Contingente Limi «Mentorizar» tado de Asistencia Militar a Afganistán (este era el nombre oficial de la misión soviética) finalizó su misión cuando el general Boris Gromov, Comandante del 40 Ejército, cruzó a pie el puente de la Amistad hacia Termez (Uzbekistán), reconstruido años antes para apoyar el despliegue, el 15 de febrero de 1989.

En realidad el conflicto había acabado un año antes, en febrero de 1988, cuando Mijaíl Gorbachov anunció unilateralmente el repliegue de las fuerzas soviéticas y su disposición a negociar con los actores del conflicto, que desembocó en los Acuerdos de Ginebra.

El conflicto, lejos de finalizar y dejar un estado estable, produjo el régimen filocomunista de Najibullah, origen de una guerra civil entre partidos políticos *mujahideen*, que a su vez provocó la llegada del régimen talibán.

Las consecuencias para la URSS fueron terribles, incluso algún comentarista ha visto en esta retirada el comienzo de su desintegración. De los 620.000 hombres que participaron en esta aventura, los soviéticos sufrieron 469.685 bajas, el 73% del total y de ellas 415.932 fueron bajas de no combate, con un resultado de 10.751 inválidos. Objetivamente el número de muertos no fue muy elevado, pues los soviéticos sufrieron una media de cinco muertos al día, lejos de los 19 de los norteamericanos en Vietnam y cercanos a los 3.6 de los británicos en las Malvinas.

Los repatriados constituyeron la clase de los *afgantsi*, los veteranos de guerra, que desempeñaron un papel político muy importante en los sucesos que desembocaron en la desintegración de la URSS.

Recientemente el Presidente de los EEUU ha anunciado unilateralmente la retirada completa de las fuerzas americanas de Afganistán para el

año 2014. La mayoría de los aliados europeos se han precipitado a hacer declaraciones en la misma línea para no perder la ventaja política que pudiera ofrecer tal anuncio.

Podemos plantearnos la cuestión de si en el 2014 Afganistán habrá finalizado su conflicto y será un país estable y autosuficiente en materia de seguridad. Desde luego estamos lejos de saber el coste en vidas humanas que ha supuesto, pues aún seguimos recibiendo muertos y heridos en una sangría que parece sin término.

También, el cercano fin de la misión nos obliga a mirar a aquellos que nos precedieron, en concreto a la antigua URSS y a preguntarnos: ¿Si alguna potencia mundial o regional hubiera apoyado a la insurgencia actual como hicieron los EEUU en 1979-89, habríamos tenido la misma experiencia soviética con todas sus consecuencias?

BIBLIOGRAFÍA Y FUENTES

- Roy, Oliver. Islam and resistance in Afghanistan. Cambridge University Press. 1988.
- VVAA. El conflicto afgano. Monografía de la Escuela de Estado Mayor 1986.
- VVAA. Soviet Withdrawal from Afghanistan. Saikal.1989.
- Grau, Lester W. The bear went over the mountain. Ed. Fran Cass. New York, 1998.
- Isby, David C. Weapons and tactics of the Soviet Army. Ed. Jane's. 1988. ■



Gorbachov

Fundación "Tercio de Extranjeros"



Nace la Fundación con la vocación de dar respuesta a una necesidad que siempre ha tenido la Legión: atender. Atender socialmente a los que algún día formaron en sus filas y hoy —porque las heridas de la suerte no han curado— viven en desarraigo, sin familia o simplemente sin techo.

Los principios de actuación de la Fundación se inspiran en los valores de compañerismo, lealtad y solidaridad que forman parte de la esencia de las Fuerzas Armadas en general y de La Legión en particular. En virtud de tales principios, los fines de la Fundación serán los siguientes:

1. La asistencia y promoción social de aquellas personas que, estando o habiendo estado vinculadas, directa o indirectamente, con la institución puedan encontrarse en situación de necesidad, desamparo; o encauzando y otorgando reconocimiento a iniciativas individuales en tal sentido.
2. El fomento de las actividades educativas, culturales, deportivas para facilitar la integración social y laboral del personal vinculado con la institución.
3. El fortalecimiento institucional tratando de conservar la memoria histórica de La Legión, testimonial y materialmente, estimulando la investigación de la trayectoria de esta unidad, preservando el testimonio de quienes han servido en la misma a través de los tiempos y apoyando la conservación de bienes muebles, inmuebles y documentos a ella vinculados.

www.fundaciontercioextranjeros.org

Avda. Imperio Argentina, 7; portal 3- Ático A
29004 Málaga



FICHA DE INSCRIPCIÓN COMO MIEMBRO DE LA FUNDACIÓN "TERCIO DE EXTRANJEROS" ENTIDAD BENÉFICA SIN ÁNIMO DE LUCRO

Apellidos y Nombre:..... E-MAIL:.....
Dirección:.....
Población:..... C.P.:..... Provincia:.....
Teléfono:..... NIF:.....

APORTACIÓN VOLUNTARIA:euros.
APORTACIÓN TROPA LEGIÓN ACTIVO:30 euros/año.
APORTACIÓN SEMESTRAL:40 euros/año.
APORTACIÓN ANUAL:60 euros/año.

FORMAS DE PAGO: (marque con una X)

Domiciliación bancaria a favor de la Fundación "Tercio de Extranjeros" (rellene la autorización a pie de página).

Transferencia bancaria/Ingreso en efectivo en: CAJA MAR Fundación "Tercio de Extranjeros".

Con número de cuenta: **3058-0890-97-2720002774**.

En....., a de de 20....

Firmado:

IMPRESO DE DOMICILIACIÓN BANCARIA

Entidad	Sucursal	DC	c/c
☐ ☐ ☐ ☐	☐ ☐ ☐ ☐	☐ ☐	☐ ☐ ☐ ☐ ☐ ☐ ☐ ☐ ☐ ☐

En....., a de de 20....

Firmado:

ENVIAR A: FUNDACIÓN "TERCIO DE EXTRANJEROS"

Avda. Imperio Argentina, 7; portal 3- Ático A

29004-Málaga

Fax: 952-234618

Respuesta eficaz en cualquier entorno



PIRANHA 5



PIRANHA 3



PIRANHA 3

GENERAL DYNAMICS
European Land Systems

GENERAL DYNAMICS
European Land Systems
Santa Bárbara Sistemas

DEFENSE SOLUTIONS
FOR THE FUTURE



ASOCIACIÓN ESPAÑOLA DE MILITARES ESCRITORES (AEME)

Ciclo de Conferencias 2012

Segundo Trimestre

Abril, 16, lunes: "Las profecías del Bosque. Vaticinios sobre el futuro de Europa". General de Brigada don José-María Sánchez de Toca y Catalá.

Mayo, 17, jueves: "Potencias emergentes. BRIC". General de Brigada don Jesús Argumosa Pila.

Junio, 11, lunes: "Expediciones españolas a la Antártida". Coronel don Pedro Ramírez Verdún.

Observaciones:

Las conferencias de abril y junio se impartirán en la Sala de Tesis de la Universidad San Pablo-CEU (C/Julián Romea, 23), a las 19 horas.

La conferencia del 17 de mayo se impartirá en el Salón de Actos del CESEDEN (Paseo de la Castellana, 61), a las 18 horas.

Otras Actividades

Al margen del ciclo de conferencias se celebrará una Mesa Redonda con motivo del Centenario de la Muerte del Primer Aviador Militar Español:

Junio, 14, jueves: Mesa redonda "El Capitán Celestino Bayo Lucía".

Moderador: Don Luis Díaz-Ripoll Isern. General Subdirector de Estudios Históricos del Instituto de Historia y Cultura Militar.

Coordinador: Don José Sánchez Méndez. General de División. Vicepresidente de la Asociación Española de Militares Españoles.

Ponentes:

Don José Manuel Gil Mendizábal. Coronel de Artillería.

Don José Sánchez Méndez. General de División del Ejército del Aire.

Ponencias:

"El Ejército de Tierra en el comienzo del siglo XX"

"La Escuela de Aviación Militar de Cuatro Vientos"

"El capitán de Infantería aviador Celestino Bayo Lucía"

Observaciones:

La mesa redonda se celebrará en la Dirección del Instituto de Historia y Cultura Militar (Paseo de Moret, 3) a las 19,30. El tiempo de exposición de cada ponencia será de 20 minutos.



DOCUMENTO

10 AÑOS

**de la Escuela de
Guerra del Ejército**

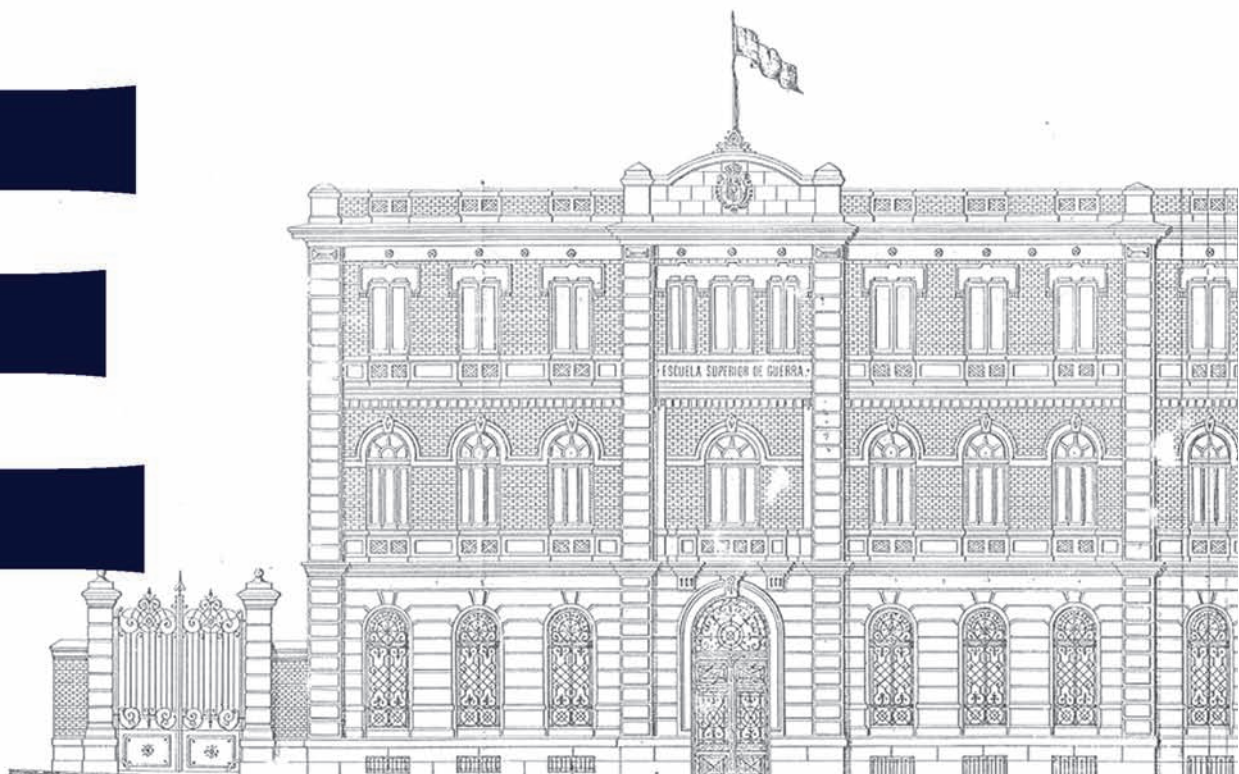
A modo de Introducción

Rafael Ezquerro Solana. General de Brigada. Infantería. DEM.
Director de la Escuela de la Guerra del Ejército.

El 5 de abril de 1843 se inauguró la Escuela Especial del Cuerpo de Estado Mayor, primer antecedente histórico en España de este tipo de enseñanza. Estaba ubicada en Madrid, en la calle Cava Baja de San Vicente y, además del Director, su plantilla la componían un jefe de estudios, nueve profesores, un número variable de maestros de idiomas, dos conserjes, un escribiente y cuatro ordenanzas.

La primera promoción la constituyeron treinta alumnos, que tuvieron que superar un plan de estudios de tres cursos académicos de diez meses cada uno, más un período de prácticas en unidades de las Armas de seis meses de duración, una vez que ya habían sido promovidos al empleo de tenientes del Cuerpo.

Desde aquella fecha inicial hasta el año 2000, con diferentes cambios de ubicación, denominación, forma de acceso y plan de estudios, la «Escuela» —proverbial apelativo que otorga continuidad a la hora de citarla— ha tenido una misma función primordial: la formación de los oficiales de Estado Mayor de nuestro Ejército. En dicho año se produjo el relevo en esta responsabilidad con la nueva Escuela Superior de las Fuerzas Armadas, con la íntima satisfacción del deber cumplido; éxito perceptible en el prestigio internacional de nuestros oficiales de Estado Mayor.



El siglo XXI ha traído a la Escuela no solo otro cambio de denominación, sino una modificación sustantiva de nuestras misiones formativas, ampliando sus cometidos —en torno a cincuenta cursos al año— y el número de alumnos —por encima de los dos mil—, repartidos en tres localizaciones: la principal, en su tradicional sede de la madrileña calle de Santa Cruz de Marcenado; la sección delegada ubicada en el Acuartelamiento San Fernando, en Zaragoza, y el Departamento de Geodesia (una de las joyas de esta Escuela), situado junto con el Centro Geográfico del Ejército en la calle Darío Gazapo de Madrid.

Las nuevas responsabilidades se benefician del inmenso capital académico e intelectual de la Escuela, para dar respuesta a las necesidades de enseñanza de perfeccionamiento del más alto nivel en el Ejército de Tierra. En estos años de transición del modelo educativo militar, la Escuela ha demostrado una singular capacidad de adaptación a los diversos retos afrontados, con la misma eficacia y vocación de servicio que ha mantenido desde su creación.

Por eso se puede contemplar el futuro con la seguridad de que la Escuela seguirá prestando un imprescindible servicio académico e intelectual a las necesidades de nuestro Ejército: por un lado, dando respuesta a las exigencias de la enseñanza de especialización de trayectoria profesional —de segundo tramo— demandadas por la ley 39/2007, de la Carrera Militar; por supuesto, manteniendo el alto nivel de enseñanza de perfeccionamiento del presente; y siempre como referencia y apoyo del pensamiento militar, dando contenido a la gestión del conocimiento, incluida en la *Visión 2025* de nuestro JEME.

La enseñanza siempre ha sido la misión principal de la Escuela; su personalidad distintiva procede de la exigencia contenida en la orden ministerial 81/2000 por la que se crea, que le asigna la de más alto nivel del Ejército de Tierra. En primer lugar, centrada en la Escala de Oficiales, que van a recibir su formación común en dos tramos: tras su paso por la Academia General Militar, la Escuela tiene la gran responsabilidad de perfeccionar sus capacidades para los empleos superiores, actualizando sus conocimientos y aprovechando su experiencia operativa. Al mismo tiempo, la Escuela es el pilar de la enseñanza de operaciones de paz, del perfeccionamiento

del inglés y de los cursos superiores de la Escala de Suboficiales y de la Escala a Extinguir de Oficiales.

Nuestro Ejército, como institución, necesita mantener una imprescindible cohesión y coherencia intelectual frente a la incertidumbre generada por la rápida evolución del entorno operacional contemporáneo, no solo en el desarrollo y aplicación de procedimientos de combate sino en su filosofía de organización, dotación y empleo. Nuestra Escuela se encuentra en inmejorables condiciones para contribuir a esta cohesión intelectual como centro de pensamiento militar del ET. Nuestras instalaciones y capacidades facilitan el desarrollo de seminarios, conferencias, reuniones y todo tipo de actividades académicas que materialicen este centro de pensamiento en beneficio de nuestro Ejército, como soporte eficaz a la gestión del conocimiento que destaca la *Visión 2025* del JEME.

La escuela participa activamente en dicha gestión mediante actividades como la cátedra Blake, un ciclo de conferencias mensuales que incluye como ponentes a profesores de la Escuela y de la Universidad. Este creciente contacto con centros universitarios civiles se materializa en convenios de colaboración, por los que profesores y alumnos militares y civiles comparten aulas, conocimientos y experiencia en beneficio de todos.

La Escuela también encuadra una Jefatura de Adiestramiento y Doctrina, que aporta un valioso esfuerzo de investigación aplicada a las grandes unidades y cuarteles generales, principalmente, siguiendo las directrices de la Dirección de Investigación, Doctrina, Orgánica y Materiales.

Enseñanza y pensamiento, en consecuencia, forman los dos pilares de la Escuela de Guerra en un entorno de historia y futuro que se presenta en este documento. Todo ello al amparo y estímulo de los mejores profesores de la escuela: los 117 diplomados de Estado Mayor cuyas fajas se custodian en el monumento a los héroes del Cuerpo y Servicio, en la escalera principal de nuestra sede en Santa Cruz de Marcenado, recientemente remodelado con ocasión del segundo centenario. Ellos son el mejor espejo para las nuevas generaciones, impartiendo a diario la más importante de las asignaturas, aquella que habla del amor a España y al servicio. ■

Un Pasado Glorioso:

Heredera de la Escuela de Estado Mayor

Roberto González Garcés. Comandante. Caballería. DEM.

«Los acaecimientos extraordinarios ocurridos á fin del último siglo y principio del actual [...] causaron una revolución completa en el sistema de la guerra y en la organización de las tropas: despojáronse estas de cuanto podía embarazar sus marchas, aumentóse la movilidad de las masas, el ejército dejó de ser un cuerpo indivisible regido inmediatamente por su general en jefe, y este, ensanchando extraordinariamente el círculo de sus operaciones, se vio empeñado en planes mas vastos, en concepciones más profundas»

Estas palabras bien pudieran servir como prólogo introductorio a la creación de la actual Escuela de Guerra del Ejército, no obstante fueron pronunciadas ciento cincuenta y siete años antes, exactamente el día 5 de abril de 1843 por el Excmo. Sr. D. Juan Tena y Fernández, Director del Cuerpo de Estado Mayor, durante la ceremonia de inauguración de la Escuela Especial de Estado Mayor, primera escuela de formación del Ejército de oficiales de Estado Mayor.

CENTRO DE ENSEÑANZA DEL CUERPO DE ESTADO MAYOR

Desde sus inicios la Escuela ha permanecido vinculada al devenir del contemporáneo madrileño barrio de Argüelles, conocido en la época de creación de la Escuela Especial bajo los nombres de Maravillas, posteriormente Universidad o Malasaña. El mencionado Director General proseguía su alocución exponiendo la trayectoria del Cuerpo de Estado Mayor desde sus orígenes, allá por la Guerra de las Naranjas frente a Portugal en 1801, y los conocimientos que debían de atesorar los miembros del Cuerpo.

Con este acto se daba carta de naturaleza al primer centro de enseñanza militar de mayor nivel de exigencia formativa del Ejército. No obstante, se tiene constancia de que en 1838

Cuartel del Conde Duque en 1830, segunda sede de la Escuela. Rodeada en amarillo la actual ubicación de la EGE



el teniente coronel José Marthé abrió una especie de academia donde se impartían conferencias a los oficiales, miembros ya del Cuerpo de Estado Mayor, destinados en el Depósito de la Guerra.

En esas conferencias se trataban las ramas de la ciencia que por entonces más interesaban al oficial de Estado Mayor. Es precisamente el tratamiento del arte militar como ciencia la razón por la cual desde los primeros planes de estudios disciplinas como Trigonometría, Geometría, Geodesia, Física, Dinámica, Cosmografía tuvieron un peso superior a otras, que hoy consideraríamos trascendentales como Táctica y Estrategia. No hay que desdeñar la ubicación temporal del centro, en pleno apogeo de la Revolución Industrial como eclosión de la época ilustrada de la centuria anterior.

El alto grado de exigencia formativa como requisito previo al examen de ingreso hizo que el número de aspirantes se resintiese, por lo que desde 1851 se abrió la posibilidad del acceso directo de paisanos, con edades entre 16 y 25 años, que acreditaran además de suficiencia económica, intachable ascendencia familiar en dos generaciones por ambas partes.

El personal docente de la escuela permanece prácticamente inalterable desde sus inicios con un brigadier o coronel director de estudios y diez profesores militares, además de los maestros de francés, esgrima y equitación.

La reforma de la enseñanza militar de 1867 suprimió el Colegio General Militar. Surgieron las academias de las Armas y Especialidades individuales y entre ellas la Academia de Estado Mayor. Como novedades, reseñar que en el ingreso se dio mayor importancia a la Lógica y Retórica por la repercusión que estas disciplinas tenían para los miembros del Cuerpo.

Los grandes cambios que el Sexenio Revolucionario llevó a la instrucción pública en 1868, fruto de los tiempos de exaltación del principio de libertad, afectaron igualmente a las enseñanzas impartidas en la Academia de Estado Mayor. Se redujo el plan a tres años de estudios específicamente militares junto a un cuarto año de grandes prácticas. El resto de materias comunes con la enseñanza civil debían cursarse de modo privado. Lo novedoso radicaba en que se podían

«ganar años» incorporándose en función del año a cursar o al de prácticas si se aprobaban los tres. Para ello se tenía que acreditar la posesión certificada de los estudios y presentarse únicamente a los exámenes. La disminución del contenido en materias conllevó el que la plantilla docente de la Academia se redujese a poco más de siete profesores y tres ayudantes de profesor.



Antiguo Convento del Carmen junto a Cibeles, tercera sede de la Escuela

Después del periplo experimental expuesto, en 1876, a iniciativa del Director General del Cuerpo, refrendada por orden ministerial y con el objeto de elevar la cultura general de los miembros del Cuerpo en los exámenes de ingreso se aumentó la exigencia de mayores conocimientos de francés, eliminado durante la reforma del 1868, Geografía e Historia de España y Retórica. Volvió el plan de enseñanza a ser de cuatro años y se aumentó a trece el número de componentes de la plantilla del profesorado, debiendo ser comandantes o capitanes del Cuerpo que se hallasen en los primeros tercios de la escala respectiva.

Previo a la gran reforma de 1893, hubo un intento de reforma basado en el Proyecto Cassola de 1887. En relación al Cuerpo de Estado Mayor, la novedad suponía la desaparición del Cuerpo y su transformación en Servicio¹.

La creación de la Academia General Militar (AGM) en 1882 derivó en la incorporación a la misma de los estudios de los oficiales de Estado Mayor. El plan de estudios contó con tres cursos, amén de dos años de prácticas.

En 1893 se varió por completo el sistema de enseñanza en el Ejército. Se suprimió la AGM y se creó la Escuela Superior de Guerra. Razonomientos de economía y diferenciación en la preparación en función del Arma secundaron la iniciativa. Pero lo interesante fue precisamente la nueva concepción de la que se dotó a la antigua Academia o Escuela de Estado Mayor. Por primera vez en la historia de la enseñanza militar, con el refrendo del propio ministro de la Guerra, la Escuela Superior de Guerra fue catalogada como centro superior de instrucción para oficiales de Infantería, Caballería, Artillería e Ingenieros, donde se impartirían los conocimientos del arte de la guerra en su orden más elevado, siendo además el centro del que se nutriría el Cuerpo de Estado Mayor.

De la Escuela Superior salió en 1897 la primera promoción de alumnos de Estado Mayor. Aquel nuevo plan de estudios tenía como antecedentes los trabajos que diez años antes había realizado una comisión de notables profesores de la Escuela, presidida por el capitán Gómez Jordana, a los que se había encargado un proyecto de reforma de enseñanza para adaptarla a las exigencias de los tiempos y resistir con ventaja toda comparación con los implantados en escuelas similares del extranjero. Su categoría queda reflejada en la longevidad de su periodo de implantación, prácticamente inalterado hasta el advenimiento de la Escuela Superior de Estado Mayor en la II República. Supuso un punto y aparte con el tratamiento hasta entonces dado a las ciencias matemáticas. Los trabajos geodésicos se reservaron para una pequeña parte de los oficiales, separados del resto. Se añadieron estudios de ferrocarriles, telégrafos incluso medios de comunicación. Se estimó conveniente que hubiera oficiales con grandes conocimientos de

**Cuarta sede de la Escuela
en la calle Serrano esquina calle Ayala**



los idiomas inglés y árabe y, por supuesto, que todos dominaran el francés y la literatura castellana. Además se consideró extraordinariamente importante el dominio en la redacción de documentos y escritos a fin de evitar malentendidos.

Respecto a la plantilla de profesores, se elevó su categoría a teniente coronel o comandante y a capitán para los auxiliares de profesor.

La pérdida de las últimas colonias transoceánicas también tuvo su repercusión en el sistema de enseñanza del Curso de Estado Mayor. Un nuevo plan de estudios en 1904 representó un adelanto frente a sus precedentes con tendencia eminentemente profesional hacia las materias que se consideraron necesarias para desarrollar la labor del Estado Mayor despojándolo de las que no tuviesen relación. Desaparecieron los libros de texto. Partiendo de las explicaciones de los profesores los alumnos debían redactar memorias, mantener discusiones, emitir juicios y resolver temas y ejercicios. En relación al arte de la guerra se promovía la asistencia frecuente a ejercicios y maniobras, con objeto de extraer de la observación juicios críticos, cálculo de frentes, fondos y distancias. Se resolvían problemas tácticos y sobre la carta se ejecutaban ejercicios estratégicos de unidades superiores. Otra novedad fue la desaparición de los exámenes, sustituidos por ejercicios de conjunto y resolución de problemas. A partir de 1907 el período final de prácticas tuvo una duración de dos años, pero como novedad dependía administrativamente del Estado Mayor Central, no de la Escuela. Al finalizar los estudios los oficiales continuaban en sus cuerpos respectivos, pero podían ingresar en el Estado Mayor a petición.

En 1920, casi veinte años después del primer proyecto, la Escuela ocupó su nueva y actual sede en la calle de Santa Cruz de Marcenado. Atrás quedaba el peregrinaje que comenzó en la casa de los Marqueses de Valverde, continuó por el palacio del Conde Duque, convento del Carmen cercano a la plaza de Cibeles, calle Ayala esquina a Serrano y el palacio del conde de Miranda junto con su paso por los Colegios Militares y la Academia General Militar.

CENTRO DE ENSEÑANZA DEL SERVICIO DE ESTADO MAYOR

La dictadura del general Primo de Rivera trajo a la vez que la AGM en su segunda época, la

transformación de la Escuela Superior de Guerra en Escuela de Estudios Superiores Militares para atender la dirección superior y servicios especiales del Ejército. La novedad de dicha transformación para el futuro de la Escuela fue su articulación en dos secciones: la Industrial, embrión de las futuras Escuelas Politécnicas y del Centro Geográfico; y la Militar, que impartía en dos cursos los conocimientos militares superiores, precisos para desempeñar las funciones de Estado Mayor. El período de transición, en el que convivieron ambas escuelas, duró hasta 1931. El gran legado del Real Decreto Fundacional de la Escuela fue la creación del Servicio de Estado Mayor.

El advenimiento de la II República trajo la supresión de la AGM. Mediante decreto, la Escuela de Estudios Superiores volvía a ser Escuela Superior de Guerra, con el objetivo de elevar la cultura de la oficialidad y la formación de auxiliares del mando, y desaparecía la Sección Industrial de la anterior Escuela.

La misión de la Escuela Superior de Guerra quedaba establecida así: «Preparar cuadros de jefes y oficiales aptos para auxiliar eficazmente al mando, en las funciones propias del Estado Mayor, y, a la vez, difundir en el Ejército las enseñanzas técnicas y conocimientos prácticos que requieren las dirección de las tropas y el mando de las grandes unidades»². El reglamento de 1935 contemplaba una plantilla de tantos profesores como asignaturas, además de los auxiliares necesarios. Ahí surgió la figura posteriormente conocida como profesor principal.

Tras la Guerra Civil se creó la Escuela de Estado Mayor (EEM), «con la doble finalidad de preparar cuadros de jefes y oficiales aptos para las funciones propias del Estado Mayor y desarrollar cursos de entretenimiento para facilitar así el ejercicio de los cargos superiores»³. En la orden de fundación se exige que el número de profesores coincida con el número de clases y que sean allí destinados por concurso de méritos. El plan de estudios era similar al de la anterior Escuela Superior de Guerra pero con dos años de estudios. No existían libros de texto ni exámenes.

En 1940 el General Director trasladó una serie de directrices al Jefe del Estado Mayor centradas en la necesidad de un modelo de enseñanza eminentemente práctico, en que los alumnos

resolviesen cuestiones de un modo metódico, con la obligación de adoptar decisiones prontas y traducirlas en órdenes claras y concisas. Ello obligaría a eliminar las conferencias y proporcionar abundante documentación al alumno. Se pretendía habituar a los oficiales a exposiciones orales y escritas con limitación de tiempo y escrupulosa minuciosidad en la resolución de ejercicios. La Dirección de la Escuela velaría por la unidad de lenguaje y armonía del método entre los diferentes profesores.

La asignatura de Táctica y Servicio de Estado Mayor de cada curso sería el eje sobre el que giraría el resto. Se centraría en la resolución de temas de cuadros sobre el plano y el terreno. Su estudio se basaba en discusiones razonadas con participación de todos los oficiales, dirigidas por los profesores, llegando a la solución tras un minucioso análisis. Lo esencial era inculcar en los oficiales el método para analizar el problema.

En 1941 se aprueba el *Reglamento para el Servicio y Régimen Interior de la EEM*. A partir de este reglamento surge el concepto de grupo de enseñanza, conjunto de profesores principales y auxiliares responsable de cada asignatura.

En 1948 el Director de la Escuela elevó un proyecto de reforma del plan de estudios. Se proponía, entre otras cuestiones, elevar el nivel de los estudios acogiendo las novedades en el

arte de la guerra surgidas durante la Segunda Guerra Mundial.

El nuevo plan se aprobó en 1949 y tenía como líneas directrices la capacitación completa del futuro oficial de Estado Mayor, dotándole de un alto nivel cultural profesional y específico, fomentando sus aptitudes físicas y cualidades morales, al tiempo que se completaba el suficiente nivel científico para que fuera la oficialidad diplomada suficientemente reconocida en el medio civil. Este plan conllevó un nuevo *Reglamento para el Servicio y el Régimen Interior* en 1950. Se estableció la misión principal de la Escuela «*formar oficiales del Servicio de Estado Mayor, informar al mando, a requerimiento de este o por iniciativa propia, en materia de doctrina militar, e independientemente, tener adscrito el Tribunal Militar de Idiomas*»⁴.

La gran reforma del Ejército de 1964 tuvo su reflejo en la enseñanza. El decreto de 1964 que establecía las directrices para la reforma de la enseñanza militar, aconsejaba que al compás de la evolución de los ejércitos debiera evolucionar igualmente la organización de los centros de enseñanza. Buscando la homogeneización de la formación profesional y unidad de doctrina en cada Ejército, surgía la conveniencia de una formación paralela de los mandos de las unidades superiores y de sus estados mayores.

Por tanto se disponía que en cada Ejército existiese un centro de enseñanza único para la formación de sus mandos y estados mayores, y el desarrollo de cuantos cursos y estudios sobre problemas generales propios se estimasen necesarios. En cumplimiento del decreto reseñado se integraron en un solo centro de enseñanza la Escuela Superior del Ejército y la Escuela de Estado Mayor, bajo la denominación de Escuela Superior del Ejército (ESE).

Desde 1975, tras la aprobación del último *Reglamento de Enseñanza, Régimen Interior y Servicios de*

Quinta sede de la Escuela
en el Palacio del Conde de Miranda



la EEM, se contempló que dentro del segundo curso, anualmente se realizara un ciclo interes-cuelas de los tres Ejércitos, que constituyera las prácticas de fin de curso. Se llegaron a desarrollar hasta once temas tácticos en el primer curso, uno de ellos interes-cuelas en colaboración con el curso de Mandos Superiores de la Escuela Superior del Ejército, y seis en segundo curso, uno también interes-cuelas con la Escuela de Guerra Naval y del Aire, e incluso un tema de actuación de las FAS en guerra irregular, renovados todos ellos cada año por los profesores.

Novedoso fue que además de los cursos de Estado Mayor, la Escuela pudiera desarrollar, cuando se estimase necesario, los cursos para la actualización de los conocimientos de los diplomados.

La gran reforma en el procedimiento de ingreso en la EEM llegó tras el desarrollo de la Ley 48/81 y la creación del Ministerio de Defensa, al regular la carrera militar y el sistema para su clasificación. Se legisló que para el ascenso a jefe sería preceptivo superar un curso de aptitud por promociones, dividido en dos fases, una de Arma y una segunda interarmas. La primera fase se realizaría en las Academias Especiales y para la segunda se determinó que fuese en la EEM y que fuese precisamente esa fase la que seleccionase a los aspirantes a alumnos del curso de Estado Mayor. Con ello desaparecieron a partir de 1982 de los planes de estudios el curso previo y el examen de ingreso desde 1982. En 1986 el Curso Interarmas, sin perder idéntico propósito y carácter, fue trasladado definitivamente a Zaragoza. Desde 1983 se consideró que como instituto militar, la Guardia Civil, sus jefes y oficiales debían tener cabida en el curso de Estado Mayor. Otro Real Decreto de 1985 consideró que, asimismo, debían tener los mismos derechos los oficiales del Cuerpo de Intendencia. Con ello quedaba satisfecha una vieja aspiración del Cuerpo.

El ingreso en la OTAN y el inicio de la participación de miembros del Ejército en misiones internacionales reveló la debilidad en las habilidades lingüísticas de los oficiales del Servicio, especialmente en inglés. Ello motivó el que desde 1989 los alumnos de primer curso iniciasen su período de estudios con una fase intensiva de inglés.

La primera gran ley reguladora del personal militar, la de 1989, encuadraba el Curso de

Estado Mayor dentro de los Altos Estudios Militares. Posteriormente y con el desarrollo de esta ley, en 1997 fue creado el Mando de Adiestramiento y Doctrina, haciendo depender a la Escuela Superior del Ejército directamente de él. Es precisamente en este momento, durante el curso 97/98, cuando la tradicional organización grupal docente de la Escuela por asignaturas se transforma en departamental, naciendo los Departamentos de Operaciones, Inteligencia y Logística, Departamento de Mando, Organización y Administración, Departamento de Estrategia y Relaciones Internacionales y Departamento de Idiomas.

Finalmente, fue esta organización departamental la que despidió en el verano de 2000 a la última promoción, la 98ª, diplomada de Estado Mayor entre los muros de la vieja Escuela del castizo barrio madrileño de Maravillas, Malasaña, Universidad o Argüelles. No obstante, sin querer renunciar a su origen, año tras año las promociones del Ejército de Tierra diplomadas en la Escuela heredera y hermana, la Escuela Superior de las Fuerzas Armadas, siguen celosamente la tradición de mantener el acto entrañable de imposición de la faja azul en el viejo Picadero, hoy Salón de Promociones, manteniendo el respeto, admiración y cariño a todos los que les precedieron.

Nuevas perspectivas, nuevos retos y desafíos deparará el futuro, en ese constante, lento y permanente estado de cambio y adaptación en el que desde los inicios, allá por 1843, se ha visto imbricada la anciana Escuela. Proceso conocido como transformación, que sin embargo ha sido, es y será connatural a nuestra Escuela.

NOTAS

¹ El razonamiento de la propuesta estribaba en que el origen del Cuerpo se había unido al modelo francés de la época napoleónica, pero en ese momento se había puesto de manifiesto su falta de eficacia en la guerra franco-prusiana. Otro ilustre ejemplo era la organización del Servicio que el general Sherman había implantado en la Guerra de Secesión norteamericana.

² Decreto de 21 de julio de 1931.

³ Orden Ministerial de 4 de noviembre de 1939.

⁴ *Reglamento para el Servicio y el Régimen interior de la Escuela de Estado Mayor* en 1950. ■

Un presente comprometido.

La escuela de siempre, la escuela de todos

Emilio Atienza Rodríguez. Coronel. Infantería. DEM.

DESDE LA ESCUELA ESPECIAL DE ESTADO MAYOR A LA ESCUELA DE GUERRA DEL EJÉRCITO: MÁS DE 150 AÑOS DE EVOLUCIÓN

Nuestros antecedentes se remontan al año 1842 en el que por Real Resolución se creó el 22 de febrero la Escuela Especial de Estado Mayor. Desde entonces hasta hoy, la larga nómina

de denominaciones de «la Escuela» denotan lo que en ella ha sido una constante: su capacidad de cambio y adaptación a las necesidades del Ejército en cada momento.

Hasta su último paso, con la creación de la vigente Escuela de Guerra del Ejército, su cometido específico y exclusivo fue la formación de los mandos superiores del Ejército y de los oficia-

Biblioteca

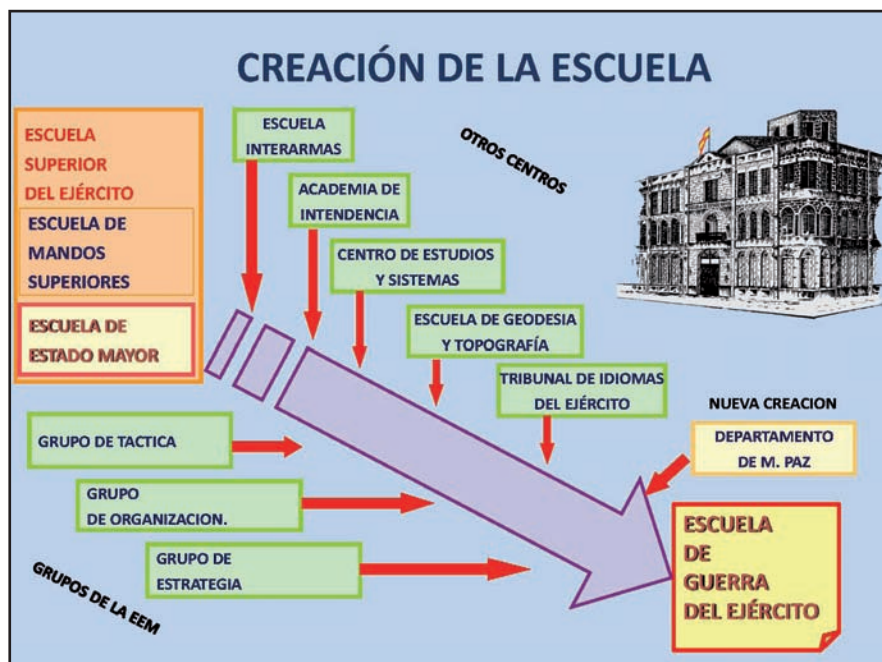


les de Estado Mayor y, a partir de la Ley 17/89 a los oficiales y suboficiales de las Escala Media, más tarde de Oficiales, y Básica para el acceso a sus más altos empleos.

Este último paso tuvo sus orígenes en los últimos años de la década de los 90 como consecuencia de la necesidad sentida por el mando de ampliar la formación de carácter conjunto de los oficiales generales y de Estado Mayor. Esto supuso la creación de la Escuela Superior de las Fuerzas Armadas (ESFAS) dentro de la estructura del Centro Superior de Estudios de la Defensa Nacional (CESEDEN). Este nuevo centro es el que ahora tiene a su cargo la formación de los oficiales generales y de Estado Mayor de los tres Ejércitos y de la Guardia Civil tanto en los ámbitos específicos como en el conjunto.

El nacimiento de esta nueva Escuela Superior supuso la disolución de las hasta entonces Escuelas Superiores del Ejército y del Ejército del Aire así como de la Escuela de Guerra Naval. La Escuela Superior del Ejército estaba entonces constituida a su vez por tres escuelas: la de Mandos Superiores, la de Estado Mayor y la recién incorporada Escuela Interarmas con sede en Zaragoza, a la que se había unido el Departamento de Intendencia tras la desaparición de su Academia de Ávila.

El Mando del Ejército, sensible a la posible pérdida de potencial de enseñanza en el ámbito específico al más alto nivel y en el marco definido por la necesidad de racionalizar la estructura de centros docentes, impulsó y desarrolló el concepto de un nuevo centro. Una escuela que, basada en la Escuela Superior y sus escuelas subordinadas e integrando en su estructura otros centros de enseñanza de perfeccionamiento exis-



tentes, tuviera la capacidad de afrontar los retos que la complejidad de las operaciones demandaban en cuanto a la especialización del personal, cualquiera que fuera su empleo o procedencia.

Mediante un «tirabuzón orgánico» estas escuelas se integraron en la Escuela de Estado Mayor para que esta pilotara y desarrollara el proceso de transformación a nuestra Escuela de Guerra del Ejército.

Los que tuvimos el privilegio de vivir aquellos años en la Escuela, dirigidos por el general Faustino primero y el general Martínez Isidoro después, recordamos cómo pugnaba nuestro corazón en íntima rebeldía al ver desaparecer la Escuela de Estado Mayor como centro de Altos Estudios Militares que, enraizada en el año 1842, tantas glorias en la ciencia y en el combate había regalado a España y a sus Ejércitos. Pero, al tiempo, sentíamos la necesidad de realizar un nuevo proceso de adaptación en el que, manteniendo lo mejor de aquella, pudiera proyectarse hacia el futuro, manteniendo su excelencia en la formación del personal del Ejército, cada día más exigente.

La nueva versión de «la Escuela» integró en su estructura a la muy prestigiosa Escuela de Geodesia y Topografía, al puntero Centro de Estudios y Sistemas, al Tribunal de Idiomas del Ejército, convertido en Departamento de Idiomas, y a los legendarios Grupos de Táctica, Estrategia y

Organización de la Escuela de Estado Mayor. Al mismo tiempo se fundó un nuevo Departamento, el de Misiones de Paz, con evidente vocación de futuro. El conjunto ofrecía unas expectativas de excelencia y una amplitud de objetivos, que esperamos no haber defraudado.

La última adaptación orgánica reforzó la estructura de la Escuela con una Jefatura de Adiestramiento y Doctrina con capacidad y competencias en la investigación de la orgánica, la doctrina y los materiales, dotando al Centro de la capacidad de ver «más allá».

Pero el cambio no quedó en la estructura.

NUESTRA ESCUELA ANTE LOS RETOS DEL PRESENTE

Si antaño fue necesaria la formación de oficiales en Topografía y Geodesia, hoy se hace necesaria la formación de oficiales y suboficiales en Información Geoespacial y en la capacidad de apoyo en este ámbito, allá donde vayan a operar nuestras fuerzas.

Si hace unos años se estimaba necesario formar a nuestros oficiales y suboficiales en el proceso artesano de la integración terreno-enemigo y en la identificación de materiales, ahora necesitamos profesionales capaces de integrarse en estructuras multinacionales de Inteligencia y expertos en sofisticados sistemas de seguridad.

Si antes el estudio de la Táctica y Logística se refería a grandes unidades con organización y doctrinas definidas, hoy hemos de ser capaces de formar personal con destreza en el planeamiento y la conducción de complejas operaciones terrestres integradas en estructuras conjuntas y combinadas en campos de batalla vacíos, en conflictos asimétricos, frente a amenazas híbridas y con la adecuada concienciación cultural.

Si antes necesitábamos dotar a nuestros oficiales de herramientas organizativas y de conocimientos de la Historia Militar e introducirles en el Arte de la Estrategia, hoy es necesario que nuestro personal profundice en el conocimiento de los precursores de las situaciones a las que hemos de enfrentarnos. Del mismo modo, se hace imprescindible involucrarse con sinceridad en el campo universitario, tan sensible a la necesidad del conocimiento en el ámbito del liderazgo, la seguridad y la gestión de las crisis, compartiendo conocimientos y experiencias.

Hemos de ser capaces de ofrecer los necesarios conocimientos a quienes hayan de planear y dirigir operaciones de apoyo a la paz o deban desarrollar los cometidos de observadores internacionales; con el convencimiento de la dificultad de operar con actores y agentes de diferente origen, condición e intereses en un escenario en permanente evolución.

No podía faltar en el nuevo enfoque formativo la adecuada capacitación idiomática de nuestro personal para operar en este exigente ámbito. El antiguo Tribunal de Idiomas del Ejército es ahora un departamento de enseñanza. Es una herramienta fundamental para capacitar en las habilidades lingüísticas que el Ejército tanto requiere. Su cometido no se reduce a la docencia sino que dirige la racionalización de la enseñanza del idioma inglés a lo largo de la carrera de nuestro personal. Dispone de capacidades adecuadas para, a su nivel, llegar a definir nuevas líneas de enseñanza.

A pesar de la desaparición de la entrañable Academia de Ávila, nuestro Cuerpo de Intendencia requiere un elemento capaz de ofrecer formación actualizada en los ámbitos de la contratación, la contabilidad y la gestión financiera, así como en aspectos tan especializados como la subsistencia o el vestuario y equipamiento, aspectos en los que el Departamento de Intendencia vuelca su esfuerzo.

La estructura en departamentos de la Escuela, en la que cada uno es responsable de las diferentes áreas de conocimiento, no supone que se hayan configurado compartimentos estancos. Para cada actividad del catálogo de cursos que ofrece la Escuela, cada departamento aporta su conocimiento y, coordinados todos ellos por la Jefatura de Estudios, ofrecen un resultado de calidad excelente a juzgar por el resultado de las encuestas.

LA ESCUELA DE TODOS

Es entrañable recibir entre estos muros a antiguos alumnos, ya veteranos, que no pueden dejar de confesar cuántos recuerdos mantienen de aquellos cursos tan duros, incluso para su tiempo. Hoy la Escuela mantiene el mismo rigor de siempre en cuanto acomete. Sus alumnos reciben, con lealtad y humildad, los conocimientos que el desempeño de sus responsabilidades

demanda; son objeto de un trato exquisito como merecen quienes dan el paso adelante para, con su esfuerzo intelectual y familiar, venir a profundizar en el conocimiento para el desempeño de funciones distintas a aquellas para las que fueron formados en nuestras Academias.

La imagen que nuestros veteranos retienen de su paso por estas aulas podría escenificarse, tal como ellos lo cuentan, en un oficial alumno construyendo sesudos análisis del terreno o del enemigo, a la luz de un candil a altas horas de la madrugada, para exponerlos a la mañana siguiente ante una inquisidora cátedra de «protos», dispuestos a sacarle punta a cada idea cogida con alfileres o a cada acrónimo leído o exento de su punto final. La imagen que pretendemos ofrecer hoy es la de una Escuela «basada en efectos» donde, independientemente del perfil profesional de nuestros concurrentes, el objetivo desde el primer día no es otro que el de la transferencia de conocimiento y experiencias entre los que se sientan a uno y otro lado de esa fatídica línea imaginaria dibujada entre el profesor o ponente y el alumno.

En nuestras instalaciones conviven permanentemente profesionales de todos los empleos y escalas que, con su meritorio interés y espíritu crítico, están dispuestos a su sacrificio, y el de sus familias, para recibir de primera mano lo último en el conocimiento de aplicación a la profesión y las experiencias de quienes puedan compartirla.

Este es el espíritu de «la Escuela» y de quienes tenemos el orgullo de pertenecer a su plantilla, persuadidos de que el Centro no es un fin en sí mismo sino en los concurrentes que vienen a sus aulas. Aulas que, siguiendo la tradición de nuestros antecesores y maestros, continúan siendo identificadas por nombres de héroes de antaño y de hoy. Junto a los nombres de Blake o Weyler conviven el del sargento primero Micó o el del comandante Gonzalo Pérez García, entre otros de nuestros coetáneos.

Nuestra Escuela de Guerra se siente responsable de facilitar la transferencia de conocimientos y experiencias entre cuantos formamos en las filas del Ejército, por lo que hoy, siendo la de siempre, es la Escuela de todos, donde, permítaseme, a modo de «vaca», robar a D. Pedro Calderón el fragmento:

**«...que aquí a lo que sospecho no adorna el vestido al pecho,
que el pecho adorna al vestido...»**

para asegurar que

**«...que aquí a lo que sospecho no adorna la Escuela a sus alumnos,
que sus alumnos y quienes se sienten implicados con ella
adornan la Escuela...»**

Acto a los caídos



La Escuela: Referente Académico Militar

Emilio Borque Lafuente. Teniente Coronel. Artillería. DEM.

Como se ha visto en los artículos anteriores, la creación de la Escuela de Guerra se basó en la adaptación de la estructura de la anterior Escuela de Estado Mayor, transformándose, modificando grupos, integrando centros de estudios y de enseñanza y creando, finalmente, nuevos departamentos. Los cometidos que se le asignaron, junto a una compleja y variada estructura orgánica y docente, se ha traducido en un incremento constante de cursos, muchos y de muy diferentes características, así como de alumnos. Si la Escuela de Estado Mayor, en 1999, realizaba un único curso y contaba con 75 alumnos, la Escuela de Guerra ha venido superando año tras año los 50 cursos anuales con una media de alumnos superior a 2.000.

Sin embargo, este incremento de cursos y alumnos no ha sido sino la consecuencia de una constante evolución, de una adaptación a las necesidades de nuestro Ejército en cada momento, respondiendo a los requisitos de formación de sus cuadros de mando. Adaptación que nunca se puede dar por terminada, antes bien se presenta hoy con más dinamismo que nunca, si bien no exenta de incertidumbre.

De los interminables y exigentes cursos de la extinta Escuela de Estado Mayor se pasó a los denominados cursos superiores, interarmas e inteli-

gencia; posteriormente se produjo su eliminación y se dio el salto a los de «adaptación» para, al vislumbrar su final, avanzar hacia los futuros cursos de especialidad de trayectoria o de «segundo tramo», siempre acompañados de un abanico de cursos de muy diferentes características, con mención especial a los de capacitación, ahora «actualización», para el ascenso a comandante, suboficial mayor, teniente coronel de la escala de oficiales, brigada, e incluso durante una época en colaboración con la Escuela Superior de las Fuerzas Armadas para el de oficial general.

A lo largo de estos años y asumiendo diferentes cometidos dentro de sus misiones principales, la Escuela de Guerra, como responsable de los cursos de más alto nivel dentro del Ejército de Tierra, se ha esforzado por ser referente permanente de la enseñanza en este ámbito. Especialmente tras la entrada en vigor de la Ley 39/2007,



Patio de la EGE

de la Carrera Militar, a partir de la cual todos los oficiales del Ejército, con excepción de los pertenecientes al Cuerpo de Ingenieros Politécnicos, pasarán, al menos una vez a lo largo de su carrera, por este centro de enseñanza.

EVOLUCIÓN

La Orden Ministerial 81/2000, de creación de la Escuela de Guerra, le asignaba el cometido principal de impartir los cursos necesarios para proporcionar al personal del Ejército de Tierra, en los empleos superiores, los conocimientos para desempeñar sus cometidos en las áreas cuyas actividades no correspondieran específicamente a ninguna especialidad fundamental. Además, y entre otros, estaba el colaborar con los órganos encargados de la investigación, análisis y la realización de estudios, especialmente en lo relativo a organización, cometidos, doctrina de empleo y sistemas de instrucción, adiestramiento y evaluación de las grandes unidades del Ejército de Tierra: impartir los cursos y seminarios de más alto nivel en el ámbito del Ejército de Tierra para la actualización de conocimientos en el área de planeamiento y conducción de operaciones terrestres; promover foros de trabajo con la asistencia de expertos al más alto nivel para actualizar la formación, en aspectos específicos del Ejército de Tierra relacionados con las funciones de mando, planeamiento y asesoramiento en las grandes unidades u organizaciones de este nivel, así como promover la investigación en áreas que fueran de su competencia.

Con esta misión y a la vez que se iban creando y consolidando los diferentes departamentos, la Escuela iba implantando cursos de muy diferente duración, objetivos y planes de estudios. Todos los cursos específicos de Inteligencia, un amplio abanico de formación en idiomas, especialmente inglés, las especialidades propias del área de geodesia y topografía, nuevos cursos relacionados con las misiones de paz, cursos para los diferentes ascensos, múltiples especialidades... Es indudable que todos los cursos que realiza la Escuela de Guerra tienen su importancia (¿qué acción formativa del Ejército no la tiene!), pero en aquellos primeros años los dos cursos superiores que se desarrollaron, interarmas y superior de inteligencia y seguridad, por su duración y trascendencia precisaban de un esfuerzo especial, pero sobre todo por la implicación que requería

de toda la estructura, tanto de dirección como docente, ya que ambos llegaban a involucrar en diferentes momentos hasta a cinco de los siete departamentos: Operaciones y Logística, Inteligencia, Estrategia y Organización, Misiones de Paz e Idiomas.

En 2006 se decidió su supresión. La enseñanza superior en Inteligencia pasaba al ámbito conjunto y aunque de alguna manera el Ejército perdía capacidades formativas, estas no hacían sino trasladarse y el producto final, el oficial de Inteligencia de empleos superiores, seguía teniendo los mismos o similares conocimientos. Sin embargo, el curso interarmas, que daba paso al de Estado Mayor de las Fuerzas Armadas, tenía como una de sus finalidades principales el situar al comandante, con una buena formación tras su curso de ascenso, en las mejores condiciones para afrontar la escolaridad en la ESFAS. Pero, entendámoslo bien, no se trataba solo de alcanzar unos sólidos conocimientos tanto en el área de operaciones como en la de estrategia y organización, sino también lograr la madurez a la hora de analizar problemas, buscar soluciones y sintetizar lo esencial, saber presentar conclusiones, ofrecer las mejores opciones para facilitar la decisión. El resultado, el oficial de Estado Mayor es, por lógica, el mismo, pero el esfuerzo que tienen que dedicar profesores y alumnos en el curso de Estado Mayor de las Fuerzas Armadas es ahora mayor, al disponer de menos tiempo, al tener que afrontar estos estudios sin la misma base de partida. Esta carencia está detectada y, como veremos más adelante, podría estar en vías de solución, a la espera de terminar de definir las necesidades y capacidades precisas, en unos momentos de clara incertidumbre derivada de las carencias del escenario económico actual.

La Escuela de Guerra tiene, por tanto, su cometido principal en la enseñanza de perfeccionamiento, uno de los tres pilares en los que se sustenta la enseñanza en las Fuerzas Armadas, que es la que permite la preparación permanente de su personal para actualizar sus conocimientos y, como introduce la Ley 39/2007, también para reorientar los perfiles profesionales a partir de determinados empleos militares. Pero también es un centro de investigación que, siguiendo las directrices del JEME en su *Visión 2025*, tiene que ser capaz de progresar en la gestión del conocimiento.

Los activos que aportan el verdadero valor de una organización son, precisamente, los intangibles, todos aquellos que se utilizan para crecer en calidad, pero que son difícilmente cuantificables. La mayor parte de estos valores suelen estar basados en la información, el aprendizaje y el conocimiento. La gestión del conocimiento es, en definitiva, la gestión de los activos intangibles que generan valor para la organización y, la mayoría de estos, tienen que ver con procesos relacionados de una u otra forma con la captación, estructuración y transmisión del conocimiento. Conocimiento que no está en la organización, sino en cada uno de los individuos que forman parte de ella y por ello se potencia el esfuerzo del profesorado en la investigación, en las relaciones con centros universitarios, en la participación en ejercicios interarmas, conjuntos y combinados como observadores y evaluadores para poder estar permanentemente al tanto de la evolución de doctrinas y procedimientos, para poder transmitir al alumno los conocimientos adaptados a las necesidades que el Ejército requiere en cada momento. Así, el profesor, más que enseñar, tiene que ser capaz de dirigir, de orientar, de facilitar el análisis, la búsqueda de las mejores soluciones, todo ello dirigido al corazón de nuestra profesión: las operaciones. El cuadro de mando que el Ejército requiere tiene que ser un líder con una gran capacidad de reflexión y de adaptación y por ello la enseñanza que hay que impartir exige, necesariamente, mucho más del profesor.

Además, hoy más que nunca, es preciso que el profesional adquiera una sólida cultura profesional. Cultura que abarca áreas como la historia, las relaciones internacionales, la estrategia, la táctica, la sociología, la economía de defensa, el liderazgo... Pero la enseñanza de todas estas materias no se centra únicamente en el conocimiento como soporte de erudición, sino que tiene que ser comprendida como la aptitud para reflexionar a partir del aprendizaje, una cultura que le permita profundizar en su capacidad de apertura de espíritu; un cuadro de mando que no se vea atraído por ella corre el riesgo de encasillarse únicamente en el dominio de sistemas de armas y de procedimientos operativos. Esto es mucho más necesario, cuando las operaciones actuales obligan a los ejércitos a intervenir en lugares en los que la comprensión de las peculiaridades regionales, donde los efectos de cualquier acción

pueden tener repercusión en el éxito final de la misión. Si bien se repite con frecuencia que hay que ganar los corazones de la población, no es menos cierto que nunca se pudo ganar un corazón que no se ha querido conocer.

FUTURO ¿PRÓXIMO?

La puesta en marcha de la Ley 39/2007 se ha visto unida en el tiempo a la aplicación de los criterios del Espacio Europeo de Enseñanza Superior definidos en la Declaración de Bolonia de 1999. Uno de sus objetivos consistía en la adopción de un sistema basado en dos ciclos principales, de primer y segundo nivel: el título otorgado al final del primer ciclo sirve de cualificación en el mercado laboral europeo, mientras que el segundo ciclo debe conducir a un título de máster o doctorado. Además, introducía el sistema europeo de transferencia de créditos (ECTS) como medio de promover la movilidad de los estudiantes.

Dentro de las líneas marcadas en el Espacio Europeo de Enseñanza Superior, la Ley 39/2007 establece que para el ascenso a teniente coronel de la Escala de Oficiales del Cuerpo General, es necesario obtener una titulación para ejercer, con una mayor especialización, tareas en los ámbitos de estado mayor, operaciones, recursos humanos, inteligencia, relaciones internacionales, logística, comunicación social y en cuantos sean precisos para el mando, dirección y gestión de las Fuerzas Armadas. Por lo que respecta al Cuerpo de Intendencia, se pretende potenciar su capacidad en la ejecución de cometidos relativos a la actividad financiera, presupuestaria y de contratación en los órganos superiores del Ministerio de Defensa y de las Fuerzas Armadas, así como en lo relacionado con la logística de gestión.

El Ministerio de Defensa, responsable de determinar las titulaciones necesarias para este ascenso, se está orientando hacia una doble opción para la adquisición de la especialidad de trayectoria: másteres universitarios o enseñanzas militares con una estructura similar. Así, se está trabajando simultáneamente en dos vías. Por un lado, DIGEREM ha organizado una serie de grupos de trabajo para definir seis másteres que se cursarán en los tres Centros Universitarios de la Defensa: logística, gestión económica, dirección de proyectos, recursos humanos, seguridad y defensa, y docencia. Por otro, desde principios de 2010 se trabaja en el ámbito del Ejército en la implantación de

los cursos de segundo tramo: operaciones, inteligencia, logística operativa de materiales, logística operativa de personal, sistemas de información y telecomunicaciones.

Como no podía ser de otra forma y siguiendo su vocación de estar en la enseñanza de más alto nivel, en ambas líneas de trabajo está involucrada la Escuela de Guerra. Por lo que respecta a la creación de los másteres, se ha llegado a participar en cinco de los seis títulos previstos, estando actualmente plenamente integrada en tres de ellos (gestión económica, seguridad y defensa, y docencia). En cuanto a los cursos de segundo tramo, después de unos primeros borradores de planes de estudios elaborados en 2010, se trabajó a finales de 2011 en el detalle de los cursos de operaciones e inteligencia, además de lo correspondiente a la fase común a todos ellos.

Unos y otros, másteres y cursos de segundo tramo, tienen estructuras similares, con una carga lectiva de 60 ECTS (que se podrían traducir en nueve o diez meses de duración), si bien se pretende que los másteres vuelquen su esfuerzo en la enseñanza a distancia y que los de especialización de trayectoria operativa den mayor preponderancia a la fase de presente. Es posible también que la larga duración de estos estudios y el consiguiente perjuicio para unidades y personal obligue a una drástica reducción de la duración del curso de actualización para el ascenso al empleo de comandante de la escalas de oficiales del Ejército de Tierra (CAPACET), que se podría ver limitada a unas seis semanas. Con ello, todas aquellas materias consideradas necesarias y que no hay posibilidad de impartir en el CAPACET, pasarían a los cursos de especialidad de trayectoria.

Dentro del concepto de continuidad de la formación, en la que el objetivo fundamental es la coherencia a lo largo de toda la carrera y en el que el principio a retener es que la enseñanza se tiene que basar en una sucesión de exigencias cada vez más profundas, el acceso al curso de Estado Mayor de las Fuerzas Armadas, último paso en el progreso formativo, no se haría desde una única especialidad, sino que se le daría un carácter transversal, pudiendo llegar a él desde cualquiera de las trayectorias, sean operativas,

técnicas de apoyo al mando o de cada uno de los másteres.

REFERENTE ACADÉMICO MILITAR

Con la misión que tiene asignada, especialmente por lo que se refiere a ser responsable de la



Prácticas del Curso de Misiones de Paz

enseñanza militar de más alto nivel del Ejército, la Escuela de Guerra es y continúa trabajando para seguir siendo así, referente de la enseñanza militar.

Durante este tiempo, además de atender a la tarea docente, la Escuela de Guerra ha sido requerida por los escalones superiores para afrontar nuevos retos, cursos de los que el Ejército tenía necesidad para afrontar las cada vez más difíciles misiones que tiene encomendadas, para participar en grupos de definición de nuevos planes de estudios que resuelvan las exigencias que la evolución de la legislación impone. Por centros universitarios, organizaciones públicas y privadas para compartir las enseñanzas en estrategia, organización y liderazgo. Por los mandos y unidades de nuestro Ejército, el del Aire y la Armada en la preparación de su personal para el despliegue operativo.

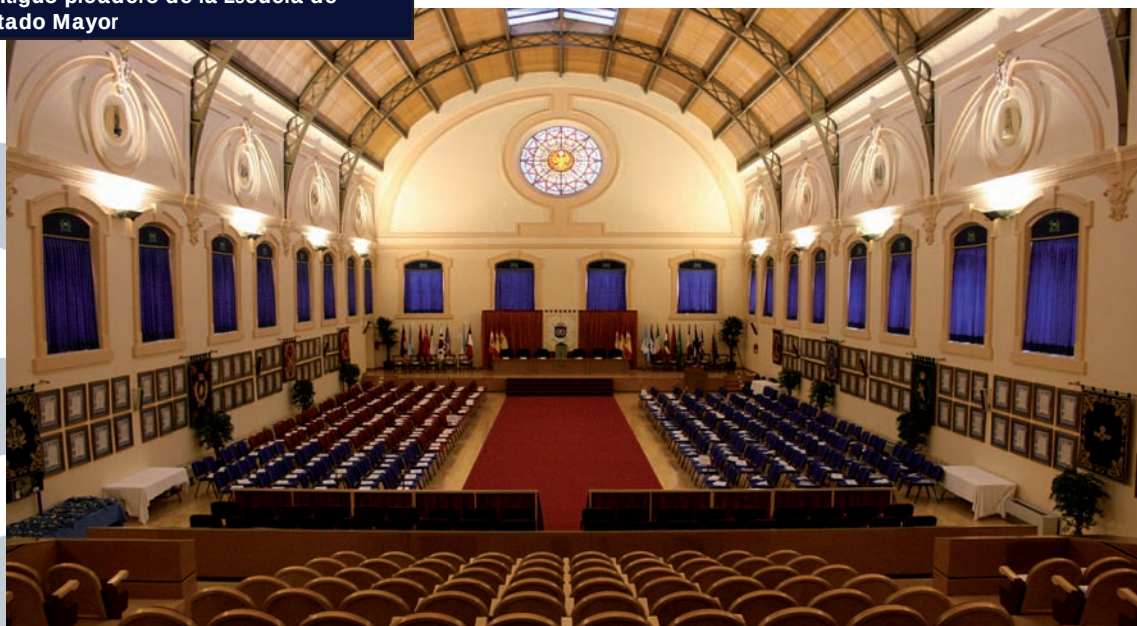
Con la experiencia de esta trayectoria inicial, se puede afirmar sin temor a equivocarse que la Escuela de Guerra ha sabido adaptar su estructura y sus capacidades para dar respuesta a las necesidades de la enseñanza en el Ejército, ajustando estructura docente, planes y programas de estudios para seguir manteniendo la misma calidad que fue seña de identidad de la Escuela de Estado Mayor y que ha sido su divisa a lo largo de estos primeros años de vida. ■

Un Futuro Brillante:

Centro de Excelencia

Pedro Sánchez Herráez. Teniente Coronel. Infantería. DEM.

Antiguo picadero de la Escuela de Estado Mayor



Si la Escuela de Guerra tiene un pasado glorioso y un presente comprometido, además, y sin ninguna duda, tiene por delante un futuro brillante y prometedor.

La vocación secular de la Escuela de mantenerse en la vanguardia del conocimiento y del saber para, de esta manera, poder hacer frente de la mejor manera posible a los riesgos y amenazas que afronte nuestro país y sus aliados alcanza su apoteosis en los momentos actuales. La nueva realidad mundial configura un entorno de operaciones complejo, en el cual las Fuerzas Armadas españolas, en el marco de la seguridad compartida, cumplen con misiones cada vez más centradas en la estabilización de zonas en conflicto frente a un adversario, en la mayor parte de las ocasiones, de tipo asimétrico.

Si bien hasta el momento nuestras Fuerzas Armadas han sido capaces de adaptarse a esas rápidas mutaciones en la misión y en la situación, criterios de seguridad para nuestras fuerzas, eficiencia en el empleo de personal y recursos, y prestigio para las Fuerzas Armadas y España aconsejan abordar esa nueva realidad en operaciones con una visión holística.

Y eso requiere de un centro que aporte y contribuya a dicha visión.

CENTRO DE EXCELENCIA

La existencia de un centro de estas características proporciona la capacidad de suplir vacíos en el conocimiento en determinadas áreas, ser depositario y gestor de dicho conocimiento, impartir una enseñanza de máxima calidad, así

como la coordinación integral en la formación del personal en dichas áreas, evitando dispersión de esfuerzos; y, por otra parte, y no menos importante, aporta visibilidad y prestigio a la institución que representa.

La Escuela, desde sus orígenes, *siempre ha apostado por la excelencia*; más allá de cuestiones coyunturales, de ocasión o, simplemente, de aprovechamiento de instalaciones y personal, la razón de ser misma de la Escuela es la excelencia; pero las palabras, además de tener un valor en sí mismas, constituyen el significante que exterioriza un significado y aportan una carga simbólica importante. La palabra excelencia, asociada a la Escuela de Guerra, sugiere pensamiento elevado, visión de conjunto, coordinación entre niveles, pensamiento militar en su grado más puro.

En el marco de la Escuela de Guerra se imparten materias, asignaturas y contenidos que abarcan diferentes áreas y facetas del pensamiento y del arte militar —geopolítica, historia militar, liderazgo, organización, táctica, logística, inteligencia, finanzas, etc— proporcionando, al nivel adecuado a los concurrentes a cada uno de los diferentes cursos y actividades, la visión adecuada del marco general de operaciones, la comprensión de la importancia y necesidad de su contribución a dicho marco, así como la imperiosa necesidad de no perder de vista ni la realidad ni el propósito superior en el que se enmarcan todas las operaciones militares.

Si siempre esto ha sido importante, en la actualidad, con una realidad dominada por la globalización, por el desarrollo tecnológico, por los medios de transmisión de información en tiempo real y los medios de comunicación 24 horas al día, 7 días a la semana, se hace mucho más perentoria la necesidad de entender la complejidad y diversidad del marco general en el que se va a operar, y el conocimiento de alto nivel cada vez adquiere más valor.

LA ESCUELA, CENTRO DE PENSAMIENTO

Conocimiento, y no datos; conocimiento, y no información; conocimiento, y no recetas o esquemas rígidos preconcebidos: esa es la seña de calidad y el valor añadido que aporta y puede aportar la Escuela de Guerra.

Por lo tanto, su actividad no puede circunscribirse a la «simplemente» académica en el sen-



tido clásico y restrictivo de la palabra; ha de ser entendida en sentido amplio, en el sentido que el Ejército, las Fuerzas Armadas y España requieren en la actualidad. La Escuela no solo ha de constituir un «centro de impartición de cursos», sino también un foro donde se discutan ideas y conceptos, aprovechando el conocimiento, la experiencia y el bagaje de todos cuantos pasan por ella, pues debe constantemente recordarse y tenerse en cuenta que en ella se forma a los responsables —militares y, en grado creciente, merced a las colaboraciones, civiles— de actuar en escenarios cada vez más complejos.

Un centro de pensamiento centra su actividad en determinadas áreas en las que espera ser un referente. Y, para ello, cada vez es más necesario discriminar entre lo superfluo y lo importante, entre lo importante y lo urgente, para poder actuar sobre la base del análisis de calidad y, de ahí, al conocimiento. Por tanto, cada día es más necesaria la generación de esos análisis de calidad —y, por ende, de los analistas que los desarrollan—, cada vez son más necesarias una visión y formación holística para realizarlos, cada vez más se requieren equipos multidisciplinares para abordar dicha tarea... No solo se deben formar a los analistas —misión quizás básicamente docente—, sino también se deben aprovechar



todos los recursos al alcance, tanto propios como ajenos, tanto militares como civiles, para generar, a su vez, estos análisis.

Con análisis de calidad y con calidad de ideas se potencia exponencialmente la calidad de las propuestas y así, estas contribuyen, sin duda, a facilitar la resolución de los problemas planteados y al cumplimiento de las misiones encomendadas; el conocimiento, por tanto, permite incrementar, sin duda, las capacidades de acción del Ejército, de las Fuerzas Armadas y de España.

«El pensamiento es la semilla de la acción», como citaba el pensador Ralph Waldo Emerson y como reza el lema del Departamento de Estrategia y Organización. Para actuar —sabiendo por qué y para qué— es esencial el pensamiento..., y mucho mejor si este es de calidad.

LA MARCA «ESCUELA DE GUERRA»

La calidad y el prestigio han constituido siempre un referente de y para la Escuela. La Escuela de Guerra, desde su creación, ha respondido siempre a la excelencia, y como muestra baste el hecho que, respecto a las actividades y cursos impartidos en ella, si bien alabados por unos y vilipendiados por otros, lo cierto es que el común denominador de todas las opiniones ha sido ese plus de calidad y excelencia aportado que aportan.

La formación de los cuadros de mando y clases dirigentes —civiles y militares— requiere una

formación integral, que abarque una gran cantidad de facetas y áreas; conceptos, ideas y teorías; diseño, análisis y evaluación de planes y estrategias —con el apellido que sean—; conceptos y directrices básicas completadas con resolución de temas y de casos, en la mayor parte de las ocasiones contando con la voz y trabajo —a veces arduo— de los implicados en los mismos.

Y esa ha de continuar siendo la referencia para el mañana; para la Escuela, la medida de su importancia, el parámetro de su impacto no ha de estar constituido por el simple dato numérico, por la simple valoración cuantitativa de alumnos que pasan por sus aulas o por el recuento de cursos, sino en la calidad alcanzada e impartida y el nivel de las actividades realizadas (podríamos poner, sin ánimo de pretender ser ofensivos para nada ni nadie, a modo de ejemplo, la comparativa entre generar una bolsa de diamantes o un gran saco de piedras); en la batalla de las ideas, estas no se miden al peso, sino por su calidad. Y en esa cuestión es donde se pone de manifiesto el valor de la marca «Escuela de Guerra», y su auténtico carácter.

Pero semejante glosa de capacidades y potencial pudiera ser vista con suspicacia. Nada más lejos de la realidad.

LA ESCUELA, NI EXCLUSIVA NI EXCLUYENTE...

... pues una de las grandes virtudes del conocimiento y la investigación es que se realimentan, en una suerte de sinergia que favorece a todos; por tanto, nada más lejos de una percibida visión de monopolización, de exclusivismo, de fagocitación; todo lo contrario.

Para cumplir la misión de la Escuela (y baste recordar los cometidos b) c) d) y f) asignados a la misma por la Orden Ministerial 81/2000 de 24 de marzo: colaborar con órganos encargados de la investigación, análisis y realización de estudios, impartir cursos y seminarios de más alto nivel, promover foros de trabajo con asistencia de expertos al más alto nivel y promover la investigación), se considera importante realizar trabajos de investigación que puedan iluminar los asuntos relevantes del mundo real y descu-

brir nuevas maneras de abordarlos; y esto, tanto por medio de estudios centrados en disciplinas académicas específicas (como ciencias políticas, sociales, economía...) como con enfoque interdisciplinarios.

La Escuela, que como se ha señalado, pretende que dichos trabajos tengan rigor académico y relevancia nacional, tiene absolutamente claro que ello requiere crear redes y acuerdos entre centros similares de otros ejércitos, con universidades y ministerios nacionales y extranjeros. Y además, y si bien el profesorado propio es esencial, pues un pequeño grupo de personas cualificadas puede marcar la diferencia —baste pensar en el Alto Estado Mayor alemán, los grupos de trabajo científicos o un equipo de deportistas de alto nivel—, es esencial, habida cuenta de la necesaria multiplicidad de las áreas a tratar, crear una red de profesores e investigadores, de alumnos y colaboradores que permita incrementar el bagaje de conocimientos que redundará en una mejora de la formación y de la calidad de las investigaciones realizadas.

De esta manera, de las ideas se puede pasar a las soluciones y de estas, tras su implementación y valoración, a intentar afrontar los complejos problemas en los cuales nos vemos inmersos. ¿Es factible desdeñar, a priori, esta posibilidad?

A MODO DE ¿CONCLUSIÓN?

La Escuela de Guerra cuenta con una trayectoria secular como centro de máximo nivel, e, indirectamente, como centro de excelencia; con un plantel de profesores suficiente —si bien este mengua paulatinamente— y una estructura departamental adecuada; prestigio en el ámbito militar y civil; una amplia red de contactos y colaboradores civiles, e infraestructura e instalaciones adecuadas.

Crear un centro de excelencia es algo mucho más amplio y trascendente que la impartición de uno (o varios) cursos; requiere de fe en el proyecto —evitando, tajantemente, su percepción como una mera cuestión de supervivencia—; requiere de un profesorado de calidad, pues el capital humano, si siempre es el clave, es crítico en un centro de estas características; requiere incrementar y densificar la red de contactos con centros y

organismos civiles, del ámbito de la enseñanza, la administración pública..., y con todos los demás centros de enseñanza de las Fuerzas Armadas; un centro de excelencia no puede ser un proyecto exclusivamente militar, pues, como los conflictos, ninguno es ni exclusivamente responsabilidad militar, ni siquiera su solución —ni génesis— recae de manera exclusiva en el ámbito castrense.



Los tiempos de crisis son complejos en principio para hablar de cambios, pues cualquier cuestión que se pretenda abordar choca de inmediato con las limitaciones presupuestarias que pudieran existir; pero, en realidad, y analizando lo que debiera hacerse, al menos en sus momentos iniciales, el esfuerzo primero se centraría en plantear cometidos y posibilidades e incrementar la red de contactos y potenciales colaboradores —civiles y militares—. Y si bien la percepción de crisis como un momento de oportunidades puede parecer un tanto frívola, ciertamente son los momentos en los que se hace necesario afrontar, más que nunca, el futuro con voluntad de vencer.

El futuro no está escrito, pues, si bien sujetos a ciertas servidumbres y limitaciones, somos dueños de nuestro mañana. Para ello, solo es necesario, como siempre, querer, poder y saber... Y en esa trilogía, desempeña un papel realmente destacado la apuesta decidida por el conocimiento.

Y la constitución de la Escuela de Guerra como centro de excelencia es una de esas piezas claves para afrontar las incertidumbres del mañana con un menor número de incógnitas en la ecuación. ■

A modo de Conclusión

Camilo Vázquez Manzano. Coronel. Artillería. DEM.

Como colofón de este Documento en el que se presenta una completa visión del pasado, presente y futuro de la Escuela de Guerra del Ejército de Tierra, hagamos un repaso general tomando como punto de referencia cuatro de los términos que han sido los más empleados para designar a este Centro: Estado Mayor, Superior, Escuela y Guerra; dejamos aparte Militar y Ejército.

ESTADO MAYOR

Al asumir la Escuela Superior de las Fuerzas Armadas (ESFAS) la formación de los oficiales de Estado Mayor, esa denominación desaparece de la puerta del Centro pero permanece viva en su interior. La Escuela de Guerra es heredera de todas las anteriores pero muy especialmente de la de Estado Mayor, no en vano ha quedado en su edificio principal el monumento que recuerda a aquellos miembros del Cuerpo o diplomados que dieron su vida por España, colofón de su carrera militar.

La Escalera de Honor es lección inaugural de todos los cursos que en Santa Cruz de Marcenado se desarrollan; es lugar de recuerdo durante el acto que allí se realiza, en las proximidades de la festividad de la Inmaculada, patrona que fue del Cuerpo de Estado Mayor; es lugar de encuentro de tantas promociones de diplomados que vuelven a su Escuela con la añoranza del tiempo allí transcurrido y la ilusión de compartir sus muchas vivencias.

Y la Escuela sigue acogiendo a sus diplomados, y rinde reconocimiento a las promociones que año tras año acaban sus estudios en la ESFAS entregándoles en el Salón de Promociones la faja azul, distintivo de su diplomatura, y colocando en sus paredes la relación de sus componentes como promoción que son de Diplomados de Estado Mayor del Ejército de Tierra.

SUPERIOR

Aunque no ha mantenido en su nueva designación este término, implícitamente lo tiene por ser el lugar donde se desarrollan los cometidos asignados a la Escuela Superior del Ejército, y que no ha asumido la ESFAS.

La Escuela de Guerra ha sido siempre centro del más alto nivel de la enseñanza especializada. Consciente de esta exigencia, busca mantenerse como un referente en el exigente mundo educativo militar y civil en el que se desenvuelve, y cuida la esmerada y permanente formación y actualización de sus profesores, tanto en el campo de la aptitud pedagógica como en el de sus conocimientos específicos de aplicación en el desarrollo de los cursos que de perfeccionamiento se le asignan.

El prestigio labrado con los años y consolidado con el trabajo de todos sus componentes, le hace ser un centro atractivo para el desarrollo de conferencias, seminarios y otras actividades académicas con participación de ponentes de reconocida valía en las muy diversas ramas del saber. La Escuela abre sus aulas a las unidades, a las escuelas de los tres ejércitos, a las agencias de colaboración internacional y muy especialmente al mundo universitario. Con todos ellos se colabora, se comparten experiencias y conocimientos con un grado de implicación creciente y responsable, conscientes de que al hacerlo se

es reflejo de la realidad actual de un Ejército de Tierra activo, moderno, participativo y comprometido con la sociedad de la que forma parte.

ESCUELA

Este término, parte inseparable del Centro desde su creación, es su principal seña de identidad y uno de los dos pilares principales sobre los que se sustenta. En ella se imparten los conocimientos para el perfeccionamiento de nuestros cuadros de mando en un amplio abanico que abarca el amplio marco de las operaciones y logística, inteligencia y seguridad, estrategia, organización y liderazgo, idiomas, geodesia, intendencia y muchas otras actividades, aunque no estén expresadas en los nombres de sus departamentos. Más de 50 cursos, con una cifra global de aproximadamente 2.000 alumnos que pasan anualmente por sus aulas.

Es una escuela en total actividad, plenamente preparada para llevar adelante retos como el que le señala la Directiva 06/10, de 18 de junio, del General de Ejército JEME, de asumir el control y coordinación de los cursos de segundo tramo de oficiales y otros que puedan proporcionar titulaciones para el ascenso a teniente coronel. Ya en este ámbito se está trabajando en dos frentes: la definición de los cursos de segundo tramo para oficiales y la colaboración con los centros universitarios de la Defensa en la propuesta de másteres universitarios dirigidos especialmente a los componentes de las Fuerzas Armadas.

Pero la Escuela de Guerra necesita ir más allá, está obligada a «hacer escuela». Su dirección, sus profesores, sus alumnos y en general todos sus componentes deben trabajar para que la Escuela tenga una personalidad distintiva que la identifique, basándose en la garantía de saber

transmitir conocimientos significativos y de calidad, abiertos a todos los contextos socioculturales; para que el alumno sea capaz de modificar su estructura de pensamiento para ocupar nuevos puestos donde el cumplimiento de la orden y el mando de pequeñas unidades dé paso al analista, el auxiliar del mando, el asesor del gabinete y en fin, el mando ya con letras mayúsculas. De sus aulas saldrán profesionales coherentes con su compromiso con las Fuerzas Armadas, con sabiduría para aprender, discutir, hacer juicios, planear, decidir, generar órdenes y ejecutar; receptores y transmisores de valores morales y militares, con alto espíritu de servicio y del cumplimiento de su deber.

Seña de identidad de un modo de transmitir, de mentalizar, de formar equipo que puede ser transportable a otros terrenos como puede ser la muy positiva experiencia de colaboración que se está llevando a cabo con el equipo de rugby nacional.

GUERRA

Segundo pilar base de la Escuela, que nos capacita para estar preparados para com-

Sede actual de la EGE



prenderla y así alcanzar la paz. El mundo experimenta continuos cambios en sus relaciones, y no es ajeno a ello el carácter de los enfrentamientos, lo que crea un amplio espectro de situaciones entre los conceptos paz y guerra que debemos siempre considerar y analizar para saber operar según el escenario que podamos encontrar.

Vivimos tiempos de rápida evolución en los que es fundamental saber reaccionar con prontitud y, lo que sería mejor, saber prevenir antes que curar. El trabajo intelectual, de estudio, de prospectiva, de aportación y debate de ideas, en definitiva, de gestión del conocimiento es fundamental. La *Visión 2025* del JEME destaca la necesidad de profundizar en los procesos de gestión del conocimiento en el ET, enfocados primordialmente sobre la realidad de las operaciones.

La Escuela de Guerra representa el espacio ideal para el intercambio de saberes, experiencias, ideas, filosofías, estudios, prospectivas, etc; y el lugar que, por el cometido asignado por la OM 81/2000, debe promocionar los foros de trabajo con asistencia de expertos al más alto nivel para actualizar la formación en aspectos específicos del ET.

La enseñanza que se imparte en la Escuela es para el perfeccionamiento de unos cuadros de mando con una ya dilatada experiencia. La enseñanza es multidireccional pues los alumnos aprenden de sus profesores y de los alumnos; y los

profesores reciben positivamente las propuestas e ideas de los alumnos. Por los estrados de las aulas y salas de conferencias pasan distinguidos profesores o expertos no dedicados a la docencia de acreditada valía profesional. Las relaciones con universidades u otros foros de pensamiento, debate u opinión son cada vez más fluidas y de mutuo interés, lo que se plasma en convenios o en colaboraciones. El número de profesionales de las Fuerzas Armadas comprometidos con la que es o ha sido su profesión, vocación, capaces de aportar ideas que muchas veces mueren en la barra de la cafetería, o pasan simplemente desapercibidas, o aun siendo conscientemente buenas, no se sabe cómo difundirlas y darles aprovechamiento, por lo que muchas veces deben buscar el reconocimiento fuera de la que ha sido su casa, y muchas veces lo alcanzan. Es, en resumen, un puro caudal que muchas veces se nos escapa para caer simplemente en la vastedad del mar.

La Escuela de Guerra quiere poco a poco y sin inmiscuirse en la labor de otros estamentos de la organización del Ejército, constituirse en «Centro de Pensamiento» como órgano catalizador, que pueda recoger, tratar, estudiar, discutir y finalmente difundir la información, las ideas, en definitiva, el conocimiento de todas esas personas o entidades que las pueden aportar y que redundará sin duda en el mejor funcionamiento de la enseñanza impartida en la propia escuela y sobre todo en la modernidad y eficacia de nuestro Ejército y, por ende, de las Fuerzas Armadas.

ESCUELA DE GUERRA

Como punto final solo indicar que las dos señas de identidad de la Escuela de Guerra se encuentran en su nombre: Escuela como Centro de Enseñanza y Centro de Excelencia de lo que en ella se imparte; y Guerra como referencia al Centro de Pensamiento que trabaja en su preparación y conocimiento para alcanzar el supremo disfrute de la Paz. ■

Monumento a los Caídos DEM



Normas de Colaboración

1. AUTORES:

Puede colaborar en la Revista  cualquier persona que presente trabajos originales, inéditos y con una redacción adecuada que, por su tema, desarrollo y calidad se consideren de interés militar.

2. DERECHOS:

Los autores de los artículos se comprometen a respetar los derechos de propiedad intelectual que pudieran existir sobre los textos, fotografías, gráficos e ilustraciones que presenten para su publicación, en los términos establecidos por el Real Decreto Legislativo 1/1996, de 12 de abril.

3. PRESENTACIÓN DE LOS ARTÍCULOS:

3.1. Es imprescindible su presentación en fichero informático, formato DIN A4, letra ARIAL tamaño 12 puntos, a doble espacio.

3.2. El texto se remitirá sin maquetar, incluyendo título que no superará las 10 palabras. Los epígrafes o subtítulos no se numerarán.

3.3. Su extensión no superará las 3.000 palabras, incluyendo notas y bibliografía si las hubiere.

3.4. Las notas, si las hubiere, han de ser breves, numeradas y se relacionarán al final del texto y no a pie de página.

3.5. La bibliografía y fuentes, si las hubiere, estarán debidamente documentadas y aparecerán al final del artículo. Se relacionarán un máximo de diez, entre notas y bibliografía.

3.6. El artículo ha de ir acompañado por un resumen del mismo cuya extensión no superará las 120 palabras.

3.7. En caso de agregar correcciones en un texto ya remitido, estas tienen que escribirse en color rojo, apareciendo tachado el texto al que modifican.

4. ILUSTRACIONES:

Las fotografías, mapas, gráficos, croquis, cuadros, etc se entregarán en formato digital (TIFF o JPEG) con un tamaño no inferior a 10 x 15 cm (nunca insertadas en Word) y una resolución nativa mínima de 300 ppp. Las ilustraciones se remitirán al margen del trabajo, con indicación clara y expresa de su situación en el texto, así como con su correspondiente pie. Igualmente se deberá indicar nombre del autor, lugar y fecha de su realización; en caso de haber sido obtenidas de Internet, se deberá indicar la dirección web de donde proceden.

5. DOCUMENTACIÓN:

Se remitirán los siguientes datos del autor/es: Nombre y apellidos; si es militar: empleo, arma o cuerpo, ejército, y si es DEM o no; y si es civil, breve currículo, licenciatura o título de mayor categoría.

Dirección postal de su domicilio, correo electrónico, fax, y /o teléfono de contacto.

Fotocopia de la cara anterior del DNI o del NIF.

En caso de no tener la nacionalidad española, ha de indicarse cuál es y remitir fotocopia con los datos del pasaporte.

Entidad bancaria: Banco o Caja, sucursal, dirección postal, código cuenta cliente (20 dígitos) o código IBAN si no es de nacionalidad española.

Estos datos son exigidos por la Subdirección General de Publicaciones del Ministerio de Defensa, aunque su aportación no conlleva obligatoriamente la publicación del artículo. En caso de haber remitido todos estos datos con anterioridad y no haber sufrido modificación alguna, no debe enviarlos.

6. DOCUMENTOS MONOGRÁFICOS:

Habrà un representante designado por los interesados, que se encargará de la coordinación del trabajo con la Redacción de la Revista. Generalmente los Documentos constan de presentación y una serie de 4, 5 o 6 artículos. La extensión total del Documento no será superior a las 15.000 palabras. Su tratamiento es el mismo que el citado en los epígrafes 3 y 4.

7. NÚMEROS EXTRAORDINARIOS:

Dependiendo del tema pueden tener distinto tratamiento. Es fundamental, al igual que cuando se trata de un Documento, designar desde el primer momento un representante para coordinar el trabajo con la Redacción de la Revista.

8. PUBLICACIÓN DE TRABAJOS:

La Redacción de la Revista acusará recibo de los trabajos, pero ello no compromete su publicación. La recepción de un trabajo con todos los apartados debidamente cumplimentados no implica su publicación.

La no cumplimentación de algún apartado exigido retrasará la posible publicación del trabajo.

9. CORRECCIONES:

El Consejo de Redacción se reserva el derecho de corregir, extractar o suprimir alguna de las partes del trabajo siempre que lo considere necesario y sin desvirtuar la tesis del autor/es.

10. DIRECCIÓN:

Los trabajos pueden enviarse por correo electrónico a las direcciones:

- ejercitorevista@et.mde.es
- revistaejercito@telefonica.net

O por correo a:

SECCIÓN DE PUBLICACIONES DE LA JCISAT
C/ Alcalá, 18-4ª planta, 28014- MADRID
Teléfono: 915225254-8815654
FAX: 915227553-8815653



Combatientes de la Primera Guerra Mundial

FUNCIÓN MILITAR Y OPERACIONES INTERNACIONALES

Felipe Quero Rodiles. General de División. DEM.
Presidente de la Asociación Española de Militares Escritores.

Reflexión de un soldado veterano sobre la conveniencia de distinguir entre operación y operación militar porque así conviene a la ortodoxia del pensamiento militar. Lo que otorga carácter militar a una operación no es la presencia de unidades, sino la aplicación de la función militar, es decir, el uso, real o potencial, de la fuerza como argumento principal.

INTRODUCCIÓN

La proliferación de las actuaciones internacionales, su carácter mayoritariamente no-bélico y el incremento de la participación en ellas de unidades militares propician la idea de que la función militar está cambiando, especialmente al ser asumida por una sociedad dominada por el relativismo moral y con tendencia a eludir los conflictos en vez de afrontarlos.

Ante la realidad de que la guerra no está superada, algunas naciones adoptaron la polivalencia militar como solución salomónica, esto es, utilizar las unidades de sus Fuerzas Armadas en acciones bélicas (prioritarias por razones obvias) y en actuaciones no-bélicas (más frecuentes en el actual orden internacional).

Resulta entonces obligada una reflexión sobre el papel de la función militar en las operaciones internacionales actuales con el fin de clarificar su aplicación y, en su caso, ajustarla a las circunstancias.

OPERACIÓN MILITAR

Una primera cuestión de importancia es precisar el concepto de operación militar.

El término *operación* no se utilizó en el ámbito militar hasta finales del siglo XIX, cuando comenzó a hacerse un uso muy ligero como referencia general a combates, maniobras, sitios y marchas, dando lugar a expresiones del tipo Ejército en operaciones, líneas de operaciones, operaciones defensivas y ofensivas, etc.

Por otra parte, el empleo de claves para referirse a acciones militares no se utilizó —y muy escasamente— hasta los últimos tiempos de la Primera Guerra Mundial, cuando comenzó a hacerse con formato de números o siglas como referencia discreta a objetivos. Fue en la Segunda Guerra Mundial cuando se inició el uso de nombres-clave para referirse a una acción bélica concreta con el formato de operación con nombre propio. Nació así el concepto de operación militar como conjunto de acciones y



Operaciones en la Segunda Guerra Mundial

previsiones militares que había que realizar para obtener un objetivo estratégico determinado. La razón de su uso hay que buscarla en la brevedad y precisión para identificar la acción y no en la discreción o el secreto. Lo cierto es que la idea tan afortunada que pronto sobrepasó los ámbitos estratégico y táctico, y la nomenclatura operativa, para alcanzar a la opinión pública y la historia militar. Desde entonces las crónicas periodísticas e históricas de las campañas suelen hacerse por operaciones.

Nuestras doctrinas se resistieron a dar entrada al concepto, tal y como hemos señalado¹, hasta que la Doctrina de 1996 lo asumió y lo mantuvo vigente en las sucesivas ediciones², con la novedad de la polivalencia antes indicada, contemplando operaciones bélicas o genuinamente militares, y operaciones no-bélicas para las situaciones de paz o de no-guerra, dirigidas estas a finalidades de índole política o humanitaria más que propiamente militares como evacuaciones, emergencias, inundaciones, incendios, apoyos a autoridades y a Fuerzas y Cuerpos de Seguridad del Estado, ayudas al extranjero y similares³.

Hay que considerar entonces que las operaciones bélicas o militares son las que tienen como argumento principal el uso, real o potencial, de la fuerza, es decir, la aplicación de la función militar en su sentido más estricto; y las no-bélicas o no militares las que implican actuaciones de no-fuerza, aunque se empleen en ellas unidades

militares. Estas últimas, por mucho que se denominen operaciones y se consideren como tal, no son operaciones militares propiamente dichas.

El muy reiterado uso que se hace de la denominación de operación para referirse a toda actuación internacional, unido al hecho de que participen —de forma creciente— unidades militares, origina la tendencia a considerar todas ellas como operaciones militares aunque en muchas el argumento principal no sea la función militar. Esta equivocada atribución da lugar a una ambigüedad indeseable y a una confusión conceptual muy perjudicial acerca de la naturaleza y esencia de la función militar. Si, «*una nomenclatura bien definida es esencial para un pensamiento claro*», como con tanto acierto dijera Lidell Hart⁴, lo es mucho más para el pensamiento militar.

Por encima de cualquier consideración institucional, orgánica, corporativa o profesional, el único argumento que puede otorgar la categoría de militar a una operación internacional es la aplicación de la función militar propiamente dicha, o lo que es lo mismo, el uso real o potencial de la fuerza militar y no la mera presencia de unidades de las Fuerzas Armadas. Esa aplicación de la función militar se concreta en las dos posibilidades fundamentales, graduables y no excluyentes, en que se concreta el uso de la fuerza: la disuasión y la imposición. Para ejercitarlas es por lo que las unidades militares disponen de potencia de combate⁵.

En consecuencia, lo que diferencia una operación militar de otra que no lo es radica en que el argumento que justifica la intervención de unidades sea o no sea la aplicación de la función militar. La cuestión no es baladí porque la condición militar confiere una categoría operativa que corresponde en exclusiva a la institución castrense, por lo que debe administrarse y atribuirse con rigor y no con ligereza. Esta es una de las piedras angulares del pensamiento militar.

Una operación militar se inicia en un mandato imperativo del gobierno, propio o derivado de una recomendación internacional asumida, que exija la aplicación de la función militar. Ese mandato se convierte en misión para la unidad ejecutante, que se concreta en un modo operativo, un objetivo y una finalidad. Si el mandato no exige la aplicación de la función militar, la operación no será militar y las misiones de las unidades que en ella puedan participar no serán militares. Es el caso de muchas operaciones internacionales en las que las unidades militares fueron empleadas para la construcción de escuelas, montaje de campamentos, restauración de vías de comuni-

cación, enseñanza del idioma y otras actividades similares, que palmariamente no corresponden a una misión militar. La cuestión tampoco es fútil porque encomendar, indistintamente, misiones militares y no-militares a unidades afecta a la esencia y ortodoxia de la función militar y, por tanto, a la razón de ser de las Fuerzas Armadas. Esta distinción es otra piedra angular del pensamiento militar.

OPERACIONES INTERNACIONALES

Las actuaciones internacionales al servicio de la paz y la seguridad comenzaron en 1947, con la autorización del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas para emplear oficiales desarmados como observadores e intermediadores entre Holanda y la joven República de Indonesia, y en la guerra civil de Grecia, dependiendo de sus respectivos países y no del Consejo⁶. Los cometidos de esos oficiales (observación, intermediación e información) no pueden entenderse como misiones militares, lo que no permite considerar las actuaciones como operaciones, y menos aún, como operaciones militares.

Guerra de Corea



Estas actuaciones continuaron en 1948 con la Comisión de Naciones Unidas para la Vigilancia de la Tregua en Palestina, en la que nuevamente se utilizaron oficiales desarmados en cometidos de observación, pero esta vez dependiendo de Naciones Unidas y bajo un jefe designado al efecto, lo que ya permite considerarlas como el embrión de lo que llegarían a ser las operaciones internacionales. Este tipo de actuaciones (observación e intermediación) realizadas por cuadros de mando militares dio lugar a las llamadas operaciones de observación que han continuado realizándose hasta nuestros días, simultáneas o no con otras operaciones.

Las operaciones militares internacionales propiamente dichas comenzaron en 1950, en Corea, con la recomendación del Consejo de Seguridad de uso de la fuerza para repeler el ataque de Corea del Norte. Aunque no se denominó operación, hoy la consideraríamos claramente operación militar, surgida de un mandato legítimo y con misiones de combate⁷.

La crisis de Suez de 1956 hizo que las Naciones Unidas crearan una Fuerza Internacional de Emergencia (FENU) para interponerse entre los beligerantes, supervisar la retirada de los invasores y observar el armisticio⁸. Aunque tampoco se denominó operación —como es habitual en la ONU— fue evidentemente una operación militar, originada por un mandato legítimo y con

el requerimiento del uso potencial de la fuerza (misión militar de interposición), por lo que su principal argumento fue indudablemente la aplicación de la función militar.

A partir de entonces, las operaciones militares internacionales derivadas de un mandato de Naciones Unidas se concretaron en misiones de imposición, interposición o disuasión; en todo caso, solo efectivas mediante el uso, real o potencial, de la fuerza, es decir, con la aplicación de la función militar. Estas operaciones militares han continuado hasta nuestros días, en coincidencia o no con operaciones de otro tipo⁹.

OPERACIONES DE AYUDA HUMANITARIA

Como consecuencia de la persecución iraquí a los kurdos y de otros acontecimientos similares en Yugoslavia y Somalia, el Consejo de Seguridad aceptó en 1991 el principio de intervención por razones humanitarias, cuando la violación de los derechos humanos en el interior de un Estado puede convertirse en una amenaza para la paz y la seguridad internacionales. Fue, después de la legítima defensa, la segunda excepción al, hasta entonces, inviolable principio de no-intervención¹⁰.

El peso de lo humanitario fue tan acusado que este principio fue considerado como derecho y hasta como deber, y llevó a acoger las actuaciones bajo la sugestiva denominación de



Operación Deny Flight

operaciones de ayuda humanitaria. Nació con ello un nuevo tipo de operación internacional cuya ejecución podía ser encomendada, con o sin apoyo militar, a agencias, empresas u organismos civiles, oficiales o privados, a ONG o a unidades militares exclusivamente.

No se debe perder de vista que la ayuda humanitaria es una actuación eminentemente asistencial a la población (abastecimiento de recursos, asistencia sanitaria, campamentos, mejora de las comunicaciones, transportes, ayuda a refugiados, etc) que, en ningún caso, demanda la aplicación de la función militar. Por ello es más propia de las organizaciones civiles antes citadas que de unidades militares. En todo caso, la participación militar en ella, como apoyo o en exclusiva, por razones obvias corresponde propiamente a las unidades de los servicios logísticos.

Sin embargo, el hecho de que buena parte de las actuaciones de ayuda humanitaria internacional se lleve a cabo en ambientes hostiles aconseja la presencia de unidades militares para proporcionar seguridad inmediata a agencias, empresas u ONG, o para la autoprotección de las unidades logísticas. La ayuda humanitaria a cargo de unidades militares en exclusiva solo se justifica porque estas cuentan con organización, disponibilidad, disciplina, economía y, sobre todo, la capacidad de autoprotección de lo que carecen empresas, agencias y ONG, y que resulta fundamental para desarrollar dicha ayuda en ambientes hostiles.

En todo caso una operación internacional de ayuda humanitaria, obedeciendo siempre a un mandato legítimo, nunca es una operación militar en el sentido antes señalado, participen o no en ella unidades militares, en apoyo o exclusiva. Solo cuando el mandato demanda aplicar la función militar, da lugar a una operación militar, pero entonces el argumento de la acción será la disuasión, la interposición o la imposición y no la ayuda humanitaria que pasará a ser una acción y efecto posterior y derivado. Debe tenerse muy en cuenta que la protección y la seguridad que se pretende lograr por la mera presencia de unidades es de carácter virtual y subsidiario, por su condición de armadas, pero no es propio de la función militar ya que esos efectos se pueden conseguir por vías y con medios no militares (policía, agencias de seguridad, elementos armados, etc).

Las operaciones internacionales de ayuda humanitarias fueron asumidas por la UEO como misiones Petersberg en 1992 (humanitarias, de mantenimiento de la paz y gestión de crisis) e incorporadas a la Unión Europea por el Tratado de Ámsterdam de 1997. Posteriormente, OSCE, Unión Africana y otros organismos asumieron la realización de este tipo de operaciones. La primera operación de ayuda humanitaria tuvo lugar en 1992, en Bosnia-Herzegovina (a la que nos referiremos más adelante), y han continuado hasta nuestros días, coincidiendo o no con otras operaciones.

Conviene recordar que la ayuda humanitaria siempre ha sido proverbial y generosa por parte de las Fuerzas Armadas, pero siempre tuvo un carácter coyuntural, temporal y subsidiario, nunca como propio de la función militar. En este orden de ideas, hay que subrayar que la participación militar en la ayuda humanitaria internacional siempre fue —y sigue siendo— muy beneficiosa para la imagen de los Ejércitos, pero a costa de transmitir subliminalmente a la sociedad una idea errónea y perjudicial, la de que la razón de ser de la función militar ha cambiado y hoy tiende más la ayuda humanitaria que al combate, lo que además de falso es perverso al contrariar la búsqueda tan priorizada hoy de la cultura de defensa¹¹.

En evitación de confusiones sobre la esencia y razón de ser de la función militar, sería muy conveniente que, en las operaciones de ayuda humanitaria, se dejase siempre clara y pública constancia de la razón que justifica la participación de unidades en ellas, distinguiendo la simple autoprotección y seguridad por presencia, de las de aplicación de la función militar.

OPERACIONES DE ESTABILIZACIÓN

La disminución del riesgo de guerra que trajo aparejada la desaparición del orden soviético favoreció la sustitución del término *guerra o confrontación armada* por el de *crisis y gestión de crisis*, entendiendo este como el control preventivo de la evolución de los llamados nuevos riesgos. Este cambio de nomenclatura fue asumido por la OTAN en su Concepto Estratégico 1999¹².

El despliegue de una fuerza de protección de Naciones Unidas (UNPROFOR) en la antigua Yugoslavia, en 1992, supuso el nacimiento de

un nuevo tipo de operación internacional. Fue, originalmente, una operación de ayuda humanitaria encomendada en exclusiva a unidades militares con la finalidad de restablecer la paz mediante el apoyo y protección a la ayuda humanitaria, la mediación para liberar detenidos y el intercambio de prisioneros. Las unidades participantes asumieron el papel de la ayuda humanitaria, pintaron sus vehículos de blanco llamativo con grandes letras negras y utilizaron enormes banderas azules, su armamento fue muy ligero y el uso de la fuerza se restringió a la más estricta autoprotección.

Muy poco tiempo después, en septiembre de 1992, la generalización de la guerra serbo-croata y el cerco a Sarajevo pusieron de manifiesto la incapacidad de UNPROFOR para imponerse y poder cumplir el mandato, pues sus efectivos eran insuficientes y no estaban debidamente armados, equipados ni desplegados, es decir, carecía de la potencia de combate imprescindible para disuadir o imponerse. Así que, en 1993, Naciones Unidas autorizó una operación militar aérea de la OTAN, operación Deny flight, para el bloqueo y el apoyo aéreo a UNPROFOR, y en septiembre de 1995 autorizó otra operación militar aérea, esta vez de ataque, operación Fuerza deliberada. Pero en tierra continuaba la impotencia de UNPROFOR, por lo que Naciones Unidas encomendó la misión a la OTAN, cuyo primer paso fue incrementar la fuerza terrestre, creando una Fuerza de Implementación (IFOR), aumentando efectivos, unidades y naciones participantes —entre ellas Estados Unidos—, y adoptando actitudes y modos de campaña. Así pues, la operación inicial de ayuda humanitaria —no militar— se convirtió, a partir de 1993, en tres operaciones militares, con unidades aéreas y terrestres empeñadas en misiones de combate.

Controlada aceptablemente la situación en diciembre de 1996, OTAN dio por finalizada IFOR y la reconvirtió en una fuerza de estabilización (SFOR), encargada, como su nombre indica, de facilitar la estabilización y gobernanación mediante la reconstrucción, el apoyo a las autoridades naturales y la formación de militares y policías nativos. La específica preparación de ciertos elementos civiles para las tareas de la reconstrucción y el desarrollo condujo a su integración en las unidades militares, concibiendo

una actuación cívico-militar integrada (comprehensive approach) con tendencia a incrementar el componente civil con expertos, y a disminuir el militar al reducir su cometido a la protección y seguridad por presencia de los equipos integrados, y a la formación de militares. Surgió así un nuevo tipo de operación internacional, la de estabilización, de dudoso carácter militar.

Un nuevo deterioro en la situación en 1998 llevó a la OTAN a realizar otra operación militar aérea, del tipo Fuerza deliberada, para Kosovo (KFOR), con misiones de ataque y bombardeo hasta que, en junio de 1999, se montó otra operación de estabilización para Kosovo.

La evolución de esta operación internacional es interesante. Comenzó como operación de ayuda humanitaria (no militar) realizada en exclusiva por unidades militares, que hubo de transformarse en tres operaciones militares con misiones



de imposición e interposición, para finalizar en dos operaciones de estabilización (dudosamente militares). Si UNPROFOR hubiese contado con la potencia de combate suficiente para disuadir y, en su caso, imponerse o interponerse desde el principio, se habría evitado la degradación de la situación y acortado la duración del conflicto. Resulta entonces muy conveniente que las operaciones internacionales, militares o no, en las que intervengan unidades se afronten con la potencia de combate suficiente para evitar cualquier evolución adversa y, en su caso, controlarla, atajarla o reducirla.

OTRAS OPERACIONES

No se debe perder de vista que la ayuda humanitaria es una actuación eminentemente asistencial a la población (abastecimiento de recursos, asistencia sanitaria, campamentos, me-

jora de las comunicaciones, transportes, ayuda a refugiados, etc) que, en ningún caso, demanda la aplicación de la función militar.

Acerca del terrorismo, lo primero que hay que destacar es la muy escasa o nula eficacia de la función militar en la lucha contra él, a escala nacional e internacional. Ejemplos elocuentes son los de las Fuerzas Armadas británicas contra el IRA o de Israel contra Hamás y Heibolá, haciendo excepción de Colombia cuyos recientes éxitos militares se deben, probablemente, a que sus Fuerzas Armadas no luchan contra el terrorismo sino contra una fuerza paramilitar. La razón de esta poca eficacia hay que buscarla en que el terrorismo no es un Estado, ni un sujeto político, ni una ideología, sino un modo, una forma, una estrategia, y como tal no puede resultar derrotado en combate¹³. Por otra parte, el Ejército es la fuerza específicamente concebida, organizada,



Operación KFOR



dotada y preparada para enfrentarse a otro Ejército, por lo que no puede resultar eficaz en la lucha contra elementos clandestinos, diluidos en la sociedad y amparados por el Estado de derecho. No obstante, la colaboración de las Fuerzas Armadas con las autoridades y fuerzas responsables de esta lucha, con alguna de sus capacidades, puede resultar valiosa en determinados casos concretos.

El terrorismo internacional actual, protagonizado por el islamismo radical, adquirió categoría de amenaza universal por sus atentados contra Estados Unidos y otros países occidentales. Culminaron con los atentados del 11 de septiembre de 2001, valorados por Washington como agresión armada en su territorio por lo que, apelando a la legítima defensa, decidió una respuesta militar ejemplarizante. Pero el hecho de que el enemigo fuera un grupo terrorista y no un Estado, y que los objetivos (Ben Laden y Al Qaeda) no estuviesen localizados ni diferenciados de su entorno (condiciones ambas imprescindibles para una acción militar), le llevó a dirigir su respuesta contra Afganistán, por Estado anfitrión del grupo terrorista y, por tanto, responsable subsidiario. Pero Afganistán carecía de acceso marítimo y sus vecinos no eran nada favorables a la acción militar norteamericana, por lo que una invasión resultaba inviable. Esta realidad, unida al deseo de emplear fuerzas terrestres mínimas y de no sufrir bajas ni causarlas, le condujo a concretar su respuesta en forma de apoyo al bando antitalibán en la guerra civil afgana en curso, con acciones de fuego (aéreo, aéreo-naval y misiles) y con algunos elementos de sus unidades de operaciones especiales (operación Active endeavour). En ningún caso se planteó una lucha militar contra el terrorismo.

Finalizada la guerra civil afgana y establecido un nuevo gobierno, surgió una rebelión civil armada (insurgencia), se incrementó la actuación violenta de talibanes y señores de la guerra y aumentó el terrorismo, lo que obligó a Estados Unidos a continuar su acción militar con combates en tierra para reducir, capturar o destruir la insurgencia y la violencia. Por su parte, las Naciones Unidas crearon una Fuerza de Seguridad (ISAF) para la región de Kabul que hubo de extenderse a todo el país por la generalización de la violencia. La ISAF fue asumida por la OTAN que

inició una operación de estabilización, mediante equipos integrados cívico-militares de reconstrucción, apoyo a las autoridades y formación de militares y policías.

Pero la generalización de la insurgencia y la violencia, así como el incremento del terrorismo obligaron a aumentar la presencia de unidades militares con misiones específicas de combate, y a que los componentes militares de los equipos de reconstrucción asumieran misiones de reducción de focos locales de violencia. La realidad es que hoy, nueve años después, Afganistán vive una guerra irregular abierta, con insurgencia y terrorismo crecientes, en la que participan, con misiones claramente de combate, unidades norteamericanas, de la OTAN y nativas, y las unidades de los equipos de reconstrucción con misiones locales de reducción por la fuerza de los focos terroristas e insurgentes.

Casi simultáneamente, Irak, país considerado por Washington como parte del eje del mal por promover el terrorismo, disponer de armas de destrucción masiva y atentar contra los derechos humanos, en 2003 fue objeto de una operación militar aliada (operación Iraqui freedom) con la que se derrotó al Ejército iraquí y se derrocó su régimen, pero no se encontraron las supuestas armas de destrucción masiva. Esta operación militar provocó una importante reacción terrorista e insurgente, que obligó a las unidades internacionales allí desplegadas —unas en misiones de combate y otras de estabilización— a asumir misiones de combate para reducir los focos terroristas e insurgentes.

En Afganistán y en Irak se puso de manifiesto, una vez más, que la función militar sigue siendo escasamente eficaz en la lucha contra el terrorismo. Y es que el uso de la fuerza en ambientes terroristas e insurgentes ha de ser empleado para imponer un orden y hacer posible el ejercicio de la autoridad del gobierno nativo que es al que corresponde, con sus fuerzas policiales y su acción judicial, luchar contra terroristas e insurgentes.

Recientemente surgió un nuevo tipo de operación internacional, la lucha contra la piratería, viejo y conocido bandolerismo marítimo reaparecido en aguas de Somalia. En 2008 la Unión Europea organizó una operación naval internacional, operación Atalanta, para crear un espacio marítimo de seguridad, sin embargo la

protección inmediata de los barcos mercantes y pesqueros hubo de encomendarse a agentes armados embarcados, militares en unos casos y privados en otros. Esta paradójica ecuación de seguridad obliga a considerar que la verdadera intención de la operación internacional no fue reducir la piratería, sino protegerse de ella¹⁴, lo que pone en duda su carácter militar.

Es evidente que la función militar así aplicada también es de muy escasa eficacia en la lucha naval contra la piratería, probablemente, porque la reducción de la piratería hay que resolverla en tierra para imponer el orden y hacer posible la gobernabilidad.

CONCLUSIÓN

A modo de conclusión se puede señalar que las operaciones internacionales son importantes, pero teniendo muy claro que no toda operación internacional es una operación militar. Lo que otorga la categoría de militar a una operación es la aplicación de la función militar, es decir, el uso, real o potencial, de la fuerza con misiones de combate para imponerse, interponerse o disuadir, y no la mera presencia de unidades militares. Realícense pues cuantas operaciones internacionales resulten necesarias o convenientes, con o sin unidades militares, pero resérvese la categoría de operación militar para las que tengan por argumento principal la aplicación de la función militar.

Las operaciones de ayuda humanitaria son importantes, necesarias y convenientes. La presencia de unidades militares en ellas se debe a que ofrecen organización, disponibilidad, disciplina, economía y, sobre todo, capacidad de autoprotección, de lo que carecen las agencias, empresas y organizaciones civiles; y no porque las Fuerzas Armadas sean un recurso más y de libre uso del Estado.

La participación de unidades militares es, además, muy beneficiosa para la imagen de las Fuerzas Armadas, pero transmite una idea falsa y perjudicial: que esta es ahora la razón de la función militar. Con el fin de no desnaturalizar la función militar, no confundir a la sociedad y no desorientar a los propios militares, debe evitarse esta confusión, dejando siempre pública y clara constancia de la verdadera razón de la presencia militar.

NOTAS

- ¹ Las Doctrinas de 1956, 1976 y 1980 se limitan a citarlas en el sentido general antes señalado, conceptuando únicamente las operaciones conjuntas.
- ² DO1-OO1 de 1996, DO1-001 de 1998 y DO1-OO1 de 2003.
- ³ DO11-001 (3ª edición) Doctrina Empleo de las Fuerzas Terrestres. Apartado 15.1.
- ⁴ Liddell Hart, B. H. Estrategia: La aproximación indirecta. Ministerio de Defensa. Madrid. 1989. p.35.
- ⁵ Martínez Isidoro, Ricardo. «La guerra y la paz en las operaciones militares». Atenea N° 20. Amplía la cita del Secretario General de la ONU (1953-1961): «Los militares no son las personas idóneas para las operaciones de paz, pero sin ellos no se podrían llevar a cabo». Y continúa: «[...] habría que añadir que, para adaptarlos mejor a esas operaciones, no se deben neutralizar sus principales capacidades, las de combate».
- ⁶ Consejo de Seguridad. Resoluciones 30 (1947) de 25 de agosto, y 34 (1947) de 15 de septiembre.
- ⁷ Akehurst, Michael. Introducción al Derecho Internacional. Alianza Universidad. Madrid, 1972. Pág. 318.
- ⁸ Akehurst, Michael. Op. Cit. Pág. 321.
- ⁹ Entre otras, cabe señalar: 1960, en Congo; 1962, en Nueva Guinea; 1974 en Sinaí; 1978, en el Líbano, en Namibia y en Angola; 1991, en Irak (Tormenta del desierto); 1992, en Camboya; 1994, en Ruanda; 1995, en Bosnia (Fuerza deliberada); 1998, en Kosovo (Fuerza aliada); 2001, en Afganistán (Active endeavour); 2003, en Irak (Libertad iraquí); 2006, en Líbano, y en 2011 la operación Odissea al amanecer en Libia.
- ¹⁰ Reinoso Pereira, Cristina Isabel. «El derecho de intervención en los conflictos. 1995. Del principio de no intervención al derecho de injerencia». Cuadernos de Estrategia N° 79. CESEDEN. Pág. 28.
- ¹¹ La Orgánica 5/2005, de 17 de noviembre, de la Defensa Nacional. Art. 35 Cultura de Defensa: «El Ministerio de Defensa promoverá [...] el resto de los poderes públicos contribuirán...».
- ¹² OTAN. Concepto Estratégico 1999. Parte I. Apartado 10. El objetivo y tareas de la Alianza.
- ¹³ «No se puede plantear una guerra contra una técnica o una táctica». Brzezinski, Zbigniew. El dilema de EEUU. Paidós. Barcelona, 2005. Pág. 48.
- ¹⁴ «La erradicación de la piratería sería imposible sin una actuación paralela en tierra... ». Fuente Cobo, José M. «La conducción de la operación Atalanta en los niveles estratégico y operacional». Documento de Opinión IEEE 23/2010, diciembre 2010. ■



Líbano -Ghajjar con el cauce seco del Hasbani a la derecha

INGENIEROS ESPAÑOLES EN APOYO A UNIFIL

César de Cea Quijano. Comandante. Ingenieros. DEM.

Unidades de Ingenieros llevan cinco años prestando apoyo a UNIFIL. En el Sector Este de la zona de operaciones, la protección de la fuerza multinacional o la desactivación de minas en la Línea Azul son algunas de las imprescindibles misiones que desempeñan los zapadores españoles.

Han transcurrido cinco años desde el inicio de la participación de España en la Fuerza Interina de Naciones Unidas para el Líbano (UNIFIL por sus siglas en inglés), y la situación en ese país permanece hoy en calma, dentro de la continua tensión e inestabilidad que caracteriza esa región del mundo. Tanto representantes de UNIFIL como del propio Gobierno del Líbano han declarado reiteradamente que el país está viviendo un periodo de paz y estabilidad sin precedentes. A este clima esperanzador para los libaneses y para toda la región, UNIFIL ha contribuido en gran medida y, por ende, España como uno de los principales países en cuanto al número de efectivos aportados.

En el marco de esta operación, los ingenieros españoles han trabajado durante este tiempo proporcionando un apoyo indispensable para que las fuerzas de la Brigada Multinacional Este (BMNE), liderada por España, alcancen estos logros. Desde que España desplegara en la misión, las unidades de Ingenieros han desempeñado un papel único y fundamental, en el apoyo al despliegue de las tropas españolas. Así, participaron de manera destacada en la construcción de la Base Miguel de Cervantes, base construida por España que se ha convertido en el modelo de referencia para todos los contingentes de UNIFIL; y también desde el principio, desarrollaron las distintas tareas derivadas del apoyo de Ingenieros requerido no solo el contingente español sino también el resto de los contingentes de la BMNE.

Sin duda, era un reto de gran importancia para los ingenieros españoles, que desde el inicio de despliegue en el Líbano de la BRILIB centraron su trabajo en unas tareas que se pueden agrupar en cuatro grandes bloques: trabajos de protección en todas las posiciones, destacamentos y puestos de observación de Naciones Unidas en el Sector Este; apoyo inmediato a las operaciones, como mejora de vías de comunicación o participación en actividades CIMIC; cometidos de prevención de ataques con artefactos explosivos (C-IED); y, por último, tareas de desminado y limpieza de municiones y submuniciones (*battle area clearance/BAC*), que cuando se realizan en la Línea Azul adquieren una importancia tal que pueden tener implicaciones al nivel político.

DESARROLLO DE LAS OPERACIONES

Todas las misiones de apoyo de Ingenieros en el marco de la BMNE recaen en la unidad de Ingenieros (UING) española, constituida aproximadamente por cien militares en cada una de las rotaciones de la Brigada Líbano, como se denomina al contingente español. Con un conjunto de capacidades equilibradas, la UING proporciona todo el apoyo que necesita la BMNE en las condiciones normales de la operación. Su característica principal debe ser, y es, la polivalencia, que le confiere una gran flexibilidad, tanto para realizar simultáneamente diversas misiones como para variar con facilidad el centro de gravedad de sus acciones en función de las necesidades de la operación. Con estos exigentes parámetros de trabajo, la unidad ha ido consolidando y mejorando sus principales capacidades:

- Apoyo directo a las operaciones, principalmente orientado al apoyo a la movilidad y a las actividades CIMIC.
- Desminado para el marcaje de puntos en la Línea Azul u otras misiones de desminado en apoyo a las operaciones.

- Neutralización de municiones sin explosivo y C-IED, a cargo del Grupo de Desactivación de Explosivos (GEDE). Este GEDE pertenecía a las unidades de Ingenieros en territorio nacional pero desde la BRILIB XII lo genera la Armada.
- Construcción horizontal y vertical.
- Reconocimiento específico de Ingenieros.
- Planeamiento y asesoramiento al Jefe de la BMNE.
- Mantenimiento de material específico de Ingenieros.

PROTECCIÓN A LA FUERZA

Los trabajos de protección de la Fuerza se planean y ejecutan en el marco de un ciclo anual. En este ámbito, la Unidad de Ingenieros de España asume esta labor para los 4.400 militares que conforman la Brigada Multinacional Este en sus posiciones y bases. Valga como dato significativo del grado de consecución de este objetivo, que durante la reciente misión de la BRILIB XIV, desarrollada de mayo a octubre de 2011, se finalizó prácticamente la totalidad de los trabajos



previstos, y además se realizaron aquellos otros que iban surgiendo de las necesidades operativas. Entre estos trabajos, destacan la reparación/construcción de posiciones de defensa y puestos de observación, mejora de la protección perimetral de las posiciones y la reparación y mantenimiento de helipuertos, garitas y refugios. En otras agrupaciones españolas el esfuerzo realizado y los resultados conseguidos han sido muy similares, y con ello los ingenieros españoles han alcanzado un prestigio incuestionable dentro de UNIFIL.

Desde el inicio de nuestra participación en 2006, cotidianamente los zapadores se ponen en marcha desde primera hora de la mañana para llevar a cabo los trabajos asignados a los distintos equipos de trabajo de la Compañía de Zapadores. La preparación de vehículos y material requiere una planificación de detalle diaria para poder llegar a las posiciones y puestos de observación donde trabajarán los zapadores para mejorar la protección de las unidades. Estos trabajos son esenciales para todos, pues significan un incremento de la seguridad de los militares y civiles de Naciones Unidas, y se llevan a cabo principalmente en las posiciones del batallón nepalí, indio, indonesio y español.

Son unas largas jornadas de trabajo, que duran hasta la caída del sol, y que exigen el esfuerzo diario de los zapadores. Ellos saben que su máxima es trabajar duro e ilusionados, con ingenio y destreza para superar las dificultades, el cansancio, las incomodidades, las inclemencias del tiempo y las limitaciones de materiales, proporcionados, normalmente, por Naciones Unidas. No esperan nada a cambio, pero el reconocimiento de sus compañeros de la BMNE es la mejor recompensa, ya que el trabajo de nuestros zapadores repercute de forma directa en la mejora de sus condiciones de vida y de seguridad, y, por tanto, en la eficacia en la misión. Sin duda, este reconocimiento es un gran acicate para continuar haciendo las cosas bien y mantener alto el espíritu de colaboración y apoyo que caracteriza a los zapadores.

PREVENCIÓN DE ATAQUES IED

En un escenario, complejo como es el Líbano, la amenaza de atentados con artefactos explosivos (IED) está siempre presente y es el mayor riesgo para nuestras fuerzas, no en vano costó

la vida a seis de nuestros compañeros en junio de 2007, y en 2011 estuvo a punto de hacerlo en tres ocasiones: primero a militares italianos y poco después, en dos ocasiones, a nuestros compañeros franceses. Por ello, la lucha contra este tipo de amenaza (C-IED) es una de las principales prioridades para la BMNE y, por ende, para la UING. La unidad dispone de un grupo de Desactivación de Explosivos que, constantemente alertado y preparado para actuar, es la única unidad en el Sector Este que puede realizar este importante cometido. El trabajo del GEDE no solo consiste en hacer frente a un incidente con artefactos explosivos, para lo que se prepara mediante frecuentes ejercicios de entrenamiento, sino que también efectúa reconocimientos orientados a prevenir y evitar la colocación de estos artefactos y, si llega el caso, localizarlos y neutralizarlos antes de que puedan ser empleados contra nuestras fuerzas.

Con esta misma finalidad, hacer frente a la amenaza IED, miembros especialistas de la UING recorren los distintos batallones y unidades de la BMNE, para impartir jornadas de sensibilización y formación. Con el objetivo de que todos tengan unos conocimientos mínimos para reaccionar en caso de implicación en este tipo de incidente, se imparten estos cursillos teórico-prácticos para la «formación de formadores», que suscitan el máximo interés. En estas jornadas, los asistentes plantean distintas situaciones que son resueltas por los instructores, e incluso llegan a solicitar jornadas adicionales, a los que el personal de la UING responde siempre con actitud positiva y de colaboración, conscientes de la trascendencia de esta amenaza.

APOYO A LAS OPERACIONES

El apoyo de los Ingenieros a las operaciones cubre un amplio abanico de posibilidades, además de los dos aspectos ya mencionados, mejora de la protección de la fuerza y la desactivación de explosivos. Desde el apoyo a la movilidad de las fuerzas de la BMNE hasta la construcción de nuevas vías de comunicación, pasando por los reconocimientos específicos para determinar los trabajos de Ingenieros que pueda requerir una operación determinada o el estado de las rutas. Como ejemplos de este tipo de misiones, podríamos citar, por un lado, aquellos trabajos

que facilitan la vigilancia de la Línea Azul por nuestras tropas o el acceso de las patrullas a sus posiciones o puestos, que en definitiva sirven para evitar incidentes. Dentro de este tipo de trabajos podríamos destacar la colocación de las famosas «Puertas de Blida»: para los Ingenieros no tenía ninguna complicación más allá de construir e instalar una puerta, pero para los agricultores que entraban a trabajar sus olivares, permitiría evitar las continuas denuncias de violación de la Línea Azul que recibían de los israelíes, siempre de consecuencias imprevisibles. Desafortunadamente, hasta la fecha y a pesar de los numerosos intentos fallidos, la negativa del Líbano ha impedido realizar este trabajo, sencillo pero importante para muchos. Las razones son variadas, pero no es la pretensión de este artículo analizar cuestiones de tipo estratégico o político.

Por otro lado, están los trabajos de construcción de nuevos caminos rurales y el ensanchamiento de carreteras en distintas localidades del área de responsabilidad de la BMNE. Normalmente, el contingente recibe las solicitudes por parte de las autoridades libanesas y, una vez

aprobadas, se encomiendan a la Unidad de Ingenieros. Con sus máquinas de movimiento de tierras y el trabajo entusiasta de los militares españoles, se consigue un impacto positivo en las operaciones, tanto por la propia mejora en las vías de comunicación e infraestructuras del AOR, como por la reducción del tiempo de desplazamiento entre puntos clave, que repercute positivamente en la movilidad de las fuerzas militares. Además, estos trabajos viales contribuyen a que la población civil tenga una percepción positiva de la misión de UNIFIL, pues nuestras actividades tienen una implicación clara en la mejora de sus condiciones de vida, facilitando el acceso a sus campos y la movilidad de los agricultores. Por ello, estas misiones se enmarcan dentro del apoyo a proyectos de cooperación CIMIC, además de tener una repercusión enorme en los medios de comunicación social libaneses.

DESMINADO PARA EL MARCAJE DE LA LÍNEA AZUL

Entre todas las misiones que desempeñan las fuerzas de Naciones Unidas en Líbano, el mar-



Valla de seguridad



Línea Azul

caje de la Línea Azul es el asunto más sensible y controvertido para ambas partes, la colocación final de un nuevo hito geográfico es un enorme avance para la resolución definitiva del conflicto. Por este motivo, por la dificultad que entrañan los acuerdos en este ámbito, el marcaje de la Línea Azul ha estado suspendido prácticamente durante un año por falta de consenso entre Israel y el Líbano. Entre ambos países, todo transcurre alrededor de esta Línea, que difícilmente será reconocida como frontera internacional, aunque en el terreno lo sea casi de facto. Avanzar hacia su señalización sin duda conllevará mucho rédito para la paz y la estabilidad en esta convulsa región.

A mediados de 2011, con la Brigada Líbano XIV en el terreno, se llevaron a cabo una serie de acciones por parte de UNIFIL encaminadas a reactivar de nuevo el proceso de marcaje de la Línea Azul, que pronto empezó a dar sus frutos

y continúa, aún a paso lento, en la actualidad. Gracias a este nuevo y esperanzador acuerdo, se ha comenzado el marcaje de más de 100 nuevos puntos a lo largo de esta línea, de los cuales aproximadamente más de la mitad están dentro del Sector Este, donde despliega la BMNE.

En este delicado proceso, uno de los cometidos más importantes de la misión de UNIFIL como refleja la resolución 1.773 del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas, los ingenieros españoles desempeñan un papel transcendental en el sector este de UNIFIL. En primer lugar, hay que hacer posible y seguro el acceso a los puntos, dificultado por los campos de minas existentes a lo largo de esta línea de separación, para a continuación, realizar los trabajos de construcción necesarios para la colocación del característico «barril azul» una vez confirmado por un exhaustivo y lento proceso de medición y comprobación por las partes en conflicto, que puede durar



meses. Sin embargo, un nuevo «barril azul» será siempre un significativo avance para, al menos, evitar incidentes, y por tanto, todo el esfuerzo de los ingenieros habrá sido recompensado, con la satisfacción de haber hecho posible el cumplimiento de una parte importante de la misión de España en el Líbano.

En concreto, este proceso consta de una serie de pasos:

- UNIFIL propone a las partes las zonas y las coordenadas de los puntos que hay que marcar, para recabar su autorización y acuerdo previos.
- Siempre que sea necesario, hay que desminar el acceso al punto de marcaje desde el lado libanés. En la actualidad, hay más de 1.000 campos de minas que ocupan una extensión de 5.300.000 m² a lo largo de la Línea Azul.
- Abierto el acceso, UNIFIL, por una parte, y por otra, UNIFIL junto con representantes de

las Fuerzas Armadas de Líbano (LAF) e Israel (IDF) por separado realizan la medición de las coordenadas del punto y lo señalizan.

- Si las tres medidas —de UNIFIL, LAF e IDF— se encuentran entre sí a una distancia menor de 50 cm, la medición se considera tolerable y se puede construir el «barril azul» que servirá para marcar un nuevo punto de la Línea Azul.
- Posteriormente de nuevo UNIFIL, por separado y también junto con las partes, deberá verificar la correcta posición del barril.

En 2011, la misión asignada a la UING XIV, y continuada por las sucesivas UING, fue realizar el desminado para acceder a seis puntos de la Línea Azul, situados en las zonas de responsabilidad de los batallones nepalí e indonesio. Localizados estos puntos en un terreno realmente difícil y con una alta densidad de minas en los campos, el trabajo diario de los zapadores españoles y del Grupo de Desactivación de Explosivos fue duro hasta finalizar su despliegue en el Líbano. En tres de los seis puntos, la aproximación a los campos de minas se realizó mediante una máquina especial de limpieza de minas en coordinación con la Unidad de Ingenieros de Camboya, unidad que depende directamente del *force commander* de UNIFIL.

Para realizar estas tareas de desminado con seguridad y eficacia, no carentes de un riesgo asumido y muy controlado, los zapadores se preparan siempre a conciencia desde meses antes de desplegar y continúan con la instrucción en tierras libanesas, conscientes de que es la misión más importante y peligrosa que deben afrontar. En el Líbano, antes de comenzar cualquier labor de desminado, tienen que superar un exigente proceso de acreditación, liderado por expertos de Naciones Unidas y del propio Líbano. En ninguna de las pruebas puede haber el más mínimo fallo de ningún zapador, mando o tropa, pues todos son conscientes de la importancia y del riesgo de la misión.

Hasta la fecha, las misiones de desminado encomendadas a la Unidad de Ingenieros no pueden ser consideradas como desminado humanitario, sino como apoyo directo a las operaciones, bien para ampliar nuevas posiciones españolas, como la posición 4-28 en Ghajjar,



Limpieza camino Ghajjar



bien para permitir el proceso de marcaje de la Línea Azul. En todas ellas, todo el personal de las sucesivas unidades de Ingenieros, desde su jefe hasta el último zapador, pasando por la plana mayor, asume estas misiones con el respeto que merecen, y se emplean al máximo en conseguir una preparación minuciosa y una ejecución impecable. Como contribución importante de España a la consecución de los objetivos de la misión de UNIFIL, esta misión de desminado es un reto ilusionante para todos los miembros de la Unidad de Ingenieros.

EL FUTURO DE LOS INGENIEROS EN LA MISIÓN

Resulta difícil imaginar el futuro de la operación de Naciones Unidas en el Líbano sin contar con las capacidades, ampliamente reconocidas, de la Unidad de Ingenieros de España, especialmente en el Sector Este. Las consecuencias del trabajo de los ingenieros son palpables en todas las facetas y los cometidos que hemos abordado en este artículo: las posiciones de la fuerza tienen unos niveles de protección mucho más altos, se han construido y rehabilitado vías de comuni-



Personal militar realizando un desminado

cación, se han despejado campos de minas para marcar la Línea Azul, además de luchar de forma incesante para evitar o abortar los ataques IED. Los ingenieros españoles, además de continuar los proyectos en marcha, no dejarán de enfrentarse a nuevos retos sobre el terreno, conscientes de la importancia de su trabajo para la misión.

Los trabajos derivados del plan Ghajjar, desde el punto de vista de Ingenieros, es el más ambicioso de estos proyectos, que requiere previamente el acuerdo de ambas partes para solventar la disputa sobre este pueblo dividido por

la Línea Azul y que aún ocupa completamente Israel. Este plan incluye una variedad muy amplia de trabajos, desde construcción de nuevos caminos, ampliación de las posiciones existentes, desminado, instalación de nuevos puntos de observación, instalación de obstáculos en los accesos, es decir, todo el amplio espectro de las misiones de Ingenieros, contemplado en las distintas órdenes de operaciones de UNIFIL. Por supuesto, cuando ambas partes tengan la firme voluntad de alcanzar un acuerdo, los ingenieros españoles volverán a poner todo su esfuerzo para colaborar en que la paz y la estabilidad imperen en esta convulsa de Oriente Próximo.

Sin duda, la polivalencia ha sido la característica más destacada de las unidades de Ingenieros desde el inicio de la misión. Los beneficios de que esta unidad española esté concebida como un conjunto de capacidades múltiples, le permiten afrontar una amplísima gama de cometidos en beneficio de la Brigada, que exigen una exhaustiva preparación previa. Con todo, este es el gran valor añadido respecto a algunas unidades de Ingenieros de otros contingentes, mucho más especializadas pero con menor versatilidad para adaptarse a las necesidades de la misión. Mantener esta polivalencia debe seguir siendo la apuesta de futuro de la UING del Sector Este de UNIFIL, y para ello es necesario que las unidades generadoras —los batallones de Zapadores de las brigadas— sean siempre concebidas como unidades polivalentes y dotadas con los medios que les permitan proporcionar a la Brigada, tanto en España como en las operaciones de proyección, el apoyo que necesitan.

La creación de los batallones de Zapadores ha constituido el paso más importante para avanzar en esta línea, pero el reto en el momento actual es dotarlos del material y el personal que necesitan, pues esto repercutirá directamente en una mejor preparación de la unidad que va a ser desplegada.

Cinco años de trabajo, tenaz y constante, de nuestros Ingenieros. Los resultados quedarán en el terreno y en el futuro del Líbano, pero la admiración y el cariño mostrados por todos los compañeros de los contingentes que componen la Brigada Multinacional Este y del resto de UNIFIL han vuelto a España, y son hoy el mejor legado de todas las unidades de Ingenieros que desplegaron en el Líbano. ■



SI MI PERRO SE SIENTA...,

¡CORRE!

Agustín Tabanera de Lucio.
Comandante. Cuerpo Militar de Sanidad. Veterinaria.

*«Más quiero buscar la muerte dando tres pasos adelante, que vivir un siglo dando uno solo hacia atrás»
Gonzálo Fernández de Córdoba, el Gran Capitán (1453-1515).*

En zona de operaciones, el empleo de perros detectores de explosivos aumenta la seguridad del combatiente y de las instalaciones. Su presencia acompañado de sus guías debe estar perfectamente integrada en los planes de operaciones, para lo cual es necesaria una Doctrina Conjunta de Empleo del Perro Militar.

INTRODUCCIÓN

Como habrán podido suponer, el título de este artículo es para llamar su atención. Escuché por primera vez esta frase, que a priori y fuera de contexto carece de significado, a un soldado de primera, guía de perros, en la base Camp Arena (Herat) cuando defendía, de forma pausada pero a la vez enérgica, el trabajo de su perro. Motivo de discusión, que se acentuó cuando a los seis perros que estaban en zona de operaciones (ZO) se les iba a condecorar. Pero, a posteriori y, contextualizándola, adquiere un significado tan trascendental que he querido escribir este artículo para compartir con todos ustedes, la labor que realizan los equipos cinológicos en ZO.

La espectacularidad del trabajo de un perro militar, en perfecta sintonía con su guía, a nadie deja indiferente. Observar cómo un perro, olfateando, registra durante horas decenas de vehículos o rastrea y abre camino a un convoy, contemplar cómo frente a la amenaza real o generada se sienta y nunca falla, es verdaderamente emocionante.

El nuevo panorama de riesgos a los que por desgracia las sociedades occidentales se enfrentan tienen como exponente principal los atentados terroristas, perpetrados con explosivos. Explosivos (IED) que en ZO nos encontramos en las vías de comunicación, en los vehículos o en las personas.

Con el desarrollo de los nuevos tipos de guerra y el consiguiente cambio en las tácticas militares, el valor de los perros, en contra de lo que se podría pensar, no ha disminuido, es más, se ha incrementado.

«... Actualmente no vamos a asistir a un empleo masivo de perros en grandes guerras; es muy improbable que este tipo de escenario se repita», por ello se tiende a la especialización del perro en misiones muy concretas que contribuyan de manera inestimable a la seguridad de nuestras tropas en escenarios complejos (Afganistán, el Líbano...).

Los ejércitos modernos han entendido que el perro es una herramienta de trabajo muy especializada, que debe ser potenciada para su uso en misiones limitadas en el espacio y en el tiempo. Por ello, desde el ataque terrorista contra el World Trade Center, las fuerzas de seguridad de los Estados Unidos han intensificado sus esfuerzos para formar y desplegar perros de

detección de explosivos. Se calcula que cerca de 350 perros pasan al año por un programa de capacitación de cinco meses de duración en la base aérea Lackland (San Antonio, Texas) y se estima que 2.300 están sirviendo en el Departamento de Defensa de los EEUU, son los mundialmente conocidos como K-9.

BREVE HISTORIA

A lo largo de la Historia se han usado perros con fines militares. Donde va un combatiente, van ellos. Egipcios, griegos, persas y romanos ya los usaban en sus guerras como arma de combate. Atila, «el huno», utilizó en sus campañas perros «molosos gigantes», precursores del mastín. Durante la Edad Media, los perros combatían con armadura y con frecuencia fueron utilizados para defender las caravanas.

En la conquista de Méjico (Hernán Cortés, 1518) y Perú (Francisco Pizarro, 1524) los españoles usamos a los perros, con gran éxito. En la Guerra de los Siete Años, los perros rusos fueron empleados como mensajeros por el Ejército de Federico el Grande. Napoleón situó perros como centinelas en las puertas de Alejandría para advertir a sus soldados de cualquier ataque.

En 1884, el Ejército alemán creó la primera escuela militar de perros de la guerra en Lechernich, cerca de Berlín, y en 1885 se escribió el primer manual de entrenamiento del perro militar. Ya en el pasado siglo, los perros fueron utilizados en cantidades considerables tanto en la Primera como en la Segunda Guerra Mundial, así como en las guerras de Corea, Vietnam, Bosnia-Herzegovina y Kosovo.

Como curiosidad citamos que en 1988, las Fuerzas Especiales de Israel enviaron bombas con *rottweilers* en una misión suicida contra búnkeres enemigos en el Líbano.

Cuando cayó el Muro de Berlín, el 9 de noviembre 1989, el gobierno comunista de Alemania Oriental estaba usando 5.000 perros para patrullar el Muro.

EQUIPOS CINOLÓGICOS EN ZO

La palabra cinológico (χινολογικο) no aparece en el diccionario de la Real Academia española, ni en ningún otro diccionario consultado, pero es término común entre los especialistas en perros policía. La bibliografía internacional habla de

Perros de Trabajo Militar-PTM (en inglés, MWD) y de unidades K9, pero este artículo no es foro para entrar en discusiones semánticas, así que aceptamos ambas denominaciones.

Un equipo cinológico no es ni más ni menos que la asociación hombre-perro, con diferentes especialidades: defensa, ataque y rastreo (DAR); búsqueda y rescate (BYR); detectores de minas y explosivos (DME), y detectores de drogas y estupefacientes (DDE).

Pero los perros, no lo olvidemos nunca, son solo la mitad de un equipo.

El Centro Militar de Veterinaria de la Defensa (CEMILVETDEF), a través de su Escuela Cinológica (ECIDEF), es el organismo responsable, en el ámbito de Defensa, de preparar a los futuros equipos cinológicos para dichas misiones. La enseñanza que se ofrece en esta escuela es un referente no ya solo a nivel nacional sino a nivel internacional.

En palabras del actual Coronel Jefe del CEMILVETDEF: *«La ECIDEF, si por algo se ha caracterizado, es por utilizar la experiencia y la capacidad creativa de su personal en el perfeccionamiento y mejora continua de las técnicas de adiestramiento canino».*

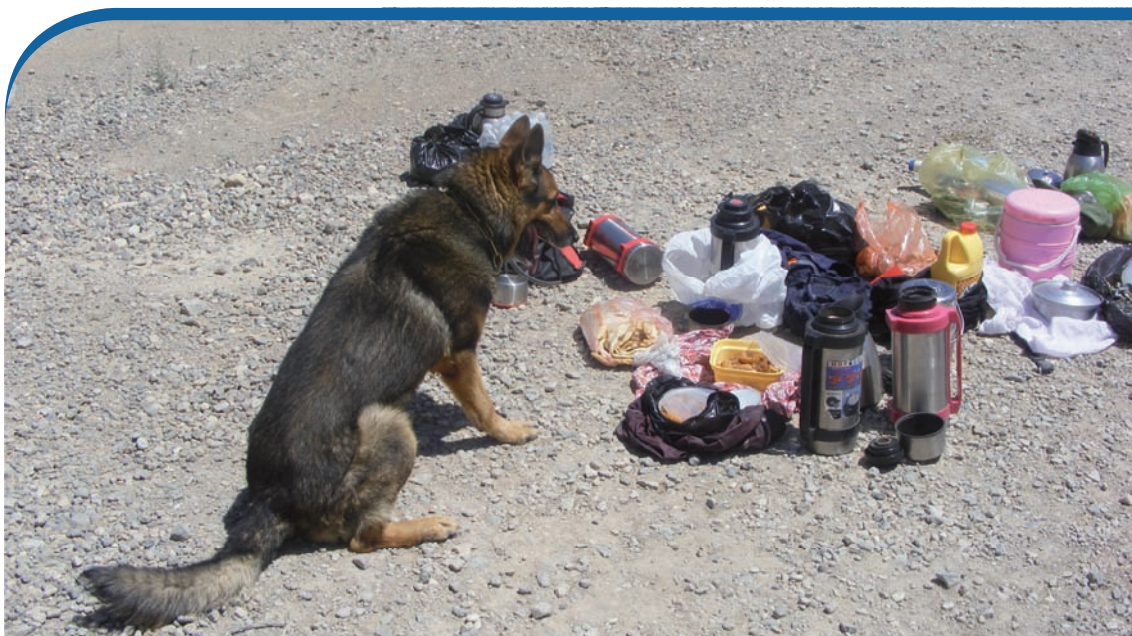
Entrenados para olfatear los artefactos explosivos o detener a los intrusos en una base, los perros militares desplegados en Afganistán a

menudo pueden ser la diferencia entre la vida y la muerte para el personal español. En este artículo vamos a explicar el día a día de nuestros equipos, su misión, su manejo y sus cuidados, intercalando unos datos, datos objetivos que, como en cualquier otra publicación, no dejan de ser números que engrosan las estadísticas y que sirven, en algunos casos, para validar y dar potencia a un trabajo. Pero en nuestro caso, sin ellos, no seríamos conscientes de la magnitud del trabajo que realizan estos equipos.

EL CONTINGENTE ESPAÑOL EN AFGANISTÁN

España forma parte de la Fuerza Internacional de Asistencia para la Seguridad (*International Security Assistance Force: ISAF*) en Afganistán, misión liderada por la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN) y bajo el auspicio de Naciones Unidas (ONU).

Las FAS españolas despliegan encuadradas dentro del Mando Regional Oeste en dos ubicaciones principales, Qala-e-Naw y Herat; liderando en Herat, la Base de Apoyo Avanzado y, en Qala-e-Naw, un Equipo de Reconstrucción Provincial (PRT). Su ayuda al Gobierno afgano se materializa en labores de seguridad y apoyo a la reconstrucción y desarrollo del país, en el denominado proceso de *«afganización»*.

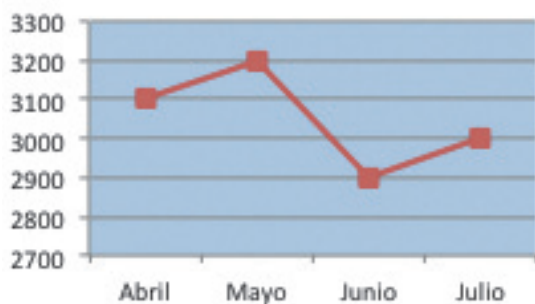


Si mi perro se sienta... corre

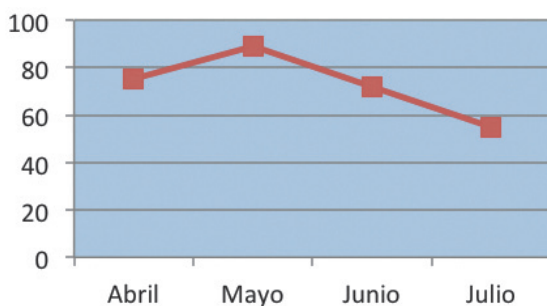
MISIONES EN ZO

Desde que la Real Fuerza Aérea Inglesa (RAF) utilizara los perros por primera vez en esta guerra (Kabul, 2003) hasta la fecha, no se han producido atentados con explosivos en ninguna base aliada donde haya PTM: efectividad del 100%. Los perros en ZO tienen la doble función, seguridad y detección de explosivos, integrándose perfectamente en la lucha contrainsurgencia (COIN).

Estos equipos suman sus capacidades a los dispositivos instalados para prevenir explosiones, por lo que no se utilizan en situaciones de combate directo. La mera presencia de un perro en una base es una medida disuasoria frente al enemigo, mediante sus ladridos, alerta y puede incluso llegar a interceptar a un individuo que trate de penetrar en una zona de acceso prohibido. Si a esto añadimos que en las bases se convive con personal afgano (trabajadores y mercaderes fundamentalmente), el efecto disuasorio del perro es importante, pues tras una orden, debe interceptar al intruso que no responda a las advertencias o lo busque si se ha escondido o camuflado.

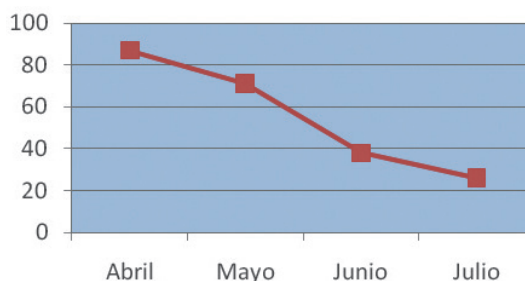


Número de personas inspeccionadas en la misión.

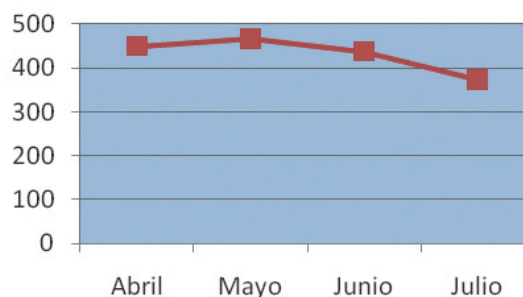


Número de personas sospechosas en la misión.

Se utilizan protegiendo las bases militares (puntos de entrada), a autoridades (VIP barrios), abriendo camino en desplazamientos y en detección de IED.

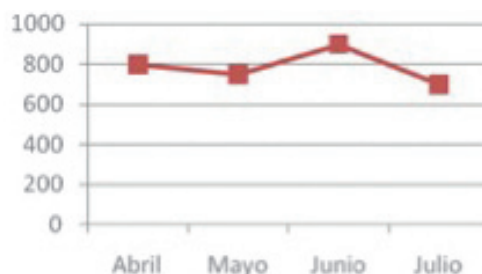


Número de vehículos sospechosos en la misión.



Número de vehículos inspeccionados en la misión.

En ZO, el tiempo invertido por un convoy en recorrer las distancias es exagerado, pero necesario por razones obvias. Las medidas de protección y seguridad se han mejorado con la adquisición de nuevos vehículos blindados RG y de nuevos sistemas electrónicos; pero además, se ha añadido «un extra», con la incorporación de los PTM.



Número de kilómetros inspeccionados en la misión.



PTM trabajando

El planeamiento de una misión se ejecuta de manera exhaustiva y minuciosa con la finalidad de evitar riesgos. Por ello, el PTM y su guía se encuentran en primera línea para explorar un terreno desconocido, con el fin de detectar cualquier presencia de IED.

La operatividad de nuestros equipos dependen de unos factores intrínsecos (propios al perro) y de unos factores extrínsecos (todos aquellos que rodean la misión), que pasaremos a detallar de forma más pormenorizada a continuación.

El PTM es una herramienta de trabajo que se asemeja a un atleta. Necesita una preparación física, nutricional y de conducta de la que no solo dependerá su rendimiento, sino también la prevención de posibles patologías. Al igual que en las personas, el trabajo intenso es un factor generador de estrés orgánico y psicológico. Por

llo, los cuidados que se tienen que dispensar (atención constante, entrenamiento, etc) son de-

talles que determinan el nivel de operatividad del perro.

ADAPTACIÓN EN ZO

La zona de operaciones es un nuevo escenario al que el perro ha de adaptarse para poder desempeñar su labor. Por tanto ha de adaptarse a:

- El medio ambiente. Se ha puesto en evidencia que los perros son muy sensibles a los climas extremos. Nos encontramos en un país ajeno, con una climatología y una orografía distintas a las que están acostumbrados nuestros animales en territorio nacional (TN). Por mucho que queramos recrear Afganistán en TN con explosiones de mortero, escenarios bélicos diversos, etc. no es lo mismo, son ambientes de trabajo muy distintos que aumentan el estrés del animal.
- El tipo de trabajo. Ver apartado de misiones en ZO.

- Los nuevos guías caninos. Si un soldado está entrenado con un fusil, podrá coger cualquier fusil, pero un perro es diferente. La relación entre el perro y su guía tiene un impacto enorme sobre su eficacia, por ello, han de estar juntos un tiempo, lo que se denomina «cambio de mano»¹.

CUIDADOS

Los perros deben estar todos los días en perfecto estado, aspecto que se cuida en extremo, pues de la participación de estos perros se han podido extraer datos fisiológicos muy interesantes que harán que en un futuro se obtengan conclusiones para futuras misiones.

La alimentación (comida y bebida), el aseo diario (limpieza del animal y de las perreras), el entrenamiento (motivación constante del animal), el entretenimiento (juegos) y los cuidados sanitarios adquieren en ZO una mayor importancia, si cabe, que en TN.

Las patologías más frecuentes han sido: traumatismos osteoarticulares, patología musculoten-

dinosa, heridas inciso punzantes, golpes de calor, reacciones alérgicas, lesiones dermatológicas y estrés biológico de esfuerzo.

La labor de nuestros guías, junto a su dedicación y sacrificio diario, no tiene parangón, pues además de ser un combatiente más dentro del contingente español en Afganistán con todo el esfuerzo que esto supone (preparación de su equipo individual de combate, preparación física y psíquica...) tienen que cuidar de su binomio (darle de comer, de beber, limpiarlo, pasear, motivarlo, entrenarlo...), datos que tenemos que valorar.

EJEMPLOS

A priori se podría pensar que se tarda poco en inspeccionar una maleta, un vehículo o un camino, pero no es así. Tenemos que darnos cuenta de los problemas a los que nos enfrentamos.

Primero, el guía tiene que realizar una inspección previa del material a revisar, en el caso de un vehículo, este se tiene que vaciar por completo, cabina y demás habitáculos, dejar libre la zona de carga con el doble objetivo de: ver el



PTM trabajando II



Las vías de comunicación en Afganistán

contenido y que el PTM pueda pasar a olfatear.

Segundo, el guía tiene que comunicarse en la mayoría de los casos con un personal, afgano, cuyo idioma es el *pashto* y/o el *darí* (persa), lo cual dificulta la labor de explicarles que no pueden llevar consigo armas blancas, que la cabina tiene que estar libre, que tiene que abrir los termos de comida y bebida, etc.

Tercero, la colaboración con nuestro personal es nulo, pues, por una parte, los afganos nos contemplan con recelo por no profesar la religión musulmana, y por otra, el «*perro es considerado por los afganos como un animal impuro*».

Cuarto, tras la primera inspección, el perro tiene que revisar los vehículos uno a uno de manera detallada y minuciosa. Bajo la vigilancia y supervisión directa del guía, registra los objetos depositados en el suelo, los bajos del vehículo, y todo el interior, mercancía incluida. Nótese, que el animal tiene que hacer frente a muchas adversidades: el clima, los diferentes olores (gasolina, aceites, comidas, gases, etc), subir y bajar de los vehículos, etc, factores que estresan al animal por lo que tiene que descansar entre vehículo y vehículo y alternar con otro PTM.

La insurgencia ha intentado introducir explosivos en las bases españolas. Explosivos en

mínimas cantidades (trazas) que por problemas técnicos no eran detectados por la Fuerza de Protección pero el perro los detectaba y con sus sentadas nos advertía de su presencia.

La conclusión a la que llegamos era que estaban poniendo a prueba nuestra seguridad, en concreto nuestros equipos, para ver el grado de eficacia y saber qué cantidad de explosivos podían detectar nuestros perros. Gracias a Dios el perro se sentaba y la carga no llegaba a entrar en la base.

Si mi perro se sienta, corre. Y además, todo lo rápido que puede.

LECCIONES APRENDIDAS

Este es un artículo de información, no queremos que sea un artículo de investigación con multitud de datos donde «*el árbol no nos dejara ver el bosque*». Esta misión nos ha valido para poder estudiar las vicisitudes con las que nos podemos encontrar en un futuro.

La operatividad de los perros, debido a los factores intrínsecos y extrínsecos anteriormente explicados, ha sido variable y para suplir las carencias y/o pérdidas de concentración de unos con otros, consideramos que se debería contar siempre con dos PTM por cada guía.

La experiencia adquirida, ofrece la oportu-

nidad al CEMILVETDEF de poder ser un órgano asesor del Mando de Operaciones a la hora de planear este tipo de participaciones, adaptándose al nuevo entorno operativo.

Para el empleo de dicho binomio operativo en misiones de combate, habría que elaborar una Doctrina Conjunta de Empleo del Perro Militar.

Desde el punto de vista operacional, con la incorporación de los PTM se ha incrementado de forma cualitativa y cuantitativa la seguridad y la protección de nuestros soldados y de nuestras instalaciones.

Debido a los nuevos escenarios de actuación y, a los nuevos riesgos (COIN) consideramos que se ha de tener en cuenta la necesidad de formar en el CEMILVETDEF más equipos con la especialidad de explosivos para los tres ejércitos.

NOTA

¹ Argot usado entre los guías caninos que sirve para definir el tiempo necesario para que un perro se adapte a un nuevo guía.

BIBLIOGRAFÍA Y FUENTES

- Abrantes R. *Manual de comportamiento canino*. KNS Ediciones. Santiago de Compostela, 2004.
- *Boletín informativo de Sanidad Militar*, Año II, 2010. Núm. 4.
- Bryson S. *Police dog tactics*. Detselig Enterprises Ltd; Calgary, Alberta, 2000.
- Grandjean D, Bacque H, Jean B, Tourtebatte AK, Pawlowicz S, Moquet N. *Guía práctica del perro de deporte y utilidad*. Grupo Royal Canin. Madrid, 2000.
- <http://www.ejercito.mde.es>
- <http://community-2.webtv.net/Hahn-50thAP-K9/K9History25>.
- Mistafa R. *K9 explosive detection. A manual for trainers*. Detselig Enterprises Ltd. Calgary, Alberta, 1998.
- Mott, Maryann, «Perros de la Guerra: en el interior del Cuerpo Canino Militares de los EEUU». *National Geographic*. Noticias abril 9, 2003.
- *Reales Ordenanzas para las Fuerzas Armadas*.
- *Revista Ejército de Tierra Español*. Abril 2010. Núm. 828. ■



El perro ha detectado explosivos

ACADEMIA MILITAR DE WEST POINT:

ANTECEDENTES HISTÓRICOS Y REFERENTE ACTUAL (parte I)

Javier Martín Gil. Teniente Coronel. Infantería. DEM.



Primer artículo sobre este importante centro de enseñanza militar, donde se resumen los antecedentes de su creación y se hace referencia a ciertos aspectos de su realidad actual. Destaca el compromiso de todos aquellos que durante cuatro intensivos años de instrucción académica logran situarse en el punto de partida para afrontar con éxito su vocación castrense al servicio de la sociedad.

«Nunca digas a la gente cómo hacer las cosas. Diles lo que tienen que hacer y te sorprenderán con su ingenio».

George S. Patton (1885-1945)

LA ACADEMIA MILITAR DE WEST POINT EN LA HISTORIA DE ESTADOS UNIDOS DE AMÉRICA: ANTECEDENTES HISTÓRICOS

Para encontrar el origen del protagonismo de West Point en los Estados Unidos de América hay que remontarse al siglo XVIII en plena Guerra de la Independencia, cuando ambos bandos se dieron cuenta de la enorme importancia de esta posición en la ribera oeste del río Hudson. El general George Washington¹ la consideró como el enclave estratégico de mayor importancia en el conjunto global de América. Por ello en el año 1778 seleccionó personalmente a Thaddeus Kosciuszko, uno de los héroes de la batalla de Saratoga, para dirigir y diseñar sus fortificaciones. Como consecuencia de ello, Washington trasladó su Cuartel General a West Point en 1779. Los soldados continentales construyeron fortificaciones, baterías y protecciones y extendieron una cadena de acero de 150 toneladas para controlar el tráfico del río Hudson. Esta fortificación nunca fue capturada por el Ejército británico. West Point se enorgullece

de ser el puesto militar más antiguo donde ha estado ondeando permanentemente la bandera de Estados Unidos.

Muchos soldados y legisladores –incluyendo Washington, Knox y John Adams²– por el hecho de tener que depender de ingenieros y artilleros extranjeros durante el conflicto, sintieron la urgente necesidad de crear una institución dedicada al arte y la ciencia bélicos. Es clave la creación de una institución nacional que no solo fuera el elemento unificador de la conducta y los valores militares sino también un referente para toda la sociedad americana como base del resurgir de la nación.

Fue el presidente Thomas Jefferson el que firmó el establecimiento de la Academia Militar de Estados Unidos en el año 1802, como parte muy representativa de una sociedad democrática.

Muchas fueron las personalidades que destacaron en esa época inicial, pero sin duda alguna, hay que destacar el papel trascendental de su superintendente desde 1817 hasta 1833,

el coronel Sylvanus Thayer, conocido como el «padre de la Academia Militar». Durante su dirección se impulsaron y actualizaron los niveles académicos, y se hizo hincapié en la importancia de la disciplina militar y en la conducta del honor. Siendo consciente de la gran necesidad de que una nación joven como Estados Unidos de América contase con buenos ingenieros como sus promotores e impulsores, y basándose en los conceptos e ideas de la ingeniería civil, Thayer desarrolló el programa académico de West Point. Así, durante la primera mitad del siglo, sus graduados fueron los responsables de la construcción de las primera líneas de ferrocarril, puentes, puertos y carreteras, es decir, de las principales vías de desarrollo de un país; al igual que posteriormente llevaron a cabo obras de interés mundial como el Canal de Panamá o el proyecto Manhattan.

Superados los comienzos siempre difíciles pero claros y concluyentes, muy pronto se reconoció la sólida preparación de los graduados de la Academia Militar de West Point. Fruto de este reconocimiento social y de la experiencia que fueron adquiriendo en diversos conflictos, los graduados de West Point dominaron los estamentos más elevados en la dirección de ambos bandos durante la guerra civil. Estos graduados, encabezados por reconocidos nombres como Grant, Lee, Sherman y Jackson, establecieron unos niveles de liderazgo militar muy elevados que siguen siendo válidos aplicando el filtro histórico del momento.

El desarrollo de otras ramas técnicas en el periodo posterior a esta guerra civil permitió que West Point ampliara su visión y programa académicos más allá del enfoque estrictamente de la ingeniería civil. En muy poco tiempo fue evidente el enorme potencial



Thaddeus
Kosciuszko



George
Washington



McArthur

depositado en esta Academia Militar como el primer paso en el desarrollo constante y continuo del sistema de educación dentro del Ejército.

Así, durante la Primera Guerra Mundial, los graduados de West Point se distinguieron en la dureza e incertidumbre del campo de batalla. Una vez concluido el conflicto, el entonces superintendente de la Academia, general Douglas MacArthur, percibió la necesidad de diversificar el programa académico. Reconociendo la intensidad del esfuerzo físico en la guerra moderna, MacArthur impulsó grandes cambios en la preparación física y en los programas que la desarrollaban. Bajo el lema «*cada cadete un atleta*», se pusieron en práctica estos programas y se convirtió en su principal objetivo. Además, durante su dirección se inició la gestión y el desarrollo final del código de honor, de gran tradición histórica reconocida con la creación del Comité de Honor de los Cadetes.

Eisenhower, MacArthur, Bradley, Patton tan solo constituyen una pequeña representación de los graduados de West Point que se distinguieron en los campos de batalla durante la Segunda Guerra Mundial. Como consecuencia de lo experimentado durante este conflicto, se procedió a la revisión del programa de esta institución que se centró en un incremento notable de la carga lectiva en las áreas de ciencia y tecnología, en la necesidad no solo de conocer, sino de entender otras culturas, así como continuar impulsando el nivel de la educación general dentro del Ejército de Estados Unidos. Todo ello, como es evidente, sin olvidarse en ningún momento de la base y razón de ser de este centro militar que es el desarrollo de los valores y virtudes militares.

En el año 1964, el presidente Johnson autorizó un aumento del cuerpo de cadetes de 2.529 hasta 4.417³ y muy pronto se inició el proceso de expansión en las instalaciones del centro.

Al igual que se venía produciendo en el seno de la sociedad norteamericana, el impulso creciente promovido por las minorías sociales, la aparición y consolidación de las mujeres en puestos de responsabilidad de la sociedad, así como las nuevas tendencias en el campo social, se reflejaron en esta institución en la última mitad del siglo XX. Así, en la promoción del año 1877, se produjo la graduación del primer afro-americano y en 1980 la graduación

de la primera mujer. Estas tendencias no solo aumentaron la calidad sino que mantuvieron la tradicional representatividad de toda la sociedad norteamericana en el conjunto de esta reconocida institución militar.

En las décadas recientes, como consecuencia de la imparable evolución del mundo actual en todos los campos, la estructura del programa académico está en permanente evolución y su flexibilidad y capacidad de adaptación a los constantes cambios permite la especialización en más de doce campos —incluyendo una gran diversidad de materias tanto del área de las Ciencias como de las Humanidades— a los futuros oficiales del Ejército de Tierra de Estados Unidos de América graduados de esta Academia Militar de reconocido prestigio tanto nacional como internacional. Este es el producto final de un trabajo intensivo, disciplinado, práctico, posibilista y global que sienta las bases perfectamente válidas para este oficial que se enfrenta permanentemente a los demandantes e inciertos retos que se imponen en este siglo XXI.

Thayer



DEPARTAMENTOS ACADÉMICOS

- Departamento de Ciencias de Comportamiento y Liderazgo
- Departamento de Química y Ciencias Naturales
- Departamento de Ingeniería Civil y Mecánica
- Departamento de Ingeniería Electrónica
- Departamento de Inglés
- Departamento de Lenguas Extranjeras
- Departamento de Geografía e Ingeniería Ambiental
- Departamento de Historia
- Departamento de Leyes
- Departamento de Ciencias Matemáticas
- Departamento de Física
- Departamento de Ciencias Sociales
- Departamento de Ingeniería de Sistemas
- Department of Behavioral Sciences and Leadership
- Department of Chemistry and Life Science
- Department of Civil and Mechanical Engineering
- Department of Electrical Engineering and Computer Science
- Department of English
- Department of Foreign Languages
- Department of Geography and Environmental Engineering
- Department of History
- Department of Law
- Department of Mathematical Sciences
- Department of Physics
- Department of Social Sciences
- Department of Systems Engineering)

SINGULARIDAD DE WEST POINT: BÚSQUEDA CONSTANTE DE LA EXCELENCIA

Muchos y muy variados son los reconocimientos tanto nacionales como internacionales de este prestigioso centro de enseñanza que le han llevado a ser considerado como la Mejor Universidad Pública en Estados Unidos, el mejor Centro Público en Artes, así como estar entre las cien mejores universidades de Estados Unidos⁴.

Hablar de la Academia Militar del Ejército de Tierra de Estados Unidos (*United States Military Academy: USMA*) es poner por delante el reconocimiento a una de las primeras instituciones donde el desarrollo del liderazgo es la clave y esencia. No es una tarea fácil y, para ello, este centro cumple su misión⁵ incluyendo un programa que engloba el desarrollo intelectual, físico, militar, ético, espiritual y social de todos y cada uno de sus cadetes que con un número aproximado en torno a los 4.400 componentes proporcionan a las filas del Ejército de Tierra de Estados Unidos un número total de más de 1.000 oficiales por año, cercano al 25% del total de sus oficiales.

Durante los cuatro años que abarca el programa académico, los futuros oficiales viven constantemente expuestos a las seis áreas indicadas anteriormente. Sin pretender ser excesivamente exhaustivos en la explicación del desarrollo de este programa, sí es importante mencionar una serie de cifras que evidencian el porqué del prestigio de esta institución.

Como hemos indicado, estamos hablando de número aproximado de un total de unos 4.400 cadetes, que distribuidos en cuatro cursos académicos hace que las cifras anuales estén en torno a los 1.100 oficiales. Se puede hablar de un currículum prácticamente «a la carta», con sesiones de clase de entre 16-18 cadetes, sobre la base de 26 cursos esenciales que permiten que cada cadete afronte un total de más de 40 asignaturas optativas cuyo estudio e investigación en profundidad a lo largo de los cuatro años de estancia en este centro le harán merecedor no solo de su correspondiente titulación tanto civil como militar, sino que, lo más importante, le pondrán en el punto de partida de la realización de su vocación con suficientes garantías de

éxito como para enfrentarse a los requisitos intelectuales del líder actual en el Ejército de Tierra de los Estados Unidos de América. Una vez más este centro habrá cumplido su misión.

Estas siempre importantes y aclaratorias cifras permiten tener una visión de conjunto aún más clara de la institución de la que estamos hablando. Este programa de cuatro años está sustentado sobre la base de trece departamentos académicos (**ventana 1**) además de los departamentos de instrucción militar y educación física. De todos ellos, si bien la relación con los departamentos académicos no es constante a lo largo de los cuatro años, lo que permanece inmutable es la vinculación anual con los de instrucción militar y educación física. Tampoco hay que perder de vista, las actividades de los doce Centros de Excelencia⁶ que desarrollan sus actividades en el conjunto del programa curricular del centro (**ventana 2**). Actualmente, la Academia Militar de Estados Unidos se constituye también como

Centro de Excelencia de Ética Profesional Militar del Ejército de Estados Unidos.

Como se ha indicado anteriormente, no se trata de una versión unilateral de la enseñanza, se trata de un esfuerzo sinérgico donde cada una de las facetas tiene su peso específico en el producto final y razón de ser de la Academia: el oficial.

Si hablamos del aspecto físico, este incluye no solo clases teóricas y prácticas, sino también competiciones deportivas externas (con otras universidades), o internas (clubes específicos o actividades dentro del centro), orientadas todas ellas a obtener el máximo rendimiento tanto en la preparación física como en la mental.

La formación militar ocupa una parte muy significativa de la enseñanza en este centro, como no podía ser de otra manera y como así lo indica su propio nombre: Academia Militar de Estados Unidos. Esta comienza desde el primer día en West Point. Aunque un porcentaje muy

Ventana 2

CENTROS DE EXCELENCIA

- | | |
|--|---|
| – Combate contra el Terrorismo | – Combating Terrorism Center |
| – Mejora del Rendimiento | – Enhanced Performance |
| – Ciencias Naturales y Geográficas | – Environmental and Geographical Sciences |
| – Tecnología de la Información | – Information Technology Operations |
| – Investigación de Organizaciones y Liderazgo | – Leadership and Organizations Research |
| – Ciencias Matemáticas | – Mathematical Sciences |
| – Investigación en Ingeniería Mecánica | – Mechanical Engineering Research |
| – Investigación de Operaciones | – Operations Research |
| – Investigación Fotónica | – Photonics Research |
| – Excelencia en la Enseñanza | – Teaching Excellence |
| – Investigación en Ingeniería Civil | – Civil Engineering Research |
| – Ciencias Moleculares | – Molecular Sciences |
| – Tecnología Aplicada a la Mejora en el Aprendizaje de Lenguas | – Technology-Enhanced Language Learning |
| – Análisis Económico y de Capacidades | – Economic and Manpower Analysis |
| – Centro de Redes Científicas | – Network Science Center |



Cadetes en clase teórica

elevado del adiestramiento militar específico se ejecuta durante los meses de verano, también durante el propio curso académico se desarrollan actividades cuya finalidad principal no solo es lograr la necesaria coherencia desde los niveles más básicos del encuadramiento del Cuerpo de Cadetes, sino también poner en práctica y desarrollar los distintos conceptos tácticos que se van desarrollando a lo largo de los ocho semestres en los que se dividen los cuatro años en West Point. Si el primer año académico los cadetes cursan el *Cadet Basic Training* y en el segundo desarrollan el *Cadet Field Training*⁷, el reto constante al que son sometidos es más exigente cuando en el tercer y cuarto año tienen la opción de servir en unidades del servicio activo en cualquier parte del mundo, participar en cursos de adiestramiento avanzado o, por otro lado, formar parte de la cadena de mando del adiestramiento de los cadetes de primer y segundo cursos.

Pero esta formación integral no sería posible si no se contase con otras tres facetas muy

importantes en este desarrollo: la parte ética, la espiritual y la social. Se les presenta un programa que incluye el conocimiento profundo de los valores de la profesión militar, interacción constante con el cuadro docente tanto civil como militar, así como un completo programa de conferencias de personalidades destacadas en estos campos que actualmente ocupen puestos significativos dentro de la sociedad estadounidense o mundial.

Estando perfectamente definida la visión de la USMA —educar, entrenar e inspirar al Cuerpo de Cadetes para que cada graduado sea un líder que debe buscar ante todo los valores del deber, el honor y la patria—, los valores incluidos en esta definición no solo son la inspiración de cada cadete en su carrera dentro del Ejército de los Estados Unidos, sino que trascienden más allá, a una vida entera dedicada al servicio de su nación.

La Academia Militar proporciona la perspectiva necesaria para alcanzar con suficientes garantías de éxito los objetivos requeridos para ser un

militar con capacidad para afrontar los cambios dinámicos referidos a enemigos potenciales, a avances tecnológicos y a la información de sistemas. Mientras numerosas universidades nacionales e internacionales mantienen objetivos educacionales similares a los de West Point, la misión de la Academia aúna además algo que marca la diferencia: desarrollar sus cometidos como oficiales del Ejército al servicio constante de su nación. Para ello, es imprescindible que el liderazgo esté presente en todas y cada una de las actividades diarias, haciendo que se anticipen y respondan efectivamente a los cambios que se produzcan no solo a nivel nacional sino que también global.

Si bien la base del programa académico consiste en 26 cursos comunes, un curso adicional en Tecnología de la Información y tres cursos en las optativas de Ingeniería, para la mayoría de los cadetes, los dos primeros años académicos suponen una experiencia común iniciándose los cambios en los dos últimos años, con la elección de las distintas especialidades.

Durante estos cuatro años también existe la opción de estudiar alguno de los semestres en otros centros de enseñanza no solo militares y civiles, sino también internacionales, o una combinación de ellos, que permitan además el conocimiento en directo de las culturas y los modos de ser propios de los países con los que se mantiene estos intercambios. Este programa es una opción cada vez más solicitada que continúa potenciándose tanto desde la dirección como desde los diversos departamentos del centro puesto que además de mantener el programa académico, se mejoran otras facetas del desarrollo integral como son el conocimiento de distintas sociedades, culturas e idiomas a los que son expuestos y que, de otra manera, sería muy difícil⁸.

Como se ha indicado, el currículum académico se compone fundamentalmente de dos partes. La primera de ellas, como hemos indicado, es la correspondiente a los cursos comunes, que proporciona la base esencial y común de conocimiento necesario para los futuros líderes

Formación de cadetes





Última formación

del Ejército. El segundo componente ofrece la oportunidad de especializarse en alguna de las disciplinas académicas, a través de la elección de un *Major*. Como resultado de este programa, todos los cadetes, en su graduación, obtienen además de su empleo de Oficial del Ejército de Estados Unidos, un título civil en Ciencias (*Bachelor of Science Degree*).

Continuando con este programa académico expuesto en términos muy generales, es importante tener en cuenta otras consideraciones como el cuadro docente que posibilita impulsar y desarrollar esta visión. Como resulta obvio, el porcentaje de profesorado civil y militar sufre pequeñas variaciones en relación al departamento académico al que nos estemos refiriendo, si bien se puede hablar de alrededor del 80% de cuadro docente militar (18% con carácter permanente) y aproximadamente un 20% constituye el cuadro docente civil.

Con todo ello se consigue poner en práctica un sistema de enseñanza en el que no solo se tiene en cuenta la visión del centro sino también

su propia misión: *«Educar, adiestrar e inspirar al Cuerpo de Cadetes para que cada graduado sea un líder de carácter comprometido con los valores de deber, honor, patria y esté preparado para una carrera profesional de excelencia y servicio a la nación como un oficial del Ejército de los Estados Unidos»*.

CONCLUSIONES

Las diversas vicisitudes históricas por las que ha pasado esta institución, tan arraigada en los Estados Unidos de América, la convierten, con sus más de doscientos años de historia, en todo un referente actual a nivel no solo nacional sino que mundial.

Los orígenes que motivaron la creación de este Centro continúan siendo igualmente válidos en un mundo donde la capacidad de liderazgo, sacrificio y servicio siguen siendo la clave para marcar el éxito de toda una sociedad.

Esta fórmula original basada en la «educación, adiestramiento e inspiración» ha sabido actualizarse con el devenir de los tiempos y, por ello, transmitir a sus graduados las capacidades

demandadas para estar al constante servicio a la nación con el fiel compromiso con los valores del deber, el honor y la patria.

NOTAS

¹ George Washington (1732-1799): Primer presidente de los Estados Unidos de América (1789-1797), considerado el padre de la nación, fue un visionario al defender la necesidad de un centro de enseñanza militar: «*The establishment of a military academy, upon a respectable and extensive basis, has ever been considered by me to be an object of the highest national importance*».

² Henry Knox (1750-1806) fue el primer Secretario de la Guerra; John Adams (1735-1826), el segundo presidente de Estados Unidos; Thomas Jefferson (1743-1826), el tercero.

³ Datos estadísticos sobre la incorporación actual a West Point por promociones en los últimos años: 2014 (1.375), 2013 (1.299), 2012 (1.292), 2011 (1.305), 2010 (1.311), 2009 (1.251), 2008 (1.224), 2007 (1.314) y 2006 (1.197).

⁴ Entre otras acreditaciones importantes, *Forbes.com* declara a West Point como la mejor Universidad Pública en Estados Unidos de América; *Princeton Review* sitúa a la Academia entre las 100 mejores universidades de Estados Unidos para 2009.

⁵ Misión: «*To educate, train, and inspire the Corps of Cadets so that each graduate is a commissioned leader of character committed to the values of Duty, Honor, Country and prepared for a career of professional excellence and service to the Nation as an officer in the United States Army*».

⁶ Centros de Excelencia: Encuadrados la mayoría de ellos dentro de la estructura organizativa de la rama académica del Centro, tienen como finalidad fundamental

lograr el rendimiento máximo e investigación en determinadas materias. Característica de estos centros es la participación en ellos de personal civil y militar en activo o en situación de retiro, que ostente un acreditado reconocimiento en la materia que imparta.

⁷ La finalidad fundamental *Cadet Basic Training* es la transición de los ya cadetes de la vida civil a la militar; en el *Cadet Field Training* se enfrentan al trabajo diario con sus subordinados en un ambiente táctico.

⁸ La demanda del programa en el extranjero ha ido creciendo: de cuatro en 1995, a 24 en 2005, 86 en 2007 y 144 en 2008.■

Fin de curso



MÉDICOS MILITARES EN EL ROLE 1 DE AFGANISTÁN



José Amellugo Catalán. Comandante. Cuerpo Militar de Sanidad. Medicina.

El autor intenta despertar el interés de los profesionales de la Medicina para su incorporación a las unidades del ET desplegadas en Afganistán. Posteriormente presenta las ventajas y dificultades de la asistencia sanitaria a civiles y militares en ese país.

QUÉ SIGNIFICA SER MÉDICO MILITAR

Cuando existe una crisis médica de renovación generacional en la Sanidad Militar, hay quienes todavía creemos en su futuro no tanto por las 99 Laureadas de San Fernando ganadas en combate por sus integrantes, como por el agradecimiento que a la Cruz de Malta por la existencia del Cuerpo. Siempre ha habido una desigualdad retributiva con el sector médico civil y a pesar de la exigencia de una alta disponibilidad hemos continuado en nuestro trabajo. Luego algo más que la vocación meramente asistencial debe concurrir para nuestra entrada y permanencia en las FAS y ha de ser la complacencia con la vida militar. Como dijo Catalina la Grande:

«Para que un tipo de existencia se haga con gozo durante largo tiempo tiene primero que gustar, luego encantar y por ultimo entusiasmar». Mas la llama del entusiasmo parece apagarse y no debiera siquiera atenuarse, aunque la incógnita nos aceche. El viento que con más fuerza intenta extinguirla es la elevada oferta de puestos de trabajo en la sanidad española.

Para ser médico castrense hay que aceptar la ética militar que pasa por la entrega potencial de la vida en el momento que se solicite, aunque esta no parece ser la razón de la falta de nuevas incorporaciones o abandono de médicos militares, pues no faltan los facultativos voluntarios en ONG que actúan muchos meses en zonas

conflictivas donde sus vidas corren riesgo —sin ir más lejos, los miembros sanitarios de la Agencia Española de Cooperación Internacional y Desarrollo (AECID) que conviven en la base de Qala e Naw (QeN)—. Quizá más bien exista una *falta de información* sobre nuestras actividades en zona de operaciones.

Desde las intervenciones en ambientes multinacionales, ser médico militar presupone actuar muchas veces en condiciones límite, ya sean climáticas, psicológicas o ambientales, y en territorios lejanos a la práctica médica habitual. Para trabajar en Afganistán a 60° C en verano y a -20°C en invierno hay que estar preparado físicamente. Se ha de tener en cuenta que si no pueden desplegar militares con disminución de sus condiciones psicofísicas, tampoco los médicos pueden hacerlo, al menos mientras tengan que seguir a las tropas en primera línea.

El médico militar acompañará a nuestras mejores tropas en misiones internacionales de apoyo a la paz, y lo seguirá haciendo, porque no se puede externalizar la sanidad en países que

carecen de la cobertura adecuada. La asistencia debe ser realizada en los Roles 1 y 2 desplegados y, mientras no varíe el Planeamiento Sanitario en Operaciones, no solo se realiza a «pie de obra», siguiendo a las tropas en convoyes y escoltas, sino también apoyando, al permanecer en periodos quincenales, a las bases operativas avanzadas (FOB) actualmente en Ludina y Mu-

**Para ser médico
castrense hay que
aceptar la ética militar
que pasa por la entrega
potencial de la vida
en el momento que se
solicite**

Quirófano de campaña



**Ser médico militar
presupone actuar muchas
veces en condiciones
límite, ya sean climáticas,
psicológicas o ambientales,
y en territorios lejanos a la
práctica médica habitual**

gur. Este tipo de asistencia, fuera de la aparente seguridad de los Roles, es la que más inquieta al futuro y actual médico castrense: tras toda una existencia sin riesgo, aparece la posibilidad de perder la vida —células de estabilización acompañaban a los diez integrantes de ASPFOR XXIII-IV recientemente distinguidos con medallas al mérito militar con distintivo rojo—. No existe reproche en los facultativos actuales, pero se encuentran desmoralizados porque despliegan siempre los mismos (en el ET rotan 26 médicos, y los que IGESAN nombra de la red sanitaria, ya tienden a repetir). Hay personal disponible, en otros puestos que bien podría ser proyectado.

VENTAJAS QUE APORTAN LOS MÉDICOS EN EL DESPLIEGUE

Nuestra asistencia en zona se amplía a otros campos con la atención a civiles y a fuerzas de seguridad afganas. El apoyo médico tiene un eco especial en nuestra Fuerza: un efecto acrecentador de la efectividad de su acción y protección, sin olvidar su repercusión en la moral. Como muestra de esto último, el verano pasado los soldados de ASPFOR XXIV escribían en un *blog* acerca de las duras condiciones de vida que habían tenido que soportar, pero dejaron de hacerlo cuando una soldado tecleó: «...pero por qué no cuentas las cosas buenas, esos niños que veías por la base, atendidos por médicos españoles, niños deformados, quemados, con retraso men-

tal», dando por hecho que valía la pena pasar estrecheces por ver a unos civiles tan necesitados atendidos por nosotros.

La asistencia a la población local nos permite contribuir a crear unas relaciones sólidas con actores de un entorno operativo irregular, centro de gravedad de las operaciones militares de contra-inteligencia y estabilización; cada civil atendido por nosotros en un momento dado puede ser útil en una de esas operaciones. Nuestra convivencia con las unidades afganas en las FOB sin duda facilitará el nuevo concepto de *embed partnering*¹ establecido por ISAF.

ACTUACIÓN DEL MÉDICO EN EL ROLE 1

Las capacidades reglamentadas² de un Role son SVB, *triage* y tratamiento inicial, recogida y transporte de bajas desde el lugar de la lesión, medidas de prevención sanitaria, tratamiento de lesiones y enfermedades menores para la vuelta inmediata al servicio o tras un periodo corto de tiempo. En QeN estas capacidades están sobredimensionadas, lo cual es imprescindible para los cometidos que se le asignan y las elevadas posibilidades de quedar aislados del Role 2, especialmente en invierno, de manera que posee capacidad de SVA, análisis clínicos, ecografía y radiología con reveladora digital. Esto ha hecho que se convierta en un accesible «centro de salud». Son beneficiarios del Role 1:

- Personal militar de ISAF y personal civil destacado en la base como los pertenecientes a la AECID, a la unión temporal de empresas (UTE), la empresa de cooperación TRAGSA e intérpretes.
- Ejército y Policía afganos (ANA y ANP).
- Personal civil no adscrito a la base pero de interés para cumplimiento de la misión como: CIMIC, UEO, Equipo Nacional de Contrainteligencia y Seguridad (ENCIS/EBOE), CNI, equipo básico de operaciones especiales, CI, UAL, TOC; y de esta asistencia se informa a CIMIC (excepto si lo ha solicitado ENCIS/EBOE y CI).

Con la atención a estos civiles (sobre todo los «propuestos pero no informados») conseguimos las ventajas descritas en el párrafo anterior, pero, para alcanzar este objetivo, los médicos que se desplacen al Role 1 de Badghis deben haber sido instruidos en el conocimiento de la población: sus valores (religiosos, históricos, culturales), su forma de vivir, estructura tribal, familiar y social;

en conocer sus necesidades y en saber establecer unas relaciones sólidas con ellos; esto es, han de desarrollar una conciencia intercultural³, fundamental en este ambiente irregular.

El médico debe saber que la etnia *pashtun* supone el 42 % de la población que va a atender, gente que conoce el nombre de hasta quince generaciones de ascendientes; que el nivel del idioma *pashtun* entre los intérpretes de la base es bajo, dependiendo de su origen (**Fig. 1**) dominan sobre todo la lengua *dari* (persa antiguo) con lo que la entrevista médica a veces es embarazosa, aunque hay que señalar que en la ASPFOR XX, Sanidad recibió clases del idioma local que facilitaron nuestra labor. Menos mal que el nivel de español es alto y medio el de inglés. (**Fig.2**).

Afirmaba Mao Zedong que para luchar contra grupos insurgentes resulta fundamental contar con el apoyo de la población local (son «*el agua en el que se mueven las guerrillas*»). Debemos, pues, recibir una completa instrucción sobre el escenario en el que vamos a operar (la llamada antropología biomédica o de la salud). La atmósfera del médico es la población que atiende.

LA SANIDAD EN ZONA

-Varias localidades tienen médicos, de origen paquistaní casi siempre, y otros sanitarios costeados por la ONG BRAC *Bangladesh Rural Advancement Committee*, la ONG con más personal del mundo cuenta con cien mil trabajadores que también sufragan los medicamentos. No obstante, en los controles, no superan los estándares exigidos.

-La AECID se encargó del equipamiento del hospital de QeN (unos 150.000 dólares) y gestiona el sueldo de los facultativos; tiene que hacer serios esfuerzos para conseguir que cumplan las horas estipuladas de permanencia en el centro.

-España desarrolla otros proyectos en Badghis como parte de la ayuda de 250 millones de euros que el Gobierno se comprometió a conceder en las conferencia de Londres (2006) y Tokio (2003)⁴, como la puesta en marcha de una escuela de matronas en QeN que pretende reducir la mortalidad materno-infantil en Badghis (**Fig.3**), una de las más altas de Afganistán, aunque existe rechazo a que la mujer estudie en este centro.

Fig.1 Lugar procedencia interpretes

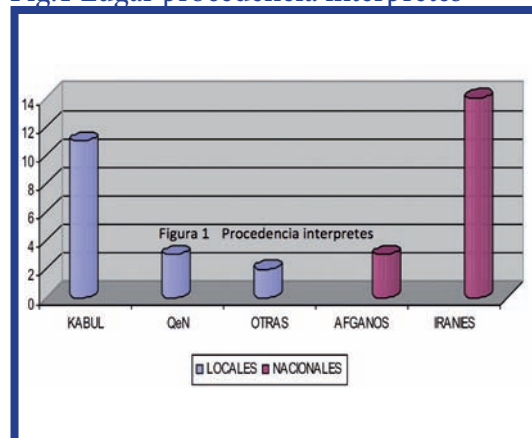


Fig.2 Niveles idiomáticos interpretes QeN

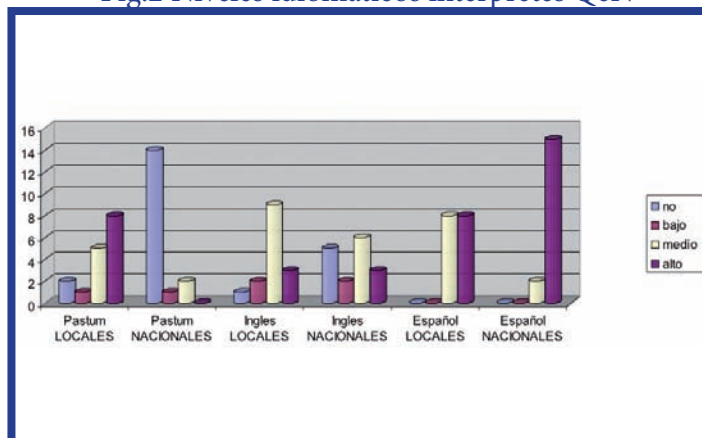


Fig.3 Tasa mortalidad infantil

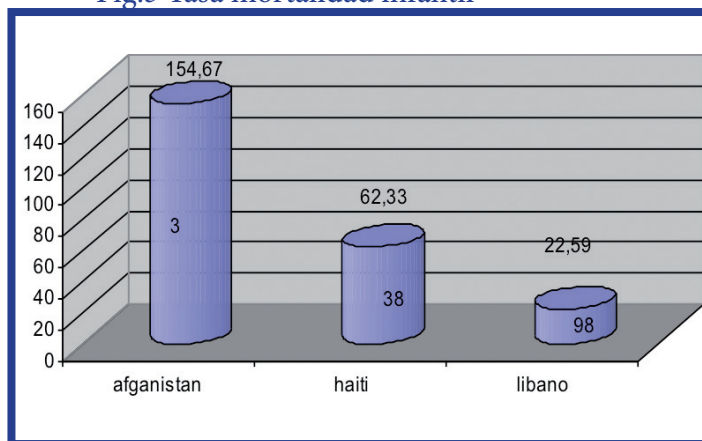


Fig.4 Asistencias totales ambas misiones

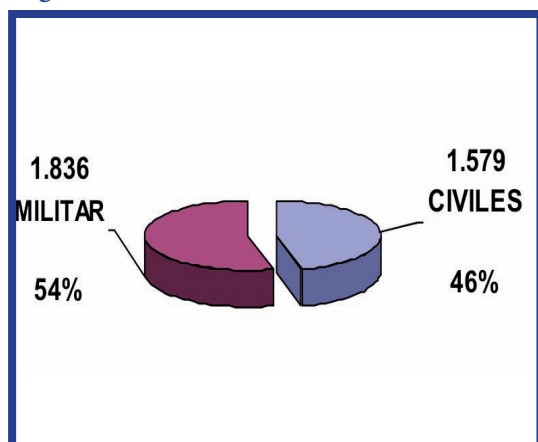


Fig.5 Atenciones sanidad comparativo

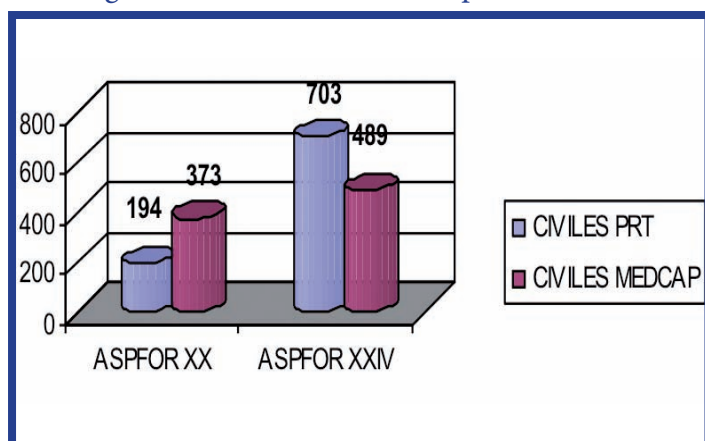
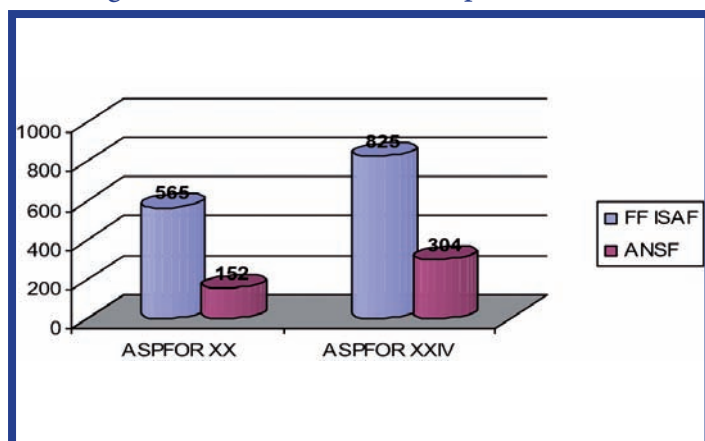


Fig.6 Atenciones sanidad comparativo militares



DIFICULTADES DE LA ASISTENCIA MÉDICA AL PUEBLO AFGANO

-Consumo de recursos.

-Repercusión en la seguridad y contrainteligencia. Hay que conseguir el equilibrio entre la autonomía del servicio y la integración en el despliegue.

-La economía del personal sanitario local se puede ver afectada.

-Nuestros métodos chocan con sus medicina tradicional; así, los niños recién nacidos acudían al Role portando en sus cuellos y ropas un sinnúmero de talismanes y oraciones escritas envueltas en telas anudadas.

-Una especial preparación psicológica para enfrentarse a situaciones especialmente duras. Así, aunque la Constitución afgana establece que las mujeres no se pueden casar antes de los 16 años, en las zonas rurales se considera normal que lo haga una niña de once años y con 34 años ya tenga diez hijos; te pueden llamar para asistir a un niño de cuatro años que ha sido sodomizado y escuchar que «es corriente» y no es extraño que la familia haya recibido un dinero a cambio. Estas situaciones ponen a prueba el equilibrio emocional.

-Tienen calendarios diferentes, por lo que han de estudiarse atentamente las fechas de tratamientos anteriores.

-Hay prevalencia de enfermedades prístinas ya erradicadas en Occidente como tuberculosis en la columna vertebral y, sobre todo en los pueblos alejados, hay padecimientos propios de hace siglos en nuestro medio como heridas llenas de gusanos o sarnas extendidas por todo el cuerpo en niños, bocios gigantes, familias enteras con parpadros que rascan el ojo al estar invertidos porque el canal del parto está infectado desde hace años.

- Nivel educativo de la población: el analfabetismo que llega al 76% conlleva que entreguemos monodosis o tratamientos mínimos. Si el tratamiento es holgado, venden parte de él en el bazar para poder alimentarse.

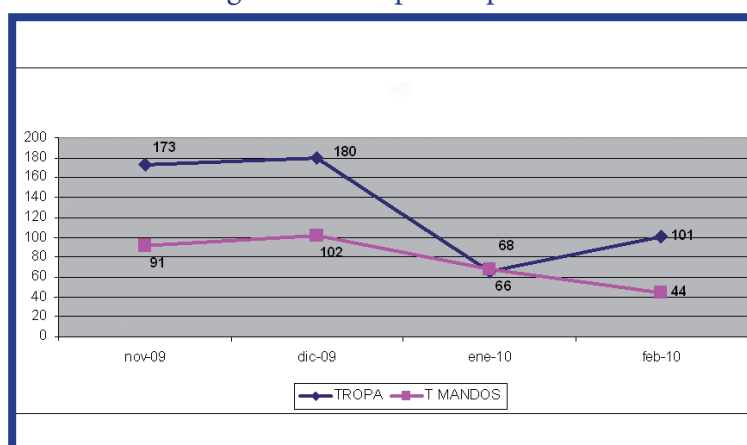
- Recelo hacia personal femenino sanitario español y viceversa.

- No existe el lazo familiar que permite a los abuelos cuidar de los nietos, o simplemente han fallecido ya que su esperanza de vida está en 44 años, o si lo hacen están tan deteriorados

Tabla 1

	CIVILES PRT	CIVILES MEDCAP	TOTAL CIVILES	FF ISAFS	ANA/ANP	TOTAL MILITARES
ASPFOR XX	194	373	567	565	152	717
ASPFOR XXIV	703	489	1.192	825	304	1129
TOTALES	897	862	1.579	1.390	456	1.836

Fig.7 Consulta por empleos



que son blanco de enfermedades oportunistas, simplemente una tos prolongada es sinónimo de tuberculosis.

En definitiva, la ausencia de higiene que favorece la propagación de enfermedades endémicas y la malnutrición son causas de la dramática mortalidad infantil (Figura 3). Debemos intentar «proporcionar buena medicina en malos lugares» (lema de la Universidad de Servicios Uniformados, EEUU donde se gradúan cada año 170 médicos militares). Este es nuestro mejor argumento frente al oscurantismo talibán: Somos capaces de proporcionar a sus hijos mayor esperanza y calidad de vida gracias a nuestra ciencia médica.

EVOLUCIÓN DE LA ASISTENCIA MÉDICA EN ZONA

El estudio de la asistencia médica realizada en Afganistán en dos misiones, separadas por un año, permite ver su aumento tanto a uno como

a otro colectivo (**Tabla 1**). El incremento de la población civil en la segunda misión se debe en buena parte al Ejército afgano, y sobre todo a su Policía, que se han trasladado con sus familias a QeN (**Figuras 4, 5 y 6**) puesto que las procedentes de los *Medical Civic Action Programs* (MEDCAP) se mantienen en número.

De las 825 atenciones realizadas a nuestras tropas en ASPORF XXIV se pone de manifiesto (**Fig. 7**) que:

- Un 80 % de la tropa ha visitado el Role 1.
- Un 93 % de los mandos ha visitado el Role 1.
- En la segunda parte de la misión, se detectó una notable disminución de la asistencia al botiquín de la tropa respecto a los mandos, que pasó en números absolutos de ser el doble los dos primeros meses a igualarse.

Teniendo en cuenta que los mandos formaban el 35% del contingente, en comparación al 65% de tropa, da la impresión de que pesaba más la

El General de la ANP que salvó la vida al mediar nuestra asistencia, saluda a un componente de la PSYOPS



misión a los mandos que a la tropa porque esta ya veía el final de la misma, mientras que los mandos aún debían realizar un sinnúmero de informes y dejar todo preparado para el relevo.

Considerando que ya en ASPFOR XXV el número de militares de ISAF en la provincia se triplica y la de militares del Ejército afgano ANA se ha visto incrementado con un batallón completo (*kandak*) se espera mucha mayor asistencia a militares; los civiles disminuirán al desplazarse el PS a la nueva ubicación fuera del centro de la ciudad y a las mejoras de AECID en el hospital público de QeN.

Cuando el MEDCAP evolucione el número de civiles atendidos descenderá más.

Entre las asistencias realizadas destacan tres, cada una en diferentes actores del entorno, una por su trascendencia mediática en la primera misión y otras dos por ser determinantes para comprender el alto riesgo iatrogénico de la sanidad afgana: un general del ANP sufrió un infarto de miocardio resuelto en el Role 2 tras su traslado ya que no poseen fibrinolíticos; a un miembro de la Agencia Estadounidense para el Desarrollo Internacional (USAID) que pasó en Kabul por un dentista afgano, le era imposible masticar y tenía una mancha roja

en el cuello: padecía un absceso de los espacios profundos del cuello, su pronto traslado a Farah y luego al hospital de Landstuhl, al oeste de Frankfurt, salvó su vida.

¿En qué consiste la evolución del concepto de

**El médico militar
acompañará a nuestras
mejores tropas en
misiones internacionales
de apoyo a la paz, y
lo seguirá haciendo,
porque no se puede
externalizar la sanidad
en países que carecen de
la cobertura adecuada.**

MEDCAP? Va a denominarse *Medical Outreach*⁵ (extensión médica) y, tras su entrada en vigor, el médico será el interlocutor válido entre las necesidades locales de los pueblos alejados (expresadas por los promotores de salud y autoridades de la nación anfitriona) y los recursos existentes que puedan aportar las ONG. Ya no se acudirá a los pueblos alejados —mediáticamente, una de nuestras labores más humanitarias— a realizar asistencias individuales de oportunidad a los civiles, sino que se ayudaría a nivel de población mediante educación para la salud, vacunaciones; en definitiva, mejorar, el nivel sanitario de la población en lugar de cura a algunos habitantes, en poco tiempo y sin seguimiento.

Para poder desarrollar todas las ventajas de nuestra asistencia a los afganos, cada médico de célula que vaya a Baghdis, debería hacer también funciones en el Role1. Se debería dejar al hoy Jefe de Sanidad y de Role para labores asesoras, principalmente; un buen comienzo para ello sería permitirle acudir a zona en la fase de reconocimiento.

NOTAS

¹ Concepto que deriva del *mentoring partnering*, «unidades conjuntas escoltadas», y pretende mejorar la preparación para el combate a través de la convivencia con las fuerzas de seguridad afganas.

² www.militar.org.ua/operaciones-en-curso-del-ejercito-del-aire-t17611-75.html -

³ *Cross-cultural awareness* para poder comprender el entorno y comunicarnos efectivamente con los

actores, estableciendo unas buenas relaciones que eviten malentendidos.

⁴ Un tercio de esa cantidad está destinado a la reconstrucción de carreteras, mientras la asistencia humanitaria se lleva el 11,4 % y la sanitaria el 5,42%. Además de rehabilitar hospital de Qala-i-Naw, la AECID ha comenzado obras en el mismo y pasará de 60 a 120 camas, dotará a la provincia de ocho ambulancias todo terreno y dos vehículos para campañas de vacunación. Otro objetivo prioritario es la construcción de un aeropuerto en Badghis con el 11,14% de los fondos.

⁵ *Medical Outreach* (extensión médica): el médico será un funcionario dedicado a dar a conocer la existencia de ayudas sociales a las personas o grupos a los que van dirigidas, según el documento DRAFT (borrador OTAN en fase de aprobación) con la REF: 20091005 ACO MEDAD (*Allied Command Operations*).

BIBLIOGRAFÍA Y FUENTES

- Alejandre, Luis. «Sanidad militar herida». *La Razón*, 13 mayo.2010.
- <http://www.diariomedico.com/2009/12/22/area-profesional/profesion/la-sanidad-militar-reinventarse-o-morir>.
- De Blas Pombo. «De la balanzación de la condición militar». *Revista Ejército*. N° 828, abril 2010.
- <http://www.analitica.com/mujeranalitica/noticias/3619323.asp>.
- http://www.worldlingo.com/ma/enwiki/es/Military_medicine.■





A VUELTAS CON EL CALIBRE, OTRA VEZ

Antonio Luis Cueto Rodríguez.
Brigada. Infantería Acorazada / Mecanizada.

Análisis, desde el punto de vista del usuario, del dilema entre el poder de detención y otros aspectos a la hora de elegir un calibre adecuado para las armas de fuego, en especial para los fusiles de asalto. Se centra en el 5.56x45, actual calibre estándar OTAN para FUSA, su antecesor 7.62x51, el 7.62x39 y las posibles alternativas en el futuro.

INTRODUCCIÓN

En primer lugar quisiera hacer constar que no soy ingeniero de armamento ni especialista en balística. No obstante, como cualquier militar del Ejército de Tierra siento la lógica inquietud y afición ante las armas de fuego, sobre todo las de dotación en nuestras unidades. Así pues, este artículo está escrito desde el punto de vista del usuario.

El dilema no es nuevo. Casi desde la aparición de las armas de fuego surge el debate entre los partidarios de un calibre que proporcione un buen poder de detención y los que prefieren un calibre menor pero que permita municiones más ligeras. Un ejemplo bastante conocido lo tenemos en el nacimiento del calibre para arma corta 45 ACP: los revólveres calibre 38 reglamentarios en el Ejército norteamericano

a principios del siglo XX no eran capaces de evitar que los juramentados filipinos terminaran hiriendo con sus machetes a los oficiales, a pesar de haber sido alcanzados por varios disparos. Se buscó entonces un calibre con el suficiente poder de detención para evitar el contraataque. Surgió así el calibre 45 ACP y la pistola semiautomática Colt M1911, que pasó a ser reglamentaria desde 1911 hasta el año 1985 en Estados Unidos. La contundencia del calibre ha conseguido que, aunque haya dejado de ser reglamentario en las Fuerzas Armadas estadounidenses, siga siendo utilizada por particulares y cuerpos policiales.

Un caso similar surge hoy en día en relación al calibre 5.56x45 mm. Pudimos comprobar en la sección «Hemos leído» del número 828, abril de 2010, de esta Revista que el Ejército británico está dotando de fusiles semiautomáticos



Cetme 7.62

calibre 7.62x51 a sus unidades desplegadas en Afganistán debido a falta de poder de detención del 5.56x45. Se achaca a la poca masa muscular de los combatientes afganos, y a que muchos combates se desarrollan a más de 400 metros, distancia a la cual el 5.56 pierde mucha eficacia. De ahí el dilema de la conveniencia de continuar o no con el 5.56x45 como calibre reglamentario en fusiles de asalto.

EL ANTECESOR: 7.62X51

El calibre 7.62x51 surge en el seno de la OTAN tras la Segunda Guerra Mundial para dotar a sus países de un calibre estándar. Sustituye pues a calibres como el 30.06 estadounidense, 7.92x57 del Mauser alemán, o al 303 británico. Fue adoptado por los países OTAN y otros (el nuestro lo hizo mucho antes de entrar en el Tratado) como calibre reglamentario en fusiles y ametralladoras. Es un calibre contundente, con poder de detención y buen alcance. Sin embargo su retroceso provoca una ráfaga poco controlable en modo automático cuando se dispara con un arma portátil individual. De hecho, algunos FUSA de este calibre no estaban dotados de posibilidad de tiro automático, como la versión británica del FAL FN, el L1A1.

EL NACIMIENTO DEL CALIBRE 5.56X45

Debido al retroceso del arma, y a otros motivos que veremos más adelante, Estados Unidos buscó un calibre que sustituyera al 7.62x51 que dotaba a sus fusiles de asalto M14. En principio se probó el 222 Remington, pero las pruebas no fueron satisfactorias y se contactó con el fabricante para que lo modificara. Surgió así el 223 Remington o 5.56x45 según el sistema métrico decimal. El 222 es un calibre que se utiliza en Estados

Unidos en la caza de pequeños animales como perros de pradera, zorros o coyotes. Aunque el 223 es más potente, a priori no parece adecuado para capturar piezas de unos 75 kilogramos de peso medio. Sin embargo varios fueron los factores que llevaron al 5.56x45 a convertirse en el calibre estándar OTAN para fusiles de asalto y ametralladoras ligeras de acompañamiento cercano (AMELI de Santa Bárbara, MG4 de Heckler & Koch, o MINIMI de FN). Veamos algunos de estos factores:

Menor retroceso

Es un hecho evidente para aquellos que han disparado con FUSA de 7.62x51 y de 5.56x45. Sin embargo, ese menor retroceso se puede convertir en un inconveniente, ya que nos puede llevar a abusar del modo de tiro automático. Una de las máximas al hacer fuego automático con un FUSA de 7.62x51 es utilizar ráfagas cortas para evitar que se «descontrole» el fusil. Con un fusil de 5.56 no tenemos esa precaución. Pero de poco nos sirve ese menor retroceso del 5.56 si no aplicamos una estricta disciplina de tiro, lo que en combate no es siempre posible debido al estado emocional en el que se encuentra el combatiente.

Menor letalidad

El 5.56x45 provoca heridas menos lesivas. Un herido acarrea al enemigo más problemas logísticos que un fallecido, pero puede mantener su capacidad de respuesta y aumentar la amenaza de las fuerzas propias, como sucedía con los juramentados filipinos de la introducción, o los norvietnamitas y vietcongs, y más recientemente los insurgentes afganos.



MG 42



G36C de Jing Gong

Menor peso

Tanto el peso de la munición 5.56 como del arma que la dispara es menor, lo que permite al combatiente transportar más munición. En total, con el peso de 100 cartuchos de 7.62x51 transportamos 150 de 5.56x45, si a eso le sumamos el menor peso del arma (el CETME modelo L o el Heckler&Koch G-36 pesan casi un kilogramo menos que el CETME modelo C) vemos el «alivio» para el combatiente.

Inconvenientes

Ya se han vislumbrado en los apartados anteriores:

- Menor poder de detención y letalidad. Lo que puede provocar que un enemigo herido no esté lo suficientemente fuera de combate y nos devuelva el fuego. Y esto no ocurre solo a grandes distancias, también en las cercanas.

- Menor retroceso de la ráfaga. Esta ventaja se puede convertir en inconveniente si no va acompañada de la necesaria disciplina de tiro.

- Menor peso del proyectil: El FUSA reglamentario del Ejército finlandés, el Sako-Valmet Rk-62 (una versión occidentalizada del AK47), es de calibre 7.62x39, ya que el país es muy arbolado y la trayectoria del proyectil de 5.56 se desvía en cuanto roza una rama por pequeña que sea. Con el 7.62 no tienen ese problema.

- Respecto al problema logístico que provocan los heridos al enemigo, debemos tener en cuenta que hoy en día nuestros soldados se enfrentan a

fuerzas irregulares (terroristas internacionales, insurgentes afganos, piratas del Océano Índico, etc) que carecen de logística y por lo tanto no les provoca ningún problema. Además hemos de considerar que también pueden enfrentarse a ejércitos regulares cuyas convicciones morales no sean como las nuestras, y no se preocupen de sus heridos; o cuyos combatientes tengan un alto grado de fanatismo y prefieran morir matando que regresar heridos a casa.

POSIBLES SOLUCIONES

¿Un nuevo calibre?

Sin duda esta sería la opción elegida por la industria armamentística. Sería un gran negocio: millones de armas por fabricar, o reformar, y millones de cartuchos para dotar a esas armas. Pero, en las actuales circunstancias económicas: ¿De verdad es necesario? ¿Podemos permitirnos ese lujo? ¿No hay otras opciones? Humildemente creo que hay otras alternativas. Veámoslas a continuación.

El 7.62x39, el antiguo enemigo

En lugar de disminuir el diámetro del calibre del cartucho para conseguir munición menos pesada y menor retroceso del arma, la Unión Soviética optó por disminuir la longitud de la vaina. Con ello se consiguen las ventajas señaladas sin perder poder de detención. Queda el problema del disparo a largas distancias, al igual que con el 5.56x45, pero buscamos un

fusil de asalto con una distancia de empleo hasta unos 400 metros, no un fusil de precisión para largas distancias.

El origen del cartucho 7.62x39 y del arma que lo dispara está en el frente este en la Segunda Guerra Mundial. En ese escenario el Ejército alemán utilizó principalmente el STG-44, el primer fusil de asalto fabricado en grandes cantidades. Este fusil utilizaba el cartucho 7.92x33, versión corta del 7.92x57 del fusil de cerrojo Mauser y la ametralladora MG-42. Varios STG-44 cayeron en manos de los soviéticos y sirvieron de inspiración a Mijail Kaláshnikov al diseñar una nueva arma para su Ejército, el famoso AK-47. Aunque la Unión Soviética sustituyó el AK-47 por el AK-74 de calibre 5.45x39, siguiendo la tendencia occidental, han sido mayoría los ejércitos y las fuerzas irregulares que han preferido mantener versiones del AK en calibre 7.62x39. Quizá el tiempo les esté dando la razón. De hecho, actualmente Rusia sigue fabricando otras variantes del fusil en calibre 7.62.

La vuelta al 7.62x51

Aunque parezca una incongruencia la vuelta atrás, sería la opción más económica para los países de la OTAN. Es un calibre del que hay existencias, que continúa en fabricación y es utilizado en varias de sus armas en dotación. Incluso es posible que algún ejército «previsor» no se deshiciera en su día de sus antiguos fusiles de asalto de este calibre. Si este fuese el caso de las FAS españolas, sería una gran ventaja poder disponer de todos los FUSA CETME modelo C.



Seguiríamos con los problemas del retroceso y el peso del arma y munición, aunque no sería un problema el disparo a larga distancia. No se puede tener todo.

CONCLUSIONES

No parece existir actualmente en el seno de la OTAN demanda de sustitución del 5.56x45 como calibre estándar en los fusiles de asalto. A pesar de ello, la experiencia de nuestras tropas en el escenario afgano y las consiguientes lecciones aprendidas parecen aconsejar la posibilidad de disponer de un mayor calibre, sin necesidad de recurrir a grandes inversiones al poder acudir a soluciones conocidas como el calibre 7.62x39.

En caso de tener que dotar a nuestras tropas de fusiles con mayor alcance, deberíamos «desempolvar» los CETME modelo C que tengamos y dotarlos de un visor telescópico. O bien incrementar el número de fusiles de precisión Accuracy entre nuestras unidades. ■



Remington Calibre 5.56 x 45

La Toma de La Habana por los ingleses

Raúl Suevos Barrero. Coronel. Infantería.



Castillo del Morro. La Habana

El artículo nos acerca a los preparativos y acciones de la Armada inglesa para tomar la ciudad de La Habana en 1762 y la desigual respuesta española que a unos, por su valentía y buen hacer, dio gloria y a otros, por lo contrario, dejó malparados.

El 13 de agosto de 1762 por acuerdo de la Junta de Defensa de la ciudad, se izó bandera blanca en La Habana. Los ingleses eran dueños de la ciudad.

Visto así parece un escueto parte de guerra, pero detrás hay muchas cosas para contar, y aunque son bastantes los libros a ello dedicados parece conveniente en este 250º aniversario dedicarle, al menos, un sencillo repaso. Los héroes del Castillo del Morro es lo menos que se merecen.

LOS ANTECEDENTES

La toma de la ciudad fue muy costosa para los ingleses y si bien España la recuperó mediante un tratado, no es menos cierto que sus ocupantes estaban enclaustrados en ella sin posibilidad de extender su dominio al resto de la isla. Pobre consuelo para España dada la importancia estratégica de la bahía habanera en las rutas de Indias. Pero tenemos que irnos bastante atrás porque la ocupación no fue un capricho sobrevenido al soberano inglés, al contrario, los británicos venían ya de mucho tiempo atrás intentándolo. Un vistazo rápido nos informará de la atracción que la ciudad les suponía.

En enero de 1586 el famoso Francis Drake asalta la ciudad de Santo Domingo, de poco atractivo económico comparada con La Habana, y tras pegarse un garbeo muy rentable por Cartagena de Indias aparece ante La Habana el 29 de mayo para encontrarse con una ciudad aguerrida y lista para darle «candela», como diría un

habanero de hoy en día. Tras mostrarse ante la ciudad parte hacia el Norte, canal de Bahamas arriba y, de paso, antes de enfilar hacia su tierra, arrasa la ciudad de San Agustín.

Con la muerte en 1700 de Carlos II y la Guerra de Sucesión se inicia un siglo muy movido en Europa y de rebote en el Caribe. Los ingleses parecen obsesionados con La Habana. Es un desfile lo que se observa aunque con resultados más bien escasos. En junio de 1703, 35 buques al mando del almirante Walker se presentan ante la ciudad, pero no debieron verlo muy claro porque se retiran sin una salva. No pasa mucho tiempo, marzo de 1707, y esta vez será una escuadra anglo-holandesa la que prueba suerte, pero los cañones del Morro y unas cuantas descargas sobre las lanchas de las aguadas los convencen de la inconveniencia del intento.





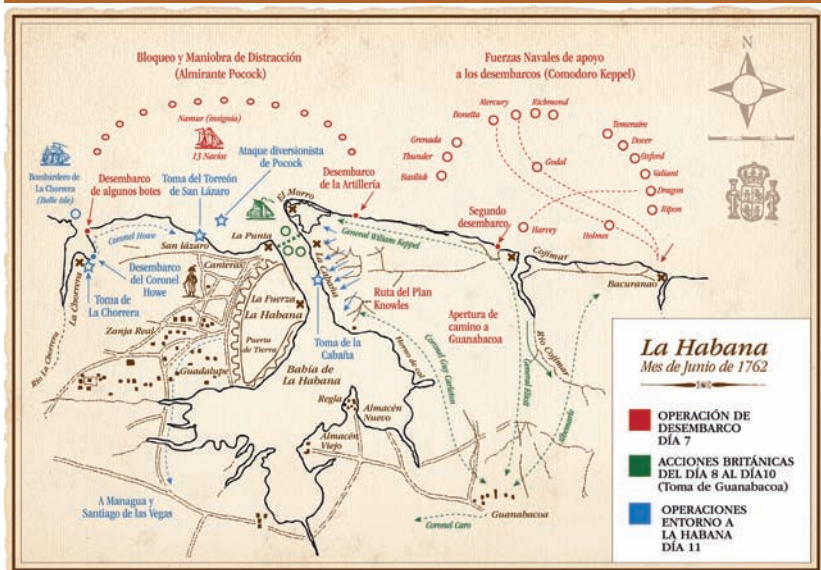
Con la Paz de Utrecht se apacigua la cosa con Inglaterra, pero solo hasta 1726 cuando recommienza las tiranteces y, un año más tarde, se presenta el almirante Hossier con una potente escuadra ante la ciudad y durante una semana alardea ante la misma. Una epidemia le hará desvanecerse, tanto que, el mismo, muere por sus efectos.

Vendrá después una década larga de paz hasta que con la llamada guerra «de la oreja de Jenkins», la movida retoma fuerza y esta vez será el inefable Vernon el protagonista...Sí, el de la inabarcable autoestima, tanta que hizo fundir anticipadamente las medallas conmemorativas de la toma de Cartagena de Indias con nuestro inmortal Blas de Lezo, el «medio-hombre», en genuflexión ante él. Le dieron para el pelo. Pero no nos adelantemos.

En 1740 el tal Vernon se presenta en el Caribe y toma Portobello sin mucho esfuerzo, particularmente porque solo se guarnecía en fuerza cuando la escuadra con los galeones de Sudamérica se reunía antes de juntarse con la de Nueva España (Méjico) en La Habana, desde donde partían en convoy para España. Aun así, en Londres lo festejaron como si fuese Lepanto. Hasta le dedicaron una calle, hoy en día bastante famosa, Portobello Road. Cosas de la propaganda.

Lo de Portobello debió darle una imagen confusa de la realidad porque el 4 de junio se presenta ante La Habana con 57 buques, una formidable escuadra, con la que durante dos meses se pasea a lo largo de la costa sin atreverse a desembarcar ni a enfrentarse con la artillería del Morro. Ni las aguadas le salen baratas. Descorazonado, desaparece de las costas cubanas.

Mapa Toma de La Habana 1762



Detrás de él llegará el almirante Knowles como comandante de la base británica de Jamaica, y también porfiará en su empeño contra la corona española, cosechando más fracasos que éxitos. Su último intento es contra La Habana ante la que se presenta con mediana escuadra en octubre de 1748; allí le sale al encuentro el almirante Andrés Reggio que con menos potencia de fuego se bate duramente, volviéndose al final cada uno para su lado, los dos bastante dolidos.

Este almirante sin embargo será el más dañino para la ciudad pues se ve que, habiendo quedado muy escocido con sus peripecias, al final de su mandato caribeño, en 1756, pasa en visita de cortesía por la ciudad y, como entonces las visitas se dilataban más que ahora, al tipo le da tiempo para efectuar un completo reconocimiento del terreno y redactar un plan de ataque a la ciudad. Este plan lo entrega en el Almirantazgo en Londres y será la base para el ataque terrestre de 1762.

El tiempo pasa y Cuba crece económicamente, no solo es su importancia estratégica para la flota de Indias, su capacidad, ya entonces, en la fabricación de azúcar la hacen especialmente apetecible para los fabricantes de ron de las colonias de América del Norte, y su Arsenal es en uno de los más importantes del mundo con una sierra hidráulica y una torre de arbolar que son maravillas de la época. Empleaba al parecer hasta 3000 asalariados directos.

LOS PREPARATIVOS

Y ya llegamos al momento de esta historia. La guerra está en Europa, Inglaterra y Francia, como de costumbre, lo malo para nosotros es que a Carlos III se le ocurre firmar el malhadado Pacto de Familia y ya se sabe que con la familia, cariño, pero no negocios.

Conocida la noticia por los ingleses, al primer ministro William Pitt le falta tiempo para declarar la guerra a España y rápidamente, tan rápido que parece sospechoso, pone en marcha un plan de ataque que cuenta como diversión con un asalto a Martinica, una osada travesía naval por aguas casi desconocidas y el ataque terrestre final basado en el proyecto de Knowles.

El plan general es obra de lord Anson, entonces Primer Lord del Almirantazgo y un tipo muy capaz, que encarga al almirante Rodney la toma

de Martinica con todo tipo de publicidad y así logra que en La Habana piensen que la cosa no va con ellos. El negocio le sale perfecto pues el 13 de febrero, tras un mes largo de asedio, cae la isla francesa y los ingleses cuentan con una nueva base, y más importante aún, con la mitad de la fuerza necesaria para La Habana, lista y fogueada.

En esta expedición ya había, al parecer, una nutrida presencia de combatientes de las «trece colonias» que después participarán en la toma de La Habana e incluso enviarán los refuerzos finales. Para algunos historiadores cubanos representa una prueba irrefutable de los antiguos e irrefrenables deseos de posesión norteamericana sobre la isla. Vaya usted a saber.

Mientras tanto, en Inglaterra, lord Anson no paraba y le daba el mando de una segunda escuadra al almirante George Pocock, uno de los mejores de su generación. Con él, y al mando de las tropas de tierra iría George Keppel, conde de Abermale, valiente y con gran autoestima; para remediar sus carencias técnicas le coloca un segundo de gran nivel, el general George Elliot, quien algún tiempo después nos haría fracasar con su tenaz defensa en el intento de recuperar Gibraltar.

LA ESCUADRA INGLESA

A finales de abril ya están todos reunidos en la capturada Martinica. Los tres George y un magnífico plantel de jefes subalternos agueridos y experimentados cuentan con unos 12.000 hombres para asaltar La Habana y eso sin contar el potencial de fuego y hombres que supone la formidable escuadra compuesta por unos 30 navíos, 25 fragatas y más de 150 transportes de tropas y bagajes. A ello habría que añadir unos miles de esclavos negros traídos de Jamaica para cavar trincheras y otros trabajos mecánicos.

La escuadra toma la dirección del Paso de la Mona y tras reunirse en la zona del Cabo San Nicolás con los buques enviados de Jamaica comienza, a las órdenes de Pocock, la parte quizás más peligrosa de toda la operación: el paso de la Canal Vieja de Bahamas, estrecha, con bajíos en unas zonas y peligrosos arrecifes de coral en otras. Una fragata de exploración, la Richmond, se encarga de dejar fogatas de referencia en los puntos más peligrosos. Esto y las indicaciones de

la carta de navegación suministrada por Anson en Londres, les llevan a presentarse el 6 de junio por la mañana al este de La Habana.

EL DESEMBARCO

El día 7 comienzan las hostilidades con un gran despliegue de Pocock ante la ciudad con fines de distracción. En él, llega a iniciar un desembarco sobre la Chorrera, mientras, el resto de la flota, aplica intenso cañoneo sobre Cojimar y Bacuranao, las dos pequeñas villas 15 km al este de La Habana. En estas primeras acciones participan fuerzas regulares y también milicias de las villas de esa zona, particularmente las de Guanabacoa al mando de su regidor José Antonio Gómez, «Pepe Antonio», quien habría de distinguirse en varias ocasiones en esos días.

El desembarco es una obra maestra de ejecución anfibia para la época, la preparación por el fuego, los lanchones planos especialmente diseñados para el desembarco y, sobre todo, la perfecta ejecución de los movimientos sugieren un notable adiestramiento previo. Al cabo del día, y tras algún rechace inicial, los ingleses tie-

nen ocupada la playa y más de 10.000 hombres se preparan para la operación terrestre.

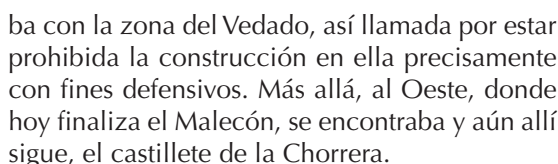
LA CIUDAD DE LA HABANA

La ciudad no estaba desguarnecida. La colina de la Cabaña había visto el comienzo de los trabajos de fortificación a la llegada de Prado, pero este los había abandonado en beneficio de otros que creyó más oportunos. Ahora, ante el peligro, ordena ocuparla y cavar trincheras así como el emplazamiento de un cierto número de cañones.

En la zona de la bahía, además, la ciudad contaba con el imponente Castillo del Morro, aunque su factura se había quedado obsoleta ante la artillería de la época. En el otro lado, cerrando la entrada, se encontraba el Castillo de la Punta, de importancia en caso de intento de forzar la entrada naval pero de poca utilidad ante lo que se preparaba. Y ya en la bahía, en la linde de la propia ciudad, quedaba el Castillo de la Real Fuerza, superado mucho antes su emplazamiento por el propio crecimiento de la ciudad.

En el lado de tierra la ciudad contaba con una más que aceptable muralla que se complementa-





Finalmente, en el interior, la colina que hoy alberga el Castillo de Atarés y durante el asedio se ocupa y fortifica a la carrera con más que aceptables resultados, lo que da qué pensar sobre lo que habría sucedido en la Cabaña si la desidia no hubiese imperado en la Capitanía General.

En el puerto se encuentran en ese momento diez navíos que junto a los mercantes artillados suponen una fuerza nada desdeñable pero que como veremos de poco sirvió ante la decisión de Prado de taponar la entrada hundiendo dos de estos navíos. Con ello la ciudad quedaba perfectamente aislada por mar y perdía la capacidad de enviar esa fuerza en corso a hostigar a los ingleses que pueden de esta manera despreocuparse de su retaguardia marina.

de la defensa del Morro. Junto a él, llega más tarde, el también capitán de navío Marqués González. Ambos escribirán páginas de gloria antes de perecer en la defensa a toda costa del puesto encomendado.

Una vez consolidado el desembarco, los ingleses se lanzan hacia el Sur, sobre la ciudad de Guanabacoa, a la que logran tomar sin que el comandante de las fuerzas españolas oponga una gran resistencia antes de replegarse apresuradamente sobre La Habana. Esto lleva a que las milicias que dirige «Pepe Antonio» –al que quizás habría que adjudicar las primeras «cargas al machete» en Cuba, en lugar de las que la historiografía oficial pretende adjudicar a Máximo Gómez durante las guerras de emancipación cubanas– pasen a operar de manera cuasi independiente y lleven a cabo acciones de gran mérito durante el periodo del asedio.

REVISTA EJÉRCITO • N. 853 ABRIL • 2012 109

Lázaro, donde se encuentra en la actualidad el famoso Hotel Nacional y también, aún, la batería de costa española que en el 98 mantuvo a raya a la flota norteamericana.

La siguiente estupidez de Prado, en contra del parecer de Velasco, es abandonar la loma de la Cabaña, que han ocupado poco antes, en cuanto los ingleses les atacan el día 11, y despeñar los cañones en ella emplazados. Velasco pronostica grandes males para la defensa del Morro y por ende de la ciudad.

Desde el día siguiente Velasco pone todo su empeño en entorpecer los trabajos de fortificación inglesa usando al máximo su artillería. Pese a ello, los esclavos traídos de Jamaica, es de suponer que hicieron su tarea y los ingleses van emplazando sus cañones y utilizándolos en un *crescendo* que llegaría al clímax el 30 de junio con 630 proyectiles lanzados sobre el castillo.

El primero de julio los ingleses intentan un asalto para lo que envían cuatro navíos a situarse frente al Morro en apoyo al ataque terrestre. La acción es desigual ya que las baterías del Morro deshacen a los ingleses, les obligan a retirarse con graves pérdidas y abortan así el ataque terrestre.

El mes de julio será un constante machaqueo del castillo que ve reducirse día a día su capacidad de fuego y sufre una constante pérdida en el número de sus defensores, entre ellos Velasco que es herido y evacuado el día 15. Los ingleses, además, comienzan los trabajos de zapa en dos minas que deben dar la clave del asalto final.

No todo era fiesta del lado inglés ya que el fuego del Morro, si bien escaso, era efectivo y consigue provocar en varias ocasiones el incendio de las baterías inglesas que son reconstruidas por los esclavos jamaicanos que se hace necesario reforzar con unos 1.500 suplementarios. Al mismo tiempo, el constante acoso de las milicias de un lado y, más dañino, el clima y la enfermedad hacen que Abermale mire con preocupación el calendario temiendo que, una vez más, haya de levantar el asedio por culpa del desgaste.

El reemplazo temporal de Velasco supondrá una defensa más pasiva del Morro y facilidades para los ingleses. El 22 se produce un intento de asalto a la Cabaña que es rechazado con fuertes pérdidas españolas y mayor desmoralización de

Prado y sus acólitos. Aunque no todo son desgracias: las milicias recuperan San Miguel de Padrón y Guanabacoa lo que muestra que los ingleses no pueden ampliar demasiado su despliegue. El 23, Velasco, apenas recuperado de sus heridas, vuelve al Castillo llevando como segundo al capitán de navío Marqués González que compite con él en arrojo y valor.

El desenlace se aproxima, por una parte las minas están casi terminadas y el 27 llegan los esperados refuerzos de Nueva York, frescos y listos para un ataque final. Por otra parte, Velasco informa a Prado del estado lamentable del castillo y pide instrucciones, a lo que se le contesta que actúe según su criterio, o lo que es lo mismo para un oficial íntegro, resistir hasta el final. Hay quién piensa que, a Prado, tener a Velasco en la ciudad le impide, quizás, rendir la plaza.

Al mediodía del 30, a la hora de fajina, los ingleses hacen saltar la mina bajo el baluarte del este por donde entran cinco regimientos. Velasco cae malherido y Marqués González morirá defendiendo la bandera. Con ellos caen otros muchos del Regimiento Fijo de La Habana y también de los de Aragón, España y Palma. Los negros y mulatos son pasados a cuchillo en represalia por las cruentas incursiones que han llevado a cabo durante el asedio. Tras una hora de combate el castillo es inglés.

En los días siguientes Prado sigue tomando decisiones erróneas. Abandona el campo abierto ante la ciudad en manos de los ingleses y hace entrar las unidades de milicias intramuros; más tarde, cuando Abermale primero le ofrece la rendición y después desencadena toda su potencia de fuego sobre la ciudad, el Capitán General desarma a las milicias y el día 6 de julio rinde la plaza.

EL EPÍLOGO

La Paz de París devolverá la plaza a la corona española, tan solo once meses más tarde, pero el paso de los ingleses dejará huellas importantes ya que la apertura del comercio llevada a cabo en el periodo hará que ya todo sea diferente. A partir de entonces el pacto no escrito entre la metrópoli y la burguesía criolla hará que la isla crezca económicamente, sin pausa, y se convierta en la región más rica de la zona. El azúcar, que crece desmesuradamente, será el



Desde el fuerte de La Cabaña

monocultivo responsable de todo lo bueno y lo malo e, indirectamente, hará que el equilibrio de poder impida el desarrollo de las corrientes emancipadoras que triunfarán en el continente 50 años más tarde. Cuba seguirá española hasta que los Estados Unidos de América, finalmente, intervengan en 1898.

En lo militar, la construcción de la enorme fortaleza de la Cabaña, la reparación del resto de las obras defensivas, así como las nuevas fortalezas y castillos como Atarés y el Príncipe, iniciadas apenas recuperada la plaza por España supondrán unas gigantescas inversiones para la Corona, así como la recuperación del Arsenal. Pero, quizás, lo más importante para el Ejército será el desarrollo de las milicias territoriales con mando criollo, llevado a cabo por el general O'Reilly en la isla y trasladado, vista su eficacia, al resto de América en años sucesivos.

Finalmente, a Prado y sus subordinados se les abrirá proceso del que el Capitán General saldrá muy malparado. También el almirante Gutiérrez de Hevia, marques del Real Transporte, comandante de la flota y al que no se le ocurre ni ponerle fuego para impedir que los ingleses se apoderen de ella. La gloria ganada por Velasco y Marqués González la disfrutarán sus hermanos

que verán llegar títulos de nobleza concedidos por el Rey.

BIBLIOGRAFÍA Y FUENTES

- Thomas, Hugh. Cuba, la lucha por la libertad. Debate. Madrid, 2004.
- Bosch, Juan. De Cristóbal Colón a Fidel Castro. Alfaguara. Barcelona, 1970.
- Ortega Pereyra, Ovidio. *El Real Arsenal de La Habana*. Ed. Letras Cubanas. La Habana, 1998.
- Placer Cervera, Gustavo. *Inglaterra y La Habana 1762*. Ed. Ciencias Sociales. La Habana, 2007.
- García del Pino, César. *Toma de La Habana por los ingleses y sus antecedentes*. Ed. Ciencias Sociales. La Habana, 2002.
- Placer Cervera, Gustavo. *Los defensores del Morro*. Ed. Unión., La Habana, 2003.
- Placer Cervera, Gustavo. *Ejército y milicias en la Cuba colonial*. Edita la Embajada de España en Cuba. La Habana, 2009.
- González, Marcelino y Woods, Ken. *El Santísima Trinidad, un gigante de los mares regresa a La Habana*, Edita la Embajada de España en Cuba., La Habana, 2009.
- Sorhegui D'Mares, Arturo. *La Habana en el Mediterráneo americano*, Ed. Imagen Contemporánea. La Habana, 2007. ■



Observatorio Internacional de Conflictos

NUEVO ESCENARIO DE CONFLICTOS TRAS LA INDEPENDENCIA DE SUDÁN DEL SUR

Carlos Echeverría Jesús.

Profesor de Relaciones Internacionales de la UNED.

En el vertiginoso marco definido dentro del mundo árabe por sangrientas revueltas en Siria; por la salida en falso de una guerra civil en Libia; por la catástrofe humanitaria combinada con terrorismo, piratería e invasión extranjera en Somalia; o por muchas incógnitas en Túnez o en Egipto, es comprensible que otro país árabe, Sudán, que para algunos habría resuelto parte de sus problemas tras la independencia de Sudán del Sur el pasado 9 de julio, pase hoy inadvertido. En realidad, motivos para la inquietud no faltan pues dicha secesión ha llevado a una reodinamización de varios conflictos en el país que dirige con mano de hierro el teniente general Omar Hassan Ahmed Al Bashir. Por otro lado, el nuevo Estado, recibido con júbilo generalizado en el mundo, ocupa 600.000 kilómetros cuadrados, está poblado por diez millones de habitantes —el 80% de ellos analfabetos— y atrae el interés de muchos por los hidrocarburos que alberga¹.

SUDÁN COMO ESCENARIO DE SEGURIDAD

El hecho de que el ya binomio Sudán-Sudán del Sur sea el escenario en el que la ONU tiene más misiones desplegadas —la híbrida de la ONU y la Unión Africana (UA), en Darfur; la Fuerza de Seguridad de Naciones Unidas en Abyei (UNISFA) y la Misión de Naciones Unidas en la República del Sur de Sudán (UNMISS)— refleja las enormes vulnerabilidades que este marco encierra.

La frontera entre Sudán y Sudán del Sur sigue siendo zona de tensión después de la indepen-

dencia, con unos 3.000 efectivos sudaneses desplegados tras ella, habiendo documentado Amnistía Internacional diversas matanzas después del 9 de julio. Es evidente que la independencia no acabó con los problemas entre ambos países y aún está por definirse el futuro de tres regiones —Abyei, Kordofan del Sur y Nilo Azul— que se añaden así al conflicto en Darfur².

Las tropas de Jartum invadieron dichas regiones en la segunda mitad de 2011, dificultando con ello la preparación de los referendos previstos en las mismas para decidir su estatuto definitivo. Los ataques contra Abyei y Kordofan del Sur del Ejército sudanés inmediatamente después de la independencia de Sudán del Sur generaron —aparte de un número indeterminado de muertes— más de 200.000 desplazados y refugiados. En Nilo Azul las tropas sudanesas atacaron Damazin, la capital de dicho estado, el 1 de septiembre, mientras el mundo estaba distraído siguiendo la guerra en Libia en el día en que se habría cumplido el 42º aniversario del acceso de Gadaffi al poder. Dicha ofensiva conllevó la destitución del gobernador de Nilo Azul, Malik Agar, quien es además el máximo dirigente del Movimiento de Liberación del Sur de Sudán-Norte (SPLM-N, en sus siglas en inglés), que se replegó a la ciudad de Kurmuk, junto a la frontera con Etiopía. Agar permaneció en dicha localidad mientras buena parte de la población que huía de la ofensiva sudanesa buscaba refugio en Etiopía y en Sudán del Sur. Semanas después, el 3 de noviembre, el Ejército sudanés tomaba Kurmuk y declaraba la derrota militar del SPLA-N, el brazo armado del SPLM-N.

Está claro pues que Al Bashir no quiere perder dichos territorios y no anda con miramientos para tomar el control de la situación. Las ofensivas que lleva adelante en Nilo Azul y en Kordofan

Sur son similares, con fuertes bombardeos aéreos para minar tanto la capacidad de resistencia del SPLA-N como la paciencia de la población. No obstante, quienes a él se enfrentan tienen voluntad de seguir resistiendo, y el 11 de noviembre el SPLM-N firmaba la Declaración de Kauda con el Movimiento de Justicia e Igualdad (JEM, en sus siglas en inglés), el principal grupo armado que se opone al Ejército sudanés y a sus milicias aliadas *Janjaweed* en Darfur. Ambos grupos, más algunas otras facciones de menor envergadura, conformaban el denominado Frente Revolucionario de Sudán con la intención de combatir al régimen. A diferencia del Ejército de Liberación del Sur de Sudán (SPLA) que llevó a la independencia del sur cristiano, tanto el SPLM-N —y su brazo armado SPLA-N— como el JEM y los otros grupos armados actuando en Darfur son todos musulmanes, aunque contrarios tanto a las políticas «arabizadores» como a los intentos de imponer su visión de la *Sharia* a todos del Presidente sudanés. Son musulmanes y no son separatistas, defienden un modelo de Estado para Sudán que tenga en cuenta a una sociedad cosmopolita, multiétnica e incluso multirreligiosa.

Volviendo de nuevo al contexto internacional en el que estos atropellos se están produciendo, es evidente que hay el suficiente número de escenarios de distracción para que Jartum se salga con la suya, y por ello es importante que si no una revitalizada Liga Árabe —que sí se ha ocupado de Libia y que ahora lo hace de Siria, pero que difícilmente va a actuar contra uno de sus miembros, Al Bashir, que lucha por una causa que se define como árabe y uno de cuyos generales fue nombrado por la Liga Árabe Jefe de los Observadores de la Organización desplazados a Siria en el otoño— sí al menos la UA tome cartas en el asunto. Pero la UA está en buena medida diezmada tras la agria experiencia de la guerra civil libia y de sus inútiles esfuerzos para mediar entre los rebeldes del Consejo Nacional de Transición (CNT) y su antiguo gran valedor Gadaffi. El propio Al Bashir, otrora aliado de Gadaffi y con quien durante algunos meses de 2011 compartió el dudoso título de Jefe de

Estado en ejercicio perseguido por el Tribunal Penal Internacional, era recibido con honores en Trípoli, ya que la partida de Sudán del Sur había hecho perder a Sudán buena parte de sus recursos en hidrocarburos y los buscaba en ese momento en Libia, depositario de los primeros recursos probados de petróleo de toda África³.

GUERRA Y CATÁSTROFE HUMANITARIA

A los males producidos por la guerra hemos de añadir en tiempos más recientes el agravamiento del azote del hambre: en la región de Jonglei, separada de Etiopía por el Nilo Azul, murieron entre diciembre y enero más de 3.000 personas en choques étnicos entre los *nuer* y los *murle* por la pugna por los pastos. Este baño de sangre fue interrumpido por la acción combinada del SPLA y de cascos azules de UNMISS, pero los muertos y los más de 60.000 desplazados son un ejemplo ilustrativo de las muchas lacras que afectan al nuevo Estado⁴.

Por ello, ante las tensiones entre los gobernantes de Sudán y de Sudán del Sur y ante las limitaciones de la UA, corresponde a otros actores hacer el esfuerzo en términos de denuncia de la situación y de aportación de soluciones, desde la ONU hasta la UE pasando por una activa red de ONG que, afortunadamente, llevan años prestando atención al erial humanitario sudanés ahora aumentado con la emergencia de Sudán del Sur.

NOTAS

¹ GETTLEMAN, Jeffrey: «El petróleo envenena la paz norte-sur en Sudán». El País-The New York Times, 23 febrero 2012, p. 3.

² Véase un excelente análisis de las lacras que afectan al recién nacido Estado en BAÑOS BAJO, Pedro: «Sudán del Sur: las incertidumbres de un nuevo Estado» en Panorama Geopolítico de los Conflictos 2011. Madrid, Cuadernos de Estrategia-Instituto Español de Estudios Estratégicos, Ministerio de Defensa, noviembre 2011, pp. 109-133.

³ El teniente general Al Bashir había llegado incluso a dar armas a los rebeldes del CNT. Véase «Nuevo amigo Bashir». La Razón, 8 enero 2012, p. 29.

⁴ ROJAS, Alberto: «La guerra de las vacas famélicas». El Mundo, 9 enero 2012, p. 28.

EL CONFLICTO SIRIO Y LA ESTABILIDAD DE ORIENTE MEDIO

Alberto Pérez Moreno.
Coronel. Infantería. DEM.

Siria, que durante décadas ha sido una isla de estabilidad y refugio del laicismo, en una región donde impera el fanatismo religioso, parecía inmune a las revueltas que se han desatado en el mundo árabe. Sin embargo, desde hace un año se encuentra en una situación cada vez más crítica que plantea interrogantes sobre el futuro del país, y lo que es más grave, añade nuevas preocupaciones sobre la estabilidad de una región, ya inquieta por las tensiones que provoca el programa nuclear iraní.

Las manifestaciones pacíficas iniciadas en Deraa en demanda de mejores servicios y apertura del régimen han ido evolucionando hasta pedir la caída de Bashar al-Assad y su gobierno a medida que se intensificaba la represión del Ejército, el Mukhabarat, y milicias como las temidas *Shabida*. Así se ha llegado a una situación de casi guerra civil que ha hecho ascender a 7.500 la cifra de muertos y 25.000 los refugiados. Y Homs, especialmente el devastado distrito de Bab Amro, se ha convertido en el símbolo de las intenciones de Assad de aniquilar la rebelión, al igual que hizo su padre en Hama hace 30 años.

LA OPOSICIÓN SIRIA Y LA COMUNIDAD INTERNACIONAL

El abandono de figuras importantes del régimen como el viceministro del petróleo Abdo Hussameldin ha hecho que crezca la confusión sobre la situación real en Siria, aunque no se ve una alternativa clara a Assad por la falta de cohesión de la oposición. El Consejo Nacional Sirio, que representa al exilio, trata de aumentar su presencia¹ y enlazar con el Ejército Sirio Libre (ESL). En el interior, los Comités de Coordinación Local son la red de

activistas que organizan las protestas. El nuevo Consejo Supremo Militar basado en París, a cuyo frente está el general Mustafa Sheikh, intenta coordinar las acciones del ESL con la incorporación de siete generales que han desertado, aunque también puede complicar el mando de su creador, el coronel Riad Al-Assad. De hecho, el ESL es una amalgama de desertores del Ejército, yihadistas y grupos heterogéneos que por su escasa entidad —unos 20.000 hombres—, carencia de armamento pesado y no controlar un territorio, no supone, de momento, una amenaza para el ejército regular.

Tampoco la comunidad internacional ha sido capaz de articular una respuesta contundente. Preocupados por el problemático «después» de una Siria sin Assad y su repercusión en todo Oriente Medio, se ha descartado la intervención armada —en realidad, nadie la quiere— aunque haya voces que la piden en Arabia Saudí, Qatar e incluso en EEUU. También hay partidarios de armar a la oposición, pero en general se rechaza por temor que ayude a la supervivencia del régimen sirio².

Las sanciones y el creciente aislamiento no han sido suficientes para doblegar a Assad. Al fracaso de la mediación de la Liga Árabe, se suman la impotencia del Consejo de Seguridad de NNUU por los vetos de Rusia y China, y el pobre resultado de la reunión en Túnez de los «Amigos de Siria»³. La mediación de Kofi Annan tampoco tiene visos de aportar soluciones, a tenor de las reacciones despertadas tanto en Damasco como en la oposición.

IMPORTANCIA DE SIRIA EN ORIENTE MEDIO

Ante esta situación cabe preguntarse: ¿Qué diferencia a Siria del resto de las revoluciones de la Primavera Árabe? La respuesta es que su caso es distinto, su evolución difícil prever, y sus consecuencias peligrosas para la estabilidad de todo Oriente Medio.

Mientras los nuevos líderes de Egipto y Túnez mantienen sus antiguas alianzas y posiciones geopolíticas, a pesar del auge de los islamistas, si cae el régimen de Assad podría cambiar el panorama en la región, puesto que como dice el historiador francés especializado en Oriente Medio, Olivier Roy: «Siria es casi el único país de la llamada primavera árabe que puede cambiar el concepto geoestratégico de la región».

Siria, a diferencia de Libia, tiene gran importancia estratégica al estar situada en el centro de todas las rivalidades regionales —étnicas, religiosas y hegemónicas— que tienen el potencial de convertir el conflicto en un torbellino al que se vean arrastrados no solo actores regionales, sino incluso las grandes potencias.

Durante décadas Siria ha sido prototipo del antiguo statu quo en Oriente Medio al permitir a rusos e iraníes extender su influencia en la región; cierta autonomía a Washington, y a Israel mantener una frontera segura, a pesar del apoyo que prestaba a Hezbolá en el Líbano y a Hamas en Palestina. La crisis en Siria ha hecho que se supere este modelo, situando en bandos opuestos a rusos y norteamericanos y a sus respectivos aliados. Además, si se llega a una guerra civil total se incrementarán considerablemente las tensiones sectarias entre chiítas y sunitas, o lo que es lo mismo, entre Irán y una Arabia Saudí secundada por las naciones del Golfo.

Washington es muy consciente de las fuerzas que están en juego y del peligro que supone la intervención en un conflicto donde se dan tantas contradicciones y donde Turquía, Rusia e Irán tienen intereses diversos⁴. En definitiva, Obama no quiere una nueva aventura militar en plena campaña electoral.

Para Rusia la caída de Assad, un aliado e importante mercado de armamento —el 10% de las exportaciones—, supondría pérdida de influencia en la región y la base de Tartus, puesto que el nuevo gobierno tendría en cuenta el apoyo prestado por Moscú a Assad. No obstante, no puede descartarse que cambie de postura

dependiendo de la evolución de la crisis⁵.

Turquía, que desea ponerse al frente del mundo árabe sunita para conseguir la hegemonía regional, apoya a la oposición siria, pero teme intervenir directamente tanto por el peligro de alentar la extensión del conflicto, como por enfrentarse a Rusia y China. La inestabilidad interna que pueden provocar los numerosos refugiados y la influencia entre ellos de los kurdos, es otro factor que condiciona la postura turca.

Para Irán la caída de Assad sería una derrota que le privaría de su principal aliado en la región por lo que le suministra dinero, armas y asesoramiento. Sin Siria, Irán perdería el corredor que le permite apoyar a Hezbolá y con ello, la presión que ejerce sobre Israel.

Mientras Israel observa con recelo los acontecimientos en Siria puesto que más vale lo malo conocido, otros vecinos reciben refugiados y sienten los efectos de la crisis. En el Líbano se han producido enfrentamientos entre alauitas y suníes en Trípoli, y en Jordania los Hermanos Musulmanes claman por un mayor apoyo a la oposición. En resumen, las espadas están en alto, pero el tiempo está en contra del régimen sirio y la actitud de China y Rusia podría cambiar si EEUU —y el dinero de Arabia Saudí— logra convencerlos de la necesidad de mantener estable la región.

NOTAS

¹ «Syria's opposition SNC outlines pos-Assad vision and reach out to kurds». *Al Arabiya News*. 24/2/2012.

² Araabi, Samer. «To Arm or Not to Arm Syrian rebels, that's the Question» *IPS* 21/2/2012.

³ «"Friends of Syria" seek immediate ceasefire and access for humanitarian aid». *Al Arabiya News*. 24/2/2012.

⁴ «Syria Different challenge Than Libya». *American Forces Press Service*. 19/2/2012.

⁵ Moubayed, Sami. «Will there be a Kremlin U-turn on -Syria? *Asia Times* 6/3/2012.■



La Academia de Artillería: 150 años en el antiguo convento de San Francisco

Diego Quirós Montero. Coronel. Artillería.
Licenciado en Geografía e Historia

Es sobradamente conocido que, pese a los esfuerzos realizados por Felipe V para organizar la Artillería, creando por Ordenanza de 2 de mayo de 1710 el Regimiento de Real Artillería de España, quien verdaderamente impulsó el Cuerpo fue Carlos III. Su más fiel colaborador, el conde de Gazola, fue el principal artífice de esta labor, que quedó plasmada en el *Reglamento de nuevo pie en que su Majestad manda que se establezca el Real Cuerpo de Artillería*, de 29 de enero de 1762, en el que se ordenaba la creación de un centro de enseñanza exclusivo para la Artillería.

En su búsqueda por encontrar el lugar adecuado donde establecerlo, el conde de Gazola se inclinó por el Alcázar de Segovia. Después de las correspondientes obras de rehabilitación, el día 16 de mayo de 1764 se inauguró el primer curso del Real Colegio de Artillería, con la lectura de la primera lección a cargo de su primer profesor, el padre Eximeno. Desde entonces, el Colegio permaneció en el palacio-fortaleza con algunas ausencias temporales, hasta su apresurado abandono definitivo a consecuencia del voraz incendio que sufrió el 6 de marzo de 1862.

El pésimo estado en el que quedó el Alcázar aconsejó proceder de inmediato al traslado de los profesores, alumnos y tropa, con los escasos enseres que se habían salvaron al único establecimiento militar que en esos momentos reunía las mejores condiciones para acogerlos: el cuartel de San Francisco. Pero ¿por qué se instalaron precisamente en este lugar? La respuesta es sencilla. Después de que la desamortización de Mendizábal afectara en enero de 1836, al que fuera convento de frailes franciscanos desde mediados del siglo XIII, su parte occidental fue destinada en 1844 a cuartel del 5º Regimiento de Artillería.

Una vez transferida en marzo de 1849 la zona ocupada por este regimiento al Ministerio de la Guerra, se propuso en repetidas ocasiones rehabilitar la parte oriental (abandonada) y ampliar así el cuartel. Las demandas se repitieron hasta que en noviembre de 1851 se

dispuso la cesión de todo el antiguo convento al estamento militar (pero no así de su huerta, que en esas fechas era de propiedad particular), y en diciembre del mismo año se ordenó la formalización de un proyecto para habilitar unos dormitorios en la parte no ocupada, con destino a los subtenientes alumnos de la Escuela de Aplicación del Real Colegio de Artillería.

El acto de entrega de esa parte se efectuó en enero de 1852. La razón que más pesó a la hora de dar este destino a la zona recién incorporada fue la dificultad de conciliar el régimen de externado con la disciplina de los subtenientes. Unido esto a la escasez de espacio en el Alcázar para aulas, dormitorios, enfermería, comedores, etc, de los cadetes internos fue determinante para tomar esta decisión.

Finalizadas en 1854 las obras de rehabilitación, los subtenientes ocuparon las nuevas instalaciones aunque solo en régimen de internado, continuando las clases en el Alcázar y las comidas en casas particulares. Se estableció como puerta principal la que accedía a la plaza de Díaz Sanz, es decir, diferente a la que tenía el 5º Regimiento, situada en la calle de San Francisco. Esta medida fue tomada por una junta compuesta de oficiales de las dos unidades, para evitar así altercados entre los alumnos de la escuela y la tropa del regimiento.

Después de algunos años de convivencia, en noviembre de 1859 el 5º Regimiento finalizó su traslado a Madrid. Su ausencia fue aprovechada por el Director General de Artillería para solicitar la parte del cuartel que había ocupado esta unidad. Después de algunas vicisitudes fue puesta a disposición del Colegio el 9 de marzo de 1862, aunque todo indica que esta decisión se tomó a raíz del incendio del Alcázar acaecido solo tres días antes. A partir de ese momento el ex convento de San Francisco se convirtió en la sede de la actual Academia de Artillería, heredera del Real Colegio desde 1867, y desde entonces ha permanecido en este recinto casi sin interrupción.

Es necesario tener en cuenta que en el transcurso de estos 150 años, las instalaciones del cuartel han sufrido importantes modificaciones y ampliaciones, consecuencia casi todas ellas de las crecientes necesidades de espacio demandadas por la evolución de los sistemas de enseñanza. Al margen de algunas obras de carácter predominantemente estético como la restauración de la fachada de Díaz Sanz, de 1862, o la interminable construcción de la fachada

Entrada de San Francisco, 2012





Patio de Orden, 1878

de San Francisco, que finalizó en 1907, hubo otras que afectaron seriamente a las primitivas estancias al ser transformadas en pabellones, clases, laboratorios, gabinetes, biblioteca, etc.

En este sentido, una de las actuaciones más significativas dentro del recinto del antiguo convento fue el derribo, en la década de 1920, de la primitiva iglesia gótica de San Francisco y el posterior aprovechamiento de su solar para levantar en él un hermoso edificio de tres plantas que fue inaugurado en 1946.

Paralelamente a estas adaptaciones internas, también se fueron efectuando una serie de ampliaciones en los terrenos contiguos. Así, entre 1863 y 1865 se anexionaron el cuartel de San Antón, su huerta y la que había pertenecido al convento de San Francisco, al igual que un camino propiedad del Ayuntamiento. Estas fincas y propiedades proporcionaron, junto con otras de origen particular compradas más tarde, un espacioso campo de instrucción para los alumnos.

Aunque en este lugar se realizaban los ejercicios diarios, las escuelas prácticas se llevaban a cabo en la Dehesa, junto a la Maestranza de Artillería (actual Parque y Centro de Mantenimiento de Sistemas Acorazados Nº 2, Base Mixta), hasta que en 1868, debido al mayor alcance y precisión de los materiales, se trasladaron al Polígono de Baterías ubicado a las afueras de la ciudad.

Como se ha indicado más arriba, las crecientes necesidades de alojamiento para el personal, estabulación del ganado, almacenamiento de materiales, gabinetes, talleres, etc, obligaron al aprovechamiento de ese amplio espacio.

Sin entrar en detalles, entre los edificios más destacados, junto con la fecha de inicio de su construcción, se pueden enumerar los siguientes: picadero (1884); gabinete de Electrotecnia (1903); primera cuadra (1905); internado nuevo para los alumnos (1916); tres edificios para alojar la sección de tropa, Música y otros servicios de la Academia (1926), y un anexo al internado conocido por Emaús (1956). Más recientemente, en 1998, se levantó el edificio que alberga el simulador de Artillería de Campaña (SIMACA) y en 2010, se rehabilitó uno anejo a él para alojar los de Artillería Antiaérea.

Este año se conmemora el 150 aniversario del establecimiento del Real Colegio de Artillería en el antiguo convento de San Francisco y debe tenerse en cuenta que el 16 de mayo de 2014 se cumplirá el 250 aniversario de su inauguración en el Alcázar de Segovia, lo que quizás haga de la Academia de Artillería el centro de enseñanza en activo más antiguo del mundo. ■

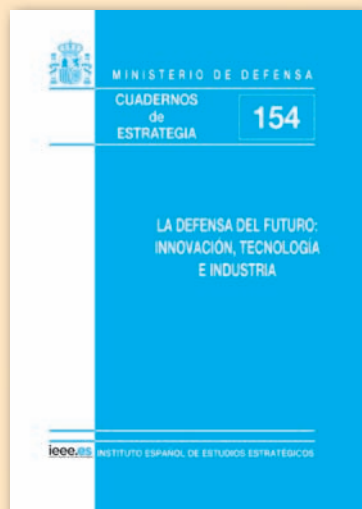
ESCUPTURAS PARA LA GUERRA. LA CREACIÓN Y EVOLUCIÓN DE LA ARTILLERÍA HASTA EL S. XVII

Francisco Javier López Martín
Defensa y sociedad

640 páginas



PVP: 15 euros
ISBN: 978-84-9781-688-5



PVP: 6 euros
ISBN: 978-84-9781-694-6

DEFENSA DEL FUTURO: INNOVACIÓN, TECNOLOGÍA E INDUSTRIA

Instituto Español de Estudios Estratégicos
Estratégicos

Cuadernos de Estrategia

232 páginas

LA HUELLA DE CIENTOS AÑOS DE LA AVIACIÓN MILITAR ESPAÑOLA EN EL MUSEO DE AERONÁUTICA Y ASTRONÁUTICA

Federico Yaniz Velasco;
Jaime de Montoto y de Simón

260 páginas



PVP: 35 euros
ISBN: 978-84-9781-703-5



PVP: 12 euros
ISBN: 978-84-9781-700-4

LOS CONFLICTOS CONGELADOS DE LA ANTIGUA UNIÓN SOVIÉTICA

Luis Andrés Bárcenas Medina;
José Ángel López Jiménez

Conflictos Internacionales Contemporáneos

288 páginas

Grandes Autores del Arte Militar

José María Aymat Mareca General de División

El general Aymat nació el 21 de octubre de 1887 en Barcelona. En 1904 ingresó en la Academia de Infantería de Toledo y logró su despacho de teniente en 1907. Tras dos años en unidades del arma, ingresó en la Escuela Superior de Guerra en 1909 y obtuvo el Diploma del Servicio de Estado Mayor en 1914. Creada la Aeronáutica Militar, se integró en sus filas. Participó como navegante aéreo en las diferentes campañas de Marruecos y ejerció el mando de la Aviación allí destacada.

Escribió la reseña sobre el vuelo de la Patrulla Atlántida que, partiendo de Melilla el 10 de diciembre de 1926 llegó el día de Navidad, en vuelo sobre la costa africana, a Santa Isabel en la isla de Fernando Poo (Guinea Ecuatorial). Visitó Suiza, Italia, Inglaterra y Francia para la adquisición de aeroplanos para nuestro Ejército.

Su afición a la enseñanza le llevó a dirigir la Escuela de Observadores, Tiro y Bombardeo Aéreo. Como profesor de la Escuela de Guerra dirigió la asignatura de Aviación hasta 1936. Declarada la Guerra Civil, logró escapar de la cárcel en 1938 y pasar a las filas nacionales

para incorporarse al Ejército como Coronel de Estado Mayor de la Aviación Nacional. Fue promovido a general en agosto de 1942 y a general de división del Ejército del Aire en enero de 1953. Falleció en Madrid en agosto de 1957.

Su labor en el profesorado no se limitó al estrecho marco del aula y trató siempre de difundir sus ideas en artículos, libros y conferencias. Su estilo sencillo tiene el sello de su especialidad y sobresale en él, la brillantez de sus conocimientos sobre las técnicas de navegación aérea.

De su obra destacamos:

- Reglas prácticas de navegación aérea*, Madrid 1926.
- Conferencias de tiro y bombardeo aéreo*, Madrid 1926-27.
- La Aviación en África*, Madrid 1950.
- Navegación astronómica*, Madrid 1950.

Pedro Ramírez Verdún.
Coronel. Infantería. DEM.

HAMOS LEÍDO



CAÑÓN ELECTROMAGNÉTICO

En el año 2008 la Oficina Naval de Investigaciones (EEUU) batió un récord al lograr que un proyectil propulsado electromagnéticamente alcanzara una energía de 10 megajulios. En 2010 se batió ese récord dejándolo en 33 megajulios. Ahora, siguiendo la línea de esas investigaciones se habla de que este sistema futurista entre en servicio en el año 2025.

Lo llamativo de este sistema es que no se usan explosivos para disparar o propulsar el proyectil como es la forma tradicional. El nuevo sistema depende de un entramado electromagnético que usa la energía eléctrica producida y almacenada a bordo para así disparar el proyectil. Entre las descargas eléctricas y campos magnéticos creados la energía llega al interior del cañón haciendo que el proyectil salga con una velocidad tal que se puede traducir en un alcance de 220 millas.

Una de las razones de por qué desarrollar un sistema como este es que la producción de energía de forma electromagnética es mucho más segura que con explosivos convencionales. Al mismo tiempo, porque la energía se produce en las baterías del propio barco sin necesidad de habilitar otros espacios para almacenar los explosivos que tradicionalmente se usan para

disparar los proyectiles. El mayor desafío, dicen los técnicos, es lograr una gran cantidad de energía y almacenarla en paquetes cada vez más y más pequeños, lo que permitiría usarla en una forma más versátil para plataformas múltiples. Otra cuestión pendiente es resolver los problemas de seguridad al jugar con altos voltajes y corrientes en distancia tan cortas.

La Marina norteamericana empezó en el 2005 la búsqueda de este sistema y hasta ahora solo hay prototipos aunque se ha vuelto a batir el récord de energía en boca de cualquier arma (33 megajulios). La fase en la que ahora se encuentra el proyecto tiene por objeto, entre otras cosas, lograr llegar a una cadencia de tiro de diez disparos por minuto; también llevar a cabo nuevas pruebas sobre cuestiones térmicas y de enfriamiento. Y aunque la Oficina Naval del Investigaciones ha dicho que el sistema podría estar listo para el 2025, este plazo es para los trabajos científicos y tecnológicos porque el despliegue del sistema llevará más tiempo debido a consideraciones financieras y políticas.

(«Futuristic Navy reign with 220-mile range closer to reality» por Daniel Terdiman en www.news.cnet.com, originalmente publicado en Geek Gestalt).

NUEVAS TENDENCIAS PARA LOS PRÓXIMOS 30 AÑOS

No es un mal ejercicio ponerse a pensar qué es lo que puede suceder de aquí a los próximos años y así tratar de saber cuáles son las necesidades que se tendrán durante ese período. Pues bien, eso es lo que están haciendo el Ejército y los marines norteamericanos en tanto en cuanto están renovando su flota de carros de combate y vehículos terrestres; es decir, se están preguntando cómo usarán sus vehículos de combate de Infantería, los de transporte acorazados, los anfibios de asalto, etc. antes de comprometerse en la compra de otros nuevos.

John Reed, en un artículo que aparece en la revista digital *DoD Buz*, una revista sobre defensa y adquisiciones, cita al presidente del CSBA (Center for Strategic and Budgetary Assessment) cuando dice que estamos en un ambiente particularmente dinámico, en el que un vehículo dura veinte, treinta años y hay que pensar en los diferentes tipos de ambientes en los que el vehículo va a operar durante todo ese tiempo; por este motivo hay que identificar las tendencias o derroteros que pueden tomar las nuevas corrientes. Identificando esos posibles derroteros se podrá tener al menos una idea de qué comprar o qué no comprar, de dónde invertir y de dónde no invertir. En esa reflexión han salido a la luz siete posibles vías o direcciones y se añade que los conflictos futuros implicarán mayores desafíos que los actuales o los de los últimos años, por eso los vehículos que se adquieran deben ser fácilmente modificables y permitir actualizaciones a medida que avance la tecnología.

Así pues, las siete tendencias serían:

- La evolución del blindaje frente a la tecnología anti-carro. Este es un ciclo sin fin y, probablemente, será más intenso ahora que las armas anti-carro son cada vez más baratas y fáciles de poner en el campo de batalla.
- La proliferación de las armas de precisión guiadas. En los últimos 20 años el monopolio de estas armas era de la OTAN y de los EEUU. Actualmente otras naciones como China e Irán están alcanzando niveles parecidos y grupos no estatales como Hezbollah también están adquiriendo este tipo de armas de precisión.

- La ausencia de frentes de combate. En los tiempos que corren, todo el país ya es zona de combate y los vehículos de suministro y las áreas de mantenimiento se convierten también en objetivo, con el consiguiente impacto en la cadena de suministro. Por ello, los nuevos vehículos deben ser diseñados según nuevos conceptos sobre consumo y fiabilidad.
- La guerra urbana. El combate en población puede llegar a reducir las ventajas de una fuerza regular en cuanto a armamento, movilidad, precisión, comunicaciones, etc.
- La proliferación de armas nucleares. Los vehículos deben estar preparados para detectar radiaciones y proteger a sus ocupantes.
- La protección de la fuerza como prioridad. Los vehículos acorazados deben conseguir evitar bajas.
- La creciente colaboración entre aliados. Esto se traduce en que el mantenimiento y el manejo de los medios de combate (vehículos) puedan recaer en los «socios».

Parece difícil adquirir vehículos que se ajusten perfectamente a todas estas tendencias. Lo que se propugna es actualizar y adaptar los ya existentes dejando espacio a futuras modificaciones y así poder hacer frente a los desafíos de las nuevas tendencias. Y el dinero de esas actualizaciones deberá ser invertido en investigación y desarrollo de tecnologías para las próximas décadas.

(«CSBA: These trends should inform ground vehicles buys», por John Reed en www.dodbuzz.com)

LA DIMENSIÓN DE UNAS FUERZAS ESPECIALES

En unas declaraciones recientes, el Jefe del Mando de Operaciones Especiales norteamericano afirmaba que sus Fuerzas Especiales estaban presentes en más de 100 países con visibles e importantes resultados en todo el Globo.

Siguiendo el hilo de sus declaraciones, la década de guerras tras el 11 de septiembre

ha servido para aprender muchas lecciones. Entre ellas, y específicamente para las Fuerzas de Operaciones Especiales, destacan la complementariedad entre el enfoque directo y el indirecto y cómo se organizan en el cambiante ambiente estratégico.

Tratando de explicar los enfoques, señala que el directo se caracteriza por la precisión letal de pequeñas unidades equipadas con tecnología punta, por una inteligencia dirigida y una cooperación inter-agencias integrada en una red digitalizada del campo de batalla; riesgo alto, ejecución precisa y capaz de dar un alto beneficio. El impacto del enfoque directo es inmediato, visible para la opinión pública y con tremendos efectos en las redes enemigas.

El enfoque directo por sí solo no es la solución a los desafíos y tan solo compra tiempo y espacio para el enfoque indirecto, menos conocido pero más decisivo e importante porque es el elemento complementario que puede contrarrestar los componentes de la amenaza. El enfoque indirecto incluye el fortalecimiento de las fuerzas de la nación anfitriona, proporcionando asistencia a las agencias humanitarias y comprometiendo a la población clave.

Y sobre el futuro de las Fuerzas de Operaciones Especiales viene a decir que mientras las organizaciones extremistas sigan intentando «crear franquicias» de su ideología y violencia de forma global, las Fuerzas Especiales tendrán que continuar dedicadas a la lucha contra las redes de violencia extremista al menos en un futuro previsible.

Está claro que la operación contra Bin Laden ha reforzado notablemente el papel de las Fuerzas de Operaciones Especiales haciendo que su papel sea ahora más visible.

(«Special Ops Forces Create
“Visible and Dramatic Effects”» en
www.fas.org)

CALZONCILLOS EXPLOSIVOS

No son explosivos por lo que contienen sino por lo novedosos. Aunque no lo son tanto. La industria textil desarrolla prendas interiores y

exteriores con idea de proteger las partes más vulnerables o sensibles del soldado, tratando de conjugar al mismo tiempo protección y comodidad. Y en esas estamos. Según leemos, desde hace tres años los soldados británicos llevan calzoncillos con kevlar; lo mismo hacen los marines norteamericanos que empezaron a recibirlos hace ya dos años como prenda de equipo. A los americanos, los primeros calzoncillos les resultaban incómodos, les provocaban rozaduras y sobrecalentamiento. El nuevo modelo, el que ahora llega, al parecer ya no da esos problemas. En el lenguaje técnico-militar se ha bautizado a estas prendas como PUG (*protective under garment*), que significa protección bajo la ropa. El PUG no es lo mismo que el POG aunque se orientan hacia lo mismo. El POG, a diferencia del PUG, da nombre a la protección exterior que se acopla a los chalecos antifragmentos y es el acrónimo de *protective over garment* (protección sobre la ropa).

POG y PUG están confeccionados con múltiples capas de kevlar y ambos han sido desarrollados por firmas británicas. Para una protección máxima, como puede ser la que necesiten los técnicos en desactivación de explosivos, se pueden llevar hasta dos o tres pares de calzoncillos además del POG.

Los POG o «calzoncillos balísticos», como les llama el artículo donde hemos leído esta información, llevan varias capas de kevlar en la zona genital y del muslo para proteger esa zona de los daños de proyectiles, entre otros, dañar las arterias femorales. Las hemorragias femorales son una de las causas más frecuentes de mortandad en combate por la dificultad de parar el flujo de sangre.

Si vamos a lo más prosaico, los calzoncillos costaban al principio alrededor de los 100 dólares, pero la demanda ha sido tan grande que ha disminuido el precio que ahora ronda un tercio del inicial.

Si vamos al origen de estas prendas, al parecer la idea surgió de los propios soldados y de los médicos que trataban las frecuentes heridas en esa zona del cuerpo como consecuencia de los numerosos ataques con artefactos explosivos de los talibanes en Afganistán.

Al principio se pensó que los soldados iban a rechazar la prenda por la incomodidad que

representaba, pero se ha aceptado sin problemas. EL nuevo modelo es más caliente y más rígido que un calzoncillo normal pero la protección que da hace que sea aceptado sin reservas.

El PUG, que no es ni más ni menos que un diseño medieval, tiene también aceptación porque no es engorroso y se quita fácilmente, como así hacen los soldados si el riesgo de encontrarse con explosivos no es alto. En cualquier caso POG y PUG han salvado ya vidas y han evitado heridas graves en las zonas que protegen. Que no es poco.

(«Better Battle Briefs» en www.strategypage.com)

LA MICRO-ROBÓTICA QUE VIENE

Buscando información para esta Sección, hemos leído una entrevista realizada hace ya un año al doctor Brett Piekarsky involucrado en la investigación de la robótica de miniatura para el Ejército norteamericano. La entrevista, aunque fue realizada como decimos hace un año, aparece ahora en la revista digital *Army Technology*; en ella, el doctor Brett plasma su visión del futuro próximo en el que interactuarán soldados y robots. Algunos de los proyectos a los que se refiere son ya realidad, otros están aún por llegar.

Imagina el doctor Brett al soldado a unos 100 metros de un edificio. El soldado suelta una serie de plataformas micro-robóticas que buscan la forma de entrar en el edificio, sea cual sea la situación: navegan por el interior a su aire, dibujan la situación, detectan amenazas, consiguen la información y se la entregan al soldado. Y lo han hecho de forma autónoma.

Esto que todavía no es realidad, está a punto de alcanzarse pero aún quedan algunos años. Uno de los problemas que hay que resolver es la relación entre usuario y robot. A día de hoy, dice el doctor Brett, el soldado apenas controla los movimientos del robot y cuando lo está dirigiendo, lo hace centrado en la pantalla y sin protegerse a sí mismo. Si se perdiera la

comunicación cuando el robot está dentro, no habría más remedio que entrar en el edificio y recuperarlo; pero lo que se vislumbra para el futuro es el disponer de muchos robots manejados por un soldado.

El programa del doctor Brett trabaja sobre sistemas y plataformas realmente pequeños, desde el tamaño de una mano al de una mosca de la fruta. Varias son las colaboraciones con investigadores de los mecanismos de vuelo y movimiento de los insectos. Una de las cuestiones planteadas es qué es mejor: si los sistemas de alas que baten o los que se basan en alas fijas o rotatorias.

Por otro lado, está el problema del control del movimiento. El doctor Brett pone el ejemplo de la abeja, que no necesita nada más que un par de giros para enderezarse si es golpeada por una ráfaga de viento, algo que los robots son incapaces de hacer ahora mismo. Por eso, en los últimos años se está estudiando la naturaleza para aplicar las enseñanzas de los sistemas biológicos a la robótica; una gran tarea, compleja e interdisciplinar.

Cuando el científico se refiere a la complejidad de estos sistemas, los compara con los robots de mayor tamaño. En el caso de la micro-robótica las dificultades son mayores porque no solo tratan de dotar a los sistemas de capacidad para navegar, sino también de colaborar con otras plataformas, comunicar y establecer redes, controlar su detección, etc. El problema de la energía no es fácil; por el momento, algunas plataformas pueden estar entre diez y veinte minutos en funcionamiento, pero el progreso de la tecnología prolongará esos periodos.

Y todo es cuestión de tiempo. Dentro de poco veremos cómo estamos y lo que se ha hecho en este campo; que no será poco.

(«Army works with industry, academia to study micro-robotics» por RDECOM public affairs en www.armytechnology.com)

R.I.R

Cine Bélico

LA CIMA DE LOS HÉROES



La acción narra las vicisitudes de un teniente de Infantería de Estados Unidos durante la guerra de Corea. El actor Gregory Peck interpreta al teniente Joe Clemens, oficial experto y aguerrido que lidera una sección en el frente de Panmunjom.

El film comienza con varias secuencias de soldados norteamericanos aseándose y desayunando, mientras son sometidos, por medio de megafonía, a guerra psicológica, invitándoles a deponer las armas.

El teniente recibe la misión de ocupar una colina fuertemente defendida por el Ejército coreano, Pork Chop Hill. A todas las dificultades se une el problema del efecto de la desertión del sargento Franklin y el desánimo que cunde en la unidad.

La acción va transcurriendo de forma paralela entre el frente de batalla y las mesas de negociación, a 70 millas de distancia, en donde se

intenta poner fin a la guerra. Mientras tanto la misión del oficial sigue siendo tomar la colina Pork Chop.

Una excelente banda sonora da paso a una fotografía nítida y plagada de buenos efectos especiales, no hay que olvidar que Lewis Milestone fue el director en 1930 de la mítica película *Sin novedad en el frente*.

El argumento está basado en hechos reales vividos por el general Marshall y recogidos en un libro del mismo título.

Obtuvo excelente acogida de la crítica y del público.

FICHA TÉCNICA

Título original: Pork Chop Hill.

Director: Lewis Milestone.

Música: Leonard Rosenman.

Fotografía: Sam Leavitt.

Guion: James R. Webb.

Intérpretes: Gregory Peck, Rip Torn, George Peppard, Harry Guardino, Carl Benton Reid, James Edwards, Bob Steele, Robert Blake, Martin Landau, Woody Strode.

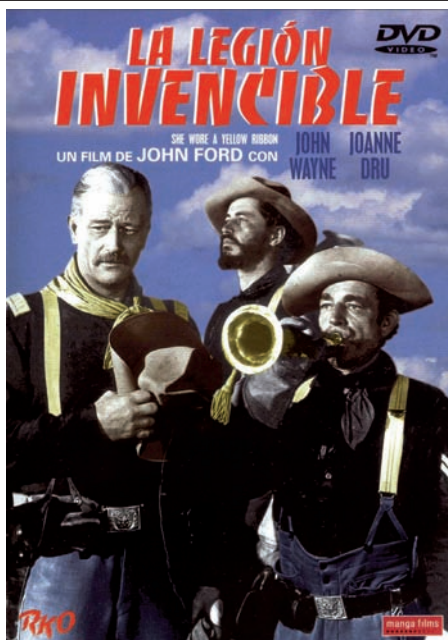
Nacionalidad: EEUU. B/N. 97 minutos. Año 1959.

¿Dónde se puede encontrar esta película?
Editada en DVD.

NOTA: Sobre esta película pueden dirigir comentarios a:

garycooper@telefonica.net

LA LEGIÓN INVENCIBLE

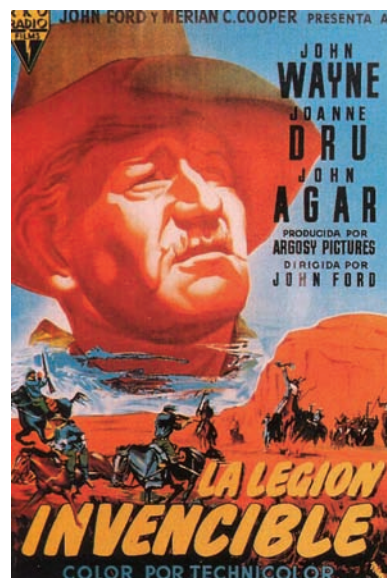


El actor John Wayne interpreta al capitán Nathan Brittles, oficial de la Caballería de los Estados Unidos, viudo y a pocos días de jubilarse. Recibe como última misión escoltar a la esposa y a la sobrina del comandante hasta la diligencia. Una revuelta india como consecuencia de la derrota de Custer le impide escoltarlas, viéndose obligado a retroceder hasta el fuerte, pero esa es otra misión y a él le ha llegado su jubilación.

Destacan las escenas de la conversación del capitán ante la tumba de su mujer y sus hijos con un cielo rojizo extraído casi de un cuadro del pintor Frederic Remington (autor de cuadros sobre las guerras indias) y la de entrega del obsequio por parte de la unidad. La trama está aderezada con la figura del astuto sargento, la competición de dos jóvenes tenientes por la misma mujer y el fracaso de la misión de escolta.

John Ford, durante tres años, realizó tres producciones en torno al Séptimo de Caballería. Se inició con *Fort Apache* (1948), continuó con *La Legión Invencible* (1949) y concluyó con *Río Grande* (1950).

La película rinde tributo al Ejército, el marco es el Oeste y el cristal de metacrilato la Caballe-



ría de los Estados Unidos, pero la foto es aplicable a cualquier Ejército y época. Es toda una lección de liderazgo, ética y comportamiento militar.

Obra maestra.

FICHA TÉCNICA

Título original: *She wore a yellow ribbon.*

Director: John Ford.

Música: Richard Hageman.

Fotografía: Winton C. Hoch y Charles P. Boyle.

Guión: Laurence Stallings y Frank S. Nugent.

Intérpretes: John Wayne, Joanne Dru, John Agar, Ben Johnson, Harry Carey Jr., Victor McLaglen, Mildred Natwick, George O'Brien, Arthur Shields.

Nacionalidad: EEUU. Color. 103 minutos. Año 1949.

¿Dónde se puede encontrar esta película?
Editada en DVD.

NOTA: Sobre esta película pueden dirigir comentarios a:

garycooper@telefonica.net

FLÓPEZ

Bibliográfica

QUERIDO LÍDER

Vivir en Corea del Norte

Barbara Demick.

Turner Publicaciones. Madrid, 2011.

Si hay un país cerrado al mundo, donde no se conoce con certeza lo que sucede, cómo vive y qué piensa la población, ese es, sin duda alguna, Corea del Norte. Un país «fundido en negro» donde no se permite la entrada a los extranjeros y, cuando se hace, es para mostrar únicamente una imagen cuidadosamente preparada de la capital, Pyongyang, donde no pueden vivir las castas más bajas de la sociedad. Un pueblo sometido a la férrea dictadura del «Querido líder», paternal y divino, que se perpetúa a través de tres generaciones.

Barbara Demick, desde su puesto de corresponsal de *Los Ángeles Times* en Seúl, dedicó varios años a entrevistar a exiliados y disidentes norcoreanos, en un intento por desentrañar ese mundo escondido. Son seis historias que se entrelazan para ir tejiendo el conocimiento de la realidad de las últimas décadas de Corea del

Norte. La descripción de la monótona vida de los que no tienen más fin que el servicio al líder, al partido y al país; la crisis ocasionada por el final de la Unión Soviética y su apoyo económico, así como la terrible hambruna que provocó a mediados de los 90; la lenta toma de conciencia de que otra realidad es posible; las diferentes formas de escapar a Corea del Sur a través de China o de Mongolia; las dificultades de adaptarse a una sociedad libre cuando nunca se ha conocido la libertad.

Una interesante aproximación a la compleja situación de la península de Corea, en la que las tensiones habituales viven un momento clave tras la muerte de Kim Jong-il y la designación como sucesor de su hijo Kim Jong-un.

E.B.L.



ENCRUCIJADAS ÁRABES.

Lo que España y el Mundo se Juegan

Gustavo de Arístegui.

Singular Ediciones. Barcelona, 2011.

El año 2011 contempló la eclosión de la llamada Primavera Árabe, revueltas y protestas que se han extendido por el mundo árabe y que han conseguido, en algunas ocasiones, derrocar a los corruptos y despóticos gobernantes; en otras, iniciar, con mayor o menor timidez, reformas políticas y sociales; y en otros países, su resultado es aún incierto. El libro que presentamos, escrito con rigor y amenidad, ha sido uno de los primeros en analizar sistemáticamente sus causas y consecuencias.

El autor, diplomático de carrera con una dilatada experiencia profesional entre otros destinos ha sido primer secretario de embajada en Libia y Jordania y profundo conocedor de los países árabes, en este trabajo los aborda uno a uno, por tener peculiaridades muy acusadas que los diferencian y singularizan. Junto a países como Túnez, con instituciones consolidadas, todo lo perfectibles que se quiera, con un nivel educativo más que aceptable y una sociedad homogénea y abierta para los estándares árabes, nos encontramos con auténticos páramos institucionales, que rayan en el surrealismo, como es el caso de Libia, vertebrada principalmente por tribus y clanes de configuración medieval.

Profundiza Arístegui en el conocimiento de estos países, huyendo tanto de los enfoques neocoloniales, como de los tan habituales tópicos simplistas de optimismo desbordante, que, ignorantes de la realidad de aquellas sociedades y aquejados del buenísimo-progre occidental, nos presentan la tan manida primavera como el germen de un nuevo e idílico mundo. Y las cosas pueden salir bien, o no. Entre otras razones, por la amenaza, agazapada muchas veces, del fundamentalismo islámico, que, a río revuelto, espera obtener grandes ganancias, que una vez alcanzadas, no dejarán de ampliarse hasta conseguir hacerse con todos los resortes del poder. Los brotes verdes de esta primavera son, al menos por ahora, más bien raquíticos, lo muestra la desagradable realidad, y si no, que se lo pregunten a los cristianos coptos de Egipto.

El ensayo que comentamos aborda no solo la situación regional, sino que extrae las consecuencias geopolíticas que inciden sobre el mundo entero, haciendo especial hincapié en Europa y en España. La paz, la seguridad, la estabilidad y el progreso de todos se verá afectada por el resultado de estos procesos de cambio.

J. R. D.



ALEMANES EN NORMANDÍA

Richard Hargreaves.

Inédita Editores. Barcelona, 2011.

El periodista británico y antiguo corresponsal de guerra Richard Hargreaves presenta, en el libro referenciado, un relato muy interesante sobre el desarrollo de los acontecimientos históricos ocurridos en territorio francés desde el desembarco aliado en las costas de Normandía hasta la rendición del mando alemán en París.

No ha pretendido exponer una particular y detallada historia táctica o estratégica sino profundizar en los sentimientos y en la historia humana de los hombres que allí combatieron, principalmente los alemanes. Asegura que existen numerosos documentos oficiales y no oficiales, de origen alemán, sobre los que ha realizado una extensa investigación.

Parte de la consideración de que el mando alemán tenía planteada una estrategia, al iniciarse el año 1944, consistente en dos puntos básicos: frustrar el posible intento de invasión del norte de Francia por los ejércitos aliados y, una vez conseguido tal objetivo, apuntalar el frente del Este. Para alcanzar el primero de ellos había materializado y magnificado el sueño de la Muralla del Atlántico ya desde el verano de 1942, y designado posteriormente a los prestigiosos generales Runstedt y Rommel para ejercer el mando de la defensa costera.

LA EUROPA REVOLUCIONARIA

Las guerras civiles que marcaron el siglo XX

Stanley G. Payne.

Ediciones Planeta. Madrid. 2011.

La primera mitad del siglo XX no solo se caracterizó por ser la época de más generalizada violencia internacional de la historia de Europa, sino que también fue la de mayor conflictividad interna.

El historiador Stanley Payne nos ofrece sus tesis más controvertidas sobre nuestra propia historia, así como una visión interna de dos guerras mundiales: la revolución de la Primera Guerra Mundial, analizando la Europa conflictiva de la época que desembocó en la primera gran guerra; el conflicto español como un suceso extraordinario dentro de las guerras civiles europeas y las revoluciones o guerras internas en Europa al amparo de la Segunda Guerra Mundial.

La obra, tras una introducción dedicada al estudio de las revoluciones y guerras civiles

En la madrugada del 6 de junio de 1944 se inició la invasión aliada que no sorprendió al mando alemán pero que sí se vio superado por la magnitud de las fuerzas enemigas desembarcadas y por su dominio absoluto del espacio aéreo.

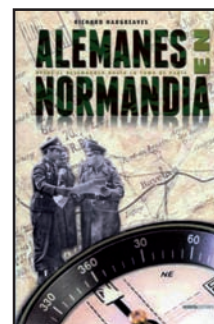
Al finalizar el mes de junio se alcanzó una estabilización en el planteamiento de la situación: ni los aliados habían conseguido romper el frente defensivo alemán y profundizar en su despliegue, ni los alemanes habían expulsado al enemigo de las zonas costeras que ocupaba.

Pero a partir de los primeros días de julio los aliados iniciaron una poderosa ofensiva en la región de Caen, prolongada por el éxito en la bolsa de Falaise, a pesar de la obstinada resistencia de los soldados alemanes, y entraron en París el día 25 de agosto. Terminaba así la batalla de Normandía que dejaba abierto el camino hacia el interior de la propia Alemania.

El autor termina su exposición con el siguiente comentario:

«El soldado alemán en Normandía luchó con valor y, en su mayoría, honorablemente y siempre contra una abrumadora superioridad enemiga, material y numérica»

J.U.P.

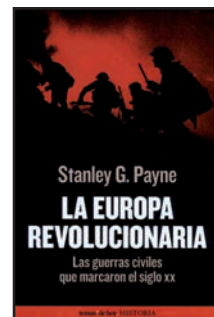


como formas de conflicto, se estructura en tres partes. La primera comienza con el análisis de la Primera Guerra Mundial y la Revolución Rusa, para seguir con la crisis política y social de la Europa de principios de siglo XX y el auge de los totalitarismos, una constante en todas las guerras europeas de esa época.

La segunda se dedica a la gestación del proceso revolucionario en España y cómo terminó en la Guerra Civil, que considera la revolución más profunda de la historia con «resultado fallido». Finaliza con las guerras civiles y la violencia interna durante el periodo de la Segunda Guerra Mundial, con especial incidencia a los casos de Yugoslavia y Grecia.

Este libro fue presentado por Stanley Payne el 13 de diciembre en la Escuela de Guerra.

E.B.L.





INHALT

AFGHANISTAN 2011: EIN LICHT AM ENDE DES TUNNELS..... 14
David Ramón Rubio González.
Major. Infanterie i.G.

Im Jahr 2011 wurden hoffnungsvolle Daten bei der Sicherheitskontrolle in Afghanistan erzielt. Nach zehn Jahren Krieg wurde die erste Gelegenheit ergriffen, um die Übertragung der Befehlsgewalt von einem sehr erheblichen Teil des Landes auf die ANSF (Afghan National Security Forces) anzufangen. Eine Überlegung über das, was getan wurde, und über eine Strategie, die endlich einige Ergebnisse erzielt hat.

DER SOWJETISCHE FELDZUG IN AFGHANISTAN (1979-1989): WAR DIE KRITIK AUS DEM WESTEN RICHTIG? 22
José Antonio Cuevas Fernández.
Oberstleutnant. Infanterie. i.G.

Von 1979 bis 1989 bekämpfte die USSR einen grausamen Krieg in Afghanistan, weshalb sie scharf im Westen kritisiert wurde und wo sie

trotz ihrer Anstrengungen, um sich zu reorganisieren, sie mit der geeigneten Ausrüstung zu versorgen, und außerdem ihre Führungs- und Einsatzgrundsätze für ein mitteleuropäisches Szenario zu verändern, besiegt wurde.

Ihre vom Westen kritisierte Haltung ist neu-gierig für uns vertraut, wenn wir den Einsatz der Vereinigten Staaten und der NATO in zehn Jahren Feldzug auf dem gleichen Gefechtsfeld analysieren.

DOKUMENT
“10. JAHRESTAG DER KRIEGSSCHULE DES HEERES” 31

Als Nachfolgerin der Stabsakademie hat die Kriegsschule ihren zehnten Geburtstag gefeiert. Von der Gründung der ersten Stabsakademie im Jahr 1842 bis zur Bildungsstätte, die wir heute kennen, lässt sie sich an jedes Bedürfnis anpassen, hat sie ihre Struktur und ihre Leistungsfähigkeiten geändert, um die beste Antwort zu unserem Heeren zu stellen.



SOMMAIRE

L'AFGHANISTAN 2011: UNE LUMIÈRE AU BOUT DU TUNNEL 14
David Ramón Rubio González.
Commandant. Infanterie. BEM.

En 2011 on a obtenu des données encourageantes sur le contrôle de la sécurité en Afghanistan. Profitant de la première fenêtre d'opportunité, après dix ans de guerre, il a été entrepris le transfert d'autorité d'une partie très significative du pays, aux ANSF. Une réflexion sur ce qui a été accompli et sur la possibilité de persévérer dans une stratégie ayant enfin obtenu quelques résultats.

LA CAMPAGNE SOVIETIQUE EN AFGHANISTAN ENTRE 1979 ET 1989 : LA CRITIQUE FAITE PAR L'OCCIDENT FUT-ELLE JUSTE? 22
José Antonio Cuevas Fernández.
Lieutenant-colonel. Infanterie. BEM.

L'URSS mena en Afghanistan entre 1979 et 1989 une guerre cruelle durement critiquée en Occident et dont elle est sortie vaincue malgré

l'effort réalisé pour se réorganiser et se doter du matériel ad hoc, en plus d'avoir changé sa doctrine conçue pour le théâtre d'opérations d'Europe centrale.

Curieusement, quand on analyse en détail l'intervention des États-Unis et de l'OTAN pendant les dix années de campagne, et qui se poursuit actuellement sur le même théâtre, l'attitude critiquée par l'Occident devient familière.

DOCUMENT
“10 ANS DE L'ÉCOLE DE GUERRE DE L'ARMÉE DE TERRE” 31

L'École de Guerre, héritière de l'École d'État-Major, vient d'avoir dix ans de vie. Depuis la création en 1842 de la première École Spéciale d'État-Major et jusqu'à ce qu'elle devienne le centre d'enseignement que nous connaissons aujourd'hui, elle s'est peu à peu adaptée aux besoins de chaque moment, en modifiant son organisation et ses capacités, pour apporter la meilleure réponse à notre Armée.



SOMMARIO

AFGHANISTAN 2011: LA LUCE ALLA FINE DEL TUNNEL 14

David Ramón Rubio González.
Comandante. Fantería. DSM.

In 2011 si sono ottenuti dati promettenti sul controllo della sicurezza in Afganistan. Profittando di questa prima finestra di opportunità dopo dieci anni di guerra, si è iniziato il trasferimento d'autorità all'ANSF di una parte molto significativa del paese. Si fa una riflessione su quello che si è realizzato e sulla possibilità di perseverare in una strategia che ha ottenuto, finalmente, alcuni risultati.

LA CAMPAGNA SOVIETICA IN AFGHANISTAN 1979-1989: ERA GIUSTA LA CRITICA DELL'OCCIDENTE? 22

José Antonio Cuevas Fernández.
Tenente Colonnello. Fantería. DSM.

L'URSS ha partecipato a una guerra crudele in Afghanistan di 1979 a 1989 per quella che fu

duramente criticata in occidente e di quella è uscita sconfitta nonostante lo sforzo realizzato di riorganizzazione e di dotazione dei materiali adeguati, inoltre il cambio di dottrina pensata per uno scenario in Europa centrale. Curiosamente, l'atteggiamento criticato per occidente si torna familiare se studiamo in dettaglio il modo di agire degli Stati Uniti e della NATO in questi dieci anni di campagna che se prolungano oggi nello stesso scenario.

DOCUMENTO "10 ANNI DELLA SCUOLA DI GUERRA DELL'ESERCITO" 31

La Scuola di Guerra, erede della Scuola di Stato Maggiore, ha compiuto i suoi primi 10 anni di vita. Dalla creazione della prima Scuola Speciale di Stato Maggiore in 1842 fino ad essere il centro di insegnamento che conosciamo oggi, si è adattata alle necessità di ogni momento, cambiando le strutture e le capacità per dare la miglior risposta al nostro esercito.



SUMMARY

AFGHANISTAN 2011: LIGHT AT THE END OF THE TUNNEL 14

David Ramón Rubio González.
Major. Infantry.
Staff College Graduate.

During 2011 some hopeful data on security control in Afghanistan were received. Taking advantage of this first window of opportunity after ten years of war, the transference of authority of a significant part of the country to the ANSF has been initiated. A reflection on the work done hitherto and whether it is worth to persevere in a strategy that, at long last, has yielded some positive results.

SOVIET AFGHANISTAN CAMPAIGN 1979-1989: WAS WESTERN CRITICISM JUSTIFIED? 22

José Antonio Cuevas Fernández.
Lieutenant Colonel. Infantry.
Staff College Graduate.

The USSR fought a cruel war in Afghanistan from 1979 to 1989, for which it was criticized by western countries and in which it was defeated though it tried to reorganize and equip, and it changed its doctrine, designed for a Central Europe scenario.

Curiously, the position that was criticized by western countries becomes familiar when we look in detail the USA and NATO performance during the ten years of the ongoing campaign at the same scenario.

DOCUMENT "WAR SCHOOL'S TEN YEARS" 31

The War School, inheriting the General Staff School, has grown ten years old. Since the first Special General Staff School was established in 1842, it has been adjusting itself to each time needs, improving its organization and capabilities to provide our Army the best response, until it has become the teaching center we know today.

«...deben considerarse como el primero y mas robusto apoyo de los brazos que trabajan...»

En los ejércitos se educa la juventud proporcionándole muchas veces la primera enseñanza de que carece cuando ingresa en las filas; se infunden hábitos de respeto y economía; se reprimen las malas inclinaciones, y se trabaja por asegurar la independendencia y el orden, condiciones indispensables para el desarrollo de la riqueza y para el regular desenvolvimiento del complicado mecanismo social. No son los ejércitos brazos arrancados al trabajo, y sí, por el contrario deben considerarse como el primero y más robusto apoyo de los brazos que trabajan.

General Martínez Monge
Tratadista Militar Siglo XIX



R. Sanf'eliz

